

proyecto de cooperación regional



**Universidad de Valladolid**

***Estudio de situación de las empresas rurales tendente a identificar las oportunidades del medio rural, para la reactivación y mantenimiento de su economía, a partir de la situación generada por la covid-19 en Castilla y León***



FONDO EUROPEO AGRÍCOLA DE DESARROLLO RURAL: EUROPA INVIERTA EN LAS ZONAS RURALES



## GRUPO MUNDO RURAL

### Departamento de Geografía. Universidad de Valladolid

#### EQUIPO DE INVESTIGACIÓN.

Milagros Alario Trigueros (coord.). Dpto Geografía. Universidad de Valladolid.

Eugenio Baraja Rodríguez. Dpto Geografía. Universidad de Valladolid.

Alipio García de Celis. Dpto Geografía. Universidad de Valladolid.

Juan Carlos Guerra Velasco. Dpto Geografía. Universidad de Valladolid.

Daniel Herrero Luque. Dpto Historia, Geografía y Comunicación. Universidad de Burgos.

Marta Martínez Arnaiz. Dpto Historia, Geografía y Comunicación. Universidad de Burgos.

Fernando Molinero Hernando. Dpto Geografía. Universidad de Valladolid.

Erica Morales Prieto. Dpto Geografía. Universidad de Valladolid.

El presente informe se ha realizado mediante contrato de investigación suscrito entre la Asociación Colectivo para el Desarrollo Rural de Tierra de Campos, en representación de 11 GAL de Castilla y León, y el Grupo de Investigación Mundo Rural de la Universidad de Valladolid, en el marco del Proyecto de cooperación regional **+EMPRESAS +EMPLEO +RURAL**. Este proyecto forma parte de la submedida 19.3 **(LEADER) del Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León (2014-2020)** y está cofinanciado por el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER), Junta de Castilla y León y Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

AGRADECIMIENTO: A los Equipos Técnicos de los GAL Cooperantes al proyecto por su implicación en el trabajo realizado con el tejido empresarial y asociativo de cada territorio rural, a través de encuestas, reuniones con agentes locales, y planificación para la presentación de los diagnósticos territoriales.

## Tabla de contenido

1. INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA .....	5
2. EL MEDIO FÍSICO DE LOS GAL: DIVERSIDAD DEL PATRIMONIO NATURAL EN UN MUESTRARIO DE LOS PRINCIPALES TIPOS DE AMBIENTES DE CASTILLA Y LEÓN .....	6
2.1. Situación de los GAL analizados .....	6
2.2. El relieve .....	8
2.3. El clima .....	9
2.4. Las aguas .....	10
2.5. Los suelos .....	10
2.6. La cubierta vegetal .....	12
2.7. Los paisajes.....	13
2.8. Situación medioambiental y servicios ecosistémicos .....	14
3. ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA.....	14
3.1. La importancia de las actividades agrarias como motor económico del desarrollo.....	18
3.2. Actividad Industrial .....	24
3.3. La construcción, una actividad muy afectada por la crisis.....	27
3.4. El fuerte crecimiento de las actividades de servicios en los espacios rurales .....	27
3.5. Características del tejido productivo .....	34
3.5.1. Pequeñas empresas y fuerte arraigo territorial.....	34
3.5.2. Papel de las mujeres en actividad económica.....	37
3.5.3. La diversificación económica con un tejido productivo reciente.....	42
3.5.4. La COVID-19 y sus efectos en el tejido productivo .....	43
3.5.5. Los agentes económicos en el territorio: El papel de las redes .....	46
3.6. Problemas y potencialidades del desarrollo económico del territorio GAL .....	47
3.6.1. Accesibilidad: internet y accesibilidad física (carreteras y medios de transporte públicos .....	47
3.6.2 ¿Escasez de mano de obra o falta de adecuación a las necesidades? .....	51
3.6.3 El acceso a la vivienda .....	53
4. REGRESIÓN Y ATONÍA DEMOGRÁFICA FRENTE A DINAMISMO ECONÓMICO.....	54
4.1. La estructura demográfica reflejo de los procesos históricos de cambios socio-económicos .....	59
4.2. Una dinámica natural marcada por un saldo vegetativo constantemente negativo no compensado por los procesos de inmigración.....	60
4.3 El enorme peso de la población flotante en la dinámica social y territorial.....	66

5. LAS AYUDAS LEADER Y SU IMPACTO EN EL TERRITORIO .....	68
5.1. Los efectos espaciales de los Programas de Desarrollo Rural.....	74
5.2. Efectos sociales del trabajo realizado por los Grupos de Acción Local.....	77
6. PRINCIPALES PROBLEMAS .....	78
7. POTENCIALIDADES.....	82
7.1. La importancia del sector industrial, especialmente el agroalimentario.....	84
7.2. Aprovechamiento de los valores ecosistémicos del territorio.....	85
7.3. Transición energética y territorio.....	86
7.4. El potencial turístico.....	87
7.5. Economía social y atención a la población residente y vinculada .....	88
7.6. Oportunidades de aprovechar la vinculación de la población joven con su territorio de origen desarrollando sentimiento de arraigo y orgullo de pertenencia a la comarca.....	89
7.7. Atractivo para nuevos residentes .....	90
8. ALGUNAS IDEAS SOBRE LO QUE PUEDE HACERSE.....	91
9. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES.....	94

## 1. INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

GIR Mundo Rural, en el marco del proyecto de cooperación regional, +Empresas +Empleo +Rural, ha realizado un estudio de la situación de las empresas rurales, con objeto de diagnosticar la situación actual del tejido económico y la coyuntura de 2020 y relacionarlos, sobre todo, con los procesos de ocupación y dinámica demográfica de los espacios analizados.

Se trata de 11 conjuntos espaciales, correspondientes con GALs que tienen perfiles muy diferentes: desde espacios de la montaña cantábrica, a la vertiente septentrional de la Cordillera Central, pasando por los territorios de la Ibérica, y, también, espacios de llanura interior de Castilla y León. Lo que se presenta son resultados globales que, obviamente, encubren diferencias significativas entre unos territorios y otros.

El estudio se ha realizado con una metodología mixta, cuantitativa y cualitativa. Por un lado, hemos hecho uso de todas las fuentes demográficas y económicas a nuestro alcance, destacando los datos de la Seguridad Social sobre el número de empresas y ocupados por municipios, que hemos utilizado para 2007, 2019 y 2020, para analizar etapas diferentes (precrisis, recuperación precovid y situación covid9). Por supuesto, hemos utilizado fuentes cartográficas, para analizar y representar todos los resultados a través de una carta temática.

Estos datos nos han permitido perfilar las grandes líneas del análisis económico y demográfico, pero no nos permitían entender la parte más causal, más de valoración cualitativa de las razones que llevan a la toma de decisión, ni las percepciones individuales y colectivas, por lo que se han completado con métodos más cualitativos.

En primer lugar hicimos una encuesta que se lanzó a los agentes económicos de los territorios, que ha sido contestada por 843 personas, empresarios y empresarias, lo que supone aproximadamente un 10% del total de las empresas que están registradas por la tesorería de la Seguridad Social. Para completar esta información hemos realizado entrevistas en profundidad a 69 empresarios/as en el conjunto de los 11 territorios y, después, en cada uno de los territorios hemos realizado una reunión grupal de debate con entre 8 y 10 asistentes, fundamentalmente para contrastar con ellos algunos resultados que habíamos obtenido y, sobre todo para analizar los problemas y las percepciones que los habitantes y los agentes locales tienen sobre sus territorios.

A partir de ahí hemos hecho un estudio para cada uno de los Grupos de Acción Local. Por un lado, se hace un análisis de la situación y las potencialidades y limitaciones que derivan de las características del medio físico de cada territorio

vinculado con los procesos de especialización productiva, potencialidades y limitaciones. Se ha realizado, también, un acercamiento a los posibles impactos del cambio climático en cada espacio a través del Visor de Escenarios de Cambio Climático: adaptecca.es

En segundo lugar, como elemento fundamental, se ha realizado un análisis de la estructura del tejido productivo y de los agentes locales que funcionan en cada uno de los espacios, con especial interés en determinar los sectores más dinámicos y aquellos modelos que puedan ejercer como “proyectos tractores” de los territorios.

En tercer lugar, hemos analizado las dinámicas demográficas y su relación con las características económicas previamente indicadas.

En cuarto lugar, hemos intentado indagar sobre el papel que los programas de desarrollo local han tenido sobre estos territorios, intentando evaluar su peso en la estructura productiva actual y la percepción que los habitantes tienen de ellos.

En último lugar, hemos analizado una serie de problemas diagnosticados a partir del análisis, incorporando algunas propuestas de intervención.

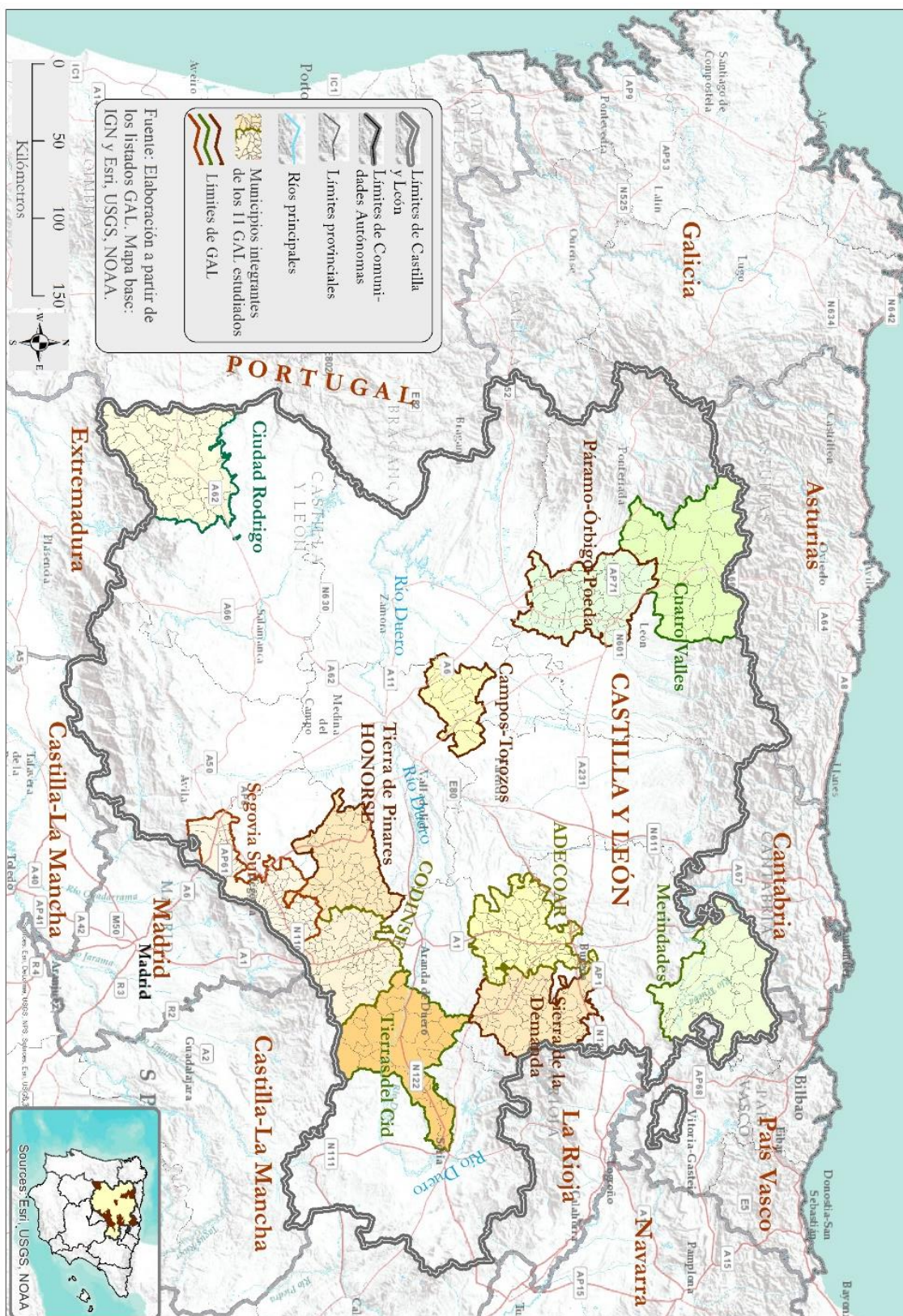
## **2. EL MEDIO FÍSICO DE LOS GAL: DIVERSIDAD DEL PATRIMONIO NATURAL EN UN MUESTRARIO DE LOS PRINCIPALES TIPOS DE AMBIENTES DE CASTILLA Y LEÓN**

### **2.1. Situación de los GAL analizados**

Los once GAL analizados en el presente estudio representan, desde el punto de vista de su localización y el medio físico de sus territorios, un muestrario de los diferentes tipos de ambientes que integran el espacio regional.

Como se observa en la figura adjunta, los once GAL se localizan de una manera relativamente homogénea por el territorio regional, de tal forma que en sus ámbitos respectivos integran tipos de medios de montaña y piedemonte (Cordillera Cantábrica: Cuatro Valles y Las Merindades; Cordillera Ibérica: Sierra de la Demanda; y Cordillera Central: Tierras del Cid, CODINSE, Segovia Sur y Ciudad Rodrigo), de serrezuelas, tierras altas y penillanuras (ADECOAR, Tierras del Cid y Ciudad Rodrigo), de llanuras aluviales (POEDA) y de páramos y campiñas, tanto arcillosas (Campos y Torozos, ADECOAR) como arenosas (HONORSE).

Situación de los 11 Grupos de Acción Local estudiados en Castilla y León



## 2.2. El relieve

Los once GAL representan un abanico de tipos de relieves que abarcan prácticamente toda la variedad geomorfológica de la región. Hay relieves de alta montaña, con culminaciones por encima de los dos mil metros de altitud, como en Cuatro Valles, Sierra de la Demanda, CODINSE y Segovia Sur, y por tanto con espectaculares relieves de origen glaciar y periglacial, incluso con áreas de procesos activos actualmente de alta montaña ligados al frío y la congelación estacional de los suelos.

Hay relieves de montaña media, con sierras y valles de elevada altitud, entre los mil y los dos mil metros, como en los territorios citados anteriormente, o también en los de Ciudad Rodrigo, Las Merindades, ADECOAR y Tierras del Cid. En estos ámbitos montañosos se prolongan los modelados de origen glaciar en algunos casos, pero son dominantes los relieves estructurales y erosivos fluviales de enorme interés científico, didáctico y turístico, del tipo de gargantas, cañones, hoces y desfiladeros, anticlinales y sinclinales colgados, farallones rocosos, cresterías calcáreas, etc.

Hay relieves de montaña baja, tipo parameras, penillanuras, tierras altas y serrezuelas, como en Tierras del Cid, CODINSE, Segovia Sur, ADECOAR o Ciudad Rodrigo, en los que destacan los modelados fluviales y erosivos poligénicos.

Finalmente, hay una completa representación de los tres tipos de llanuras sedimentarias típicas del centro de la región: llanuras aluviales detríticas ("páramos detríticos", como POEDA), campiñas, tanto arcillosas (Campos y Torozos, Adecoar), como arenosas (HONORSE) y plataformas estructurales calcáreas ("páramos calcáreos": Campos y Torozos, HONORSE, CODINSE, Tierras del Cid).

Como consecuencia, hay todo tipo de situaciones respecto al relieve como factor limitante o condicionante de la actividad económica y productiva en general, desde territorios muy complejos y difíciles para el desarrollo de todo tipo de infraestructuras, hasta espacios llanos, abiertos y bien localizados con condiciones totalmente favorables.

En un sentido parecido, el sustrato geológico sobre el que arman estos tipos de relieve tan variados es extraordinariamente diverso, abarcando todos los pisos geológicos y prácticamente todo tipo de rocas, casi todas con yacimientos bien de fósiles, o bien de minerales tanto metálicos, como energéticos, como industriales, de interés estratégico en algunos casos, y puede ser objeto de una intensa demanda en la próxima década.



### 2.3. El clima

Las condiciones climáticas, en tanto que factor limitante o condicionante de las actividades productivas, son bastante homogéneas en el conjunto de los 11 territorios GAL, siendo de matiz las diferencias observables entre unos y otros.

La amplitud del periodo de helada probable y helada segura, debido a la elevada altitud media, y el constreñimiento que ello significa para el espectro posible de cultivos agrícolas, es un factor que afecta a todos los territorios, tanto de montaña como de piedemontes o llanuras, si bien en los piedemontes y las montañas esta limitación es más acusada.

La insolación abundante todo el año, y la frecuencia de los vientos (dominantes del oeste), como factores favorables para el desarrollo de proyectos de aprovechamiento de energías solar y eólica, son factores comunes a todos los territorios.

Las precipitaciones son el factor climático en el que hay diferencias más significativas, pues aunque el clima de tipo básico mediterráneo frío es común a todos los territorios, con un periodo seco y soleado estival más o menos prolongado, el montante anual de precipitación media muestra importantes amplitudes que pueden llegar a ser de más del doble: desde los más de 1.000 mm. anuales en las montañas de Cuatro Valles, hasta los 500 mm. o menos en las llanuras de Campos y Torozos y HONORSE.

El cambio climático va a afectar de forma muy similar a todos los territorios, básicamente en un sentido negativo, en cuanto a un descenso acusado de las precipitaciones a lo largo de las próximas décadas, y un aumento de la evapotranspiración potencial, lo que redundará en una progresiva disminución de la disponibilidad de recursos hídricos, lo cual afectará gravemente tanto a la agricultura de regadío como a la actividad ganadera.

La disminución en la cuantía, y mayor irregularidad de las precipitaciones, va a afectar gravemente a los cultivos de secano, como los cereales, dependientes de que las lluvias caigan en la cantidad y el momento apropiados.

El aumento previsible de las temperaturas –con especial incidencia en el descenso del número de noches frías y por tanto acortamiento del periodo de helada probable y de helada segura- podría considerarse en principio como una perspectiva favorable, por lo que tiene de ampliación del espectro posible de cultivos –así como también en hacer estos territorios más atractivos frente a otros situados más al sur-, pero consideramos que los posibles efectos benéficos no compensarán los negativos relacionados con la disminución de disponibilidad de recursos hídricos señalada en el punto anterior.

En definitiva, estamos ante un panorama que hace urgente abordar de manera inmediata y planificada una adaptación de las actividades agrícolas – especialmente, pero no sólo, las de regadío, principales consumidoras de recursos hídricos en la región y muy dependiente de su disponibilidad-, y también de las ganaderas, a estas previsiones de cambio climático que ya son realidad y que irán agudizándose en las próximas décadas.

## **2.4. Las aguas**

Hidrográficamente los GAL se distribuyen principalmente por territorios que son partes de la cuenca vertiente al río Duero, salvo en el caso de Las Las Merindades (que es cuenca del Ebro) y una pequeña parte de Cuatro Valles (en Villablino, cuenca del Sil-Miño).

En casi todos los casos están surcados por cauces permanentes y de caudal importante, como es el caso del Órbigo-Esla (Cuatro Valles y POEDA), el Ebro (Las Las Merindades), el Arlanza y el Arlanzón (Sierra de la Demanda y ADECOAR), el Duero (Tierras del Cid), el Riaza, el Duratón, el Cega, el Eresma y el Adaja (CODINSE, HONORSE y Segovia Sur) y el Águeda (Ciudad Rodrigo). Solo el caso de Campos y Torozos queda fuera del recorrido de ríos significativos, pues únicamente está atravesado por el cauce del Sequillo, de régimen permanente pero de caudal muy exiguo.

Por lo tanto, y enfocando el análisis desde el punto de vista del agua como recurso para la actividad productiva, todos los territorios están bien nutridos y abastecidos salvo el caso de Campos y Torozos.

Hay que añadir a las aguas superficiales las aguas subterráneas, que en algunos de los casos juegan un papel complementario y muy importante, como es el caso de HONORSE.

Teniendo en cuenta lo que hemos señalado en el apartado anterior relativo al cambio climático, es previsible un gravísimo descenso en los caudales del conjunto de ríos, arroyos y acuíferos subterráneos y subsuperficiales a lo largo de lo que resta del siglo XXI, lo que va a comprometer seriamente su disponibilidad y su aprovechamiento sostenible, y obliga a una planificación de los recursos hídricos extremadamente cuidadosa.

## **2.5. Los suelos**

La diversidad edáfica es amplísima en los once territorios GAL objeto de este estudio, y, desde el enfoque del suelo como recurso para la actividad

productiva, nos encontramos con todo tipo de situaciones, desde territorios con magníficas aptitudes agronómicas, hasta otros en los que el predominio corresponde a suelos esqueléticos, demasiado pedregosos o más desequilibrados del mínimo para poder obtener rendimientos agronómicos aprovechables, aunque puedan presentar otras aptitudes.

Las mejores combinaciones edáficas se dan en los GAL de llanura, como Campos y Torozos, con predominio de cambisoles, u HONORSE, con predominio de arenosoles cámbicos. Enclaves más o menos extensos con suelos de características agronómicas también favorables, similares a los citados, se dan también en Ciudad Rodrigo (en el ámbito de la cubeta sedimentaria), en Segovia Sur, CODINSE, ADECOAR y Tierras del Cid (en las áreas de campiñas arenosas y arcillosas, en las vegas aluviales, y en algunos sectores de páramos calcáreos), y en POEDA (en las llanuras aluviales del Órbigo y el Esla). Otros sectores de los páramos detríticos (El Páramo, en POEDA, sectores de ADECOAR o Tierras del Cid) tienen suelos excesivamente pedregosos, pero que con el regadío y las mejoras agronómicas se han convertido en aceptables recursos agrícolas.

Las peores condiciones agronómicas de los suelos (leptosoles, regosoles y otros tipos de suelos de poca profundidad y desarrollo, y/o demasiado pedregosos) se dan en los GAL de montaña: Cuatro Valles, Las Las Merindades, Sierra de la Demanda, y en las partes serranas y de piedemonte de Tierras del Cid, CODINSE, Segovia Sur, ADECOAR y Ciudad Rodrigo. En estos ámbitos de alta montaña, así como en los de las sierras, parameras y penillanuras, sólo los fondos de valle presentan rellenos aluviales en los que los suelos, aunque demasiado jóvenes, tienen una textura y estructura más equilibrada, con predominio de fluvisoles aptos para aprovechamientos agrícolas no demasiado intensivos ni exigentes.

No obstante, los suelos productivos no sólo son aquéllos susceptibles de soportar actividades agrícolas, sino que se pueden encontrar vocaciones productivas tan o más sostenibles y ricas en otros suelos con orientaciones ganaderas (a través de una producción de pastos de alta calidad, como en Cuatro Valles o en Las Merindades), o forestales, habiendo sectores con aptitudes edáficas destacables tanto para producción de madera de distintas calidades, biomasa u otros productos del bosque como la resina (HONORSE quizá sea el ejemplo más significativo con los pinares, pero también Sierra de la Demanda), como para otros aprovechamientos como son los micológicos, con aptitudes extraordinarias especialmente en sectores de Tierras del Cid, ADECOAR o Sierra de la Demanda.

## 2.6. La cubierta vegetal

Resultante de la combinación de todos los factores anteriores, más -y sobre todo- de la acción secular de los seres humanos, la cubierta vegetal de los territorios objeto de este estudio es sumamente variada, diversa y rica en matices. Hay espacios predominantemente forestales (Sierra de la Demanda, HONORSE) y territorios deforestados, o casi (POEDA, Campos y Torozos). Entre medias, todo tipo de situaciones, de condiciones y de tipos de formaciones vegetales.

La cubierta forestal está formada en casi todos los territorios por una mezcla de especies y formaciones naturales, que evolucionan a partir de los condicionantes impuestos por las actividades antrópicas, y de especies y formaciones cultivadas, plantadas y gestionadas intencionadamente, bien sea por la Administración forestal, bien por los propietarios particulares de los terrenos.

Las plantaciones forestales (pinares de repoblación y choperas de crecimiento rápido principalmente) tienen una orientación y finalidad utilitarista, bien sea la protección de los suelos en cuencas vertientes a embalses (ejemplos en Cuatro Valles o Ciudad Rodrigo), bien sea la producción de maderas y otros derivados forestales como la biomasa (pinares de la Sierra de la Demanda, Tierras del Cid, CODINSE, Segovia Sur), bien sea la producción de pasta de papel o de maderas de baja calidad (choperas de POEDA).

Las cubiertas arbóreas "naturales" manifiestan en la mayor parte de los territorios, y especialmente en los de montañas, sierras, parameras y piedemontes, una acusada tendencia a la regeneración, la densificación y la expansión desde los años 60 del siglo XX (por la disminución de la presión ganadera y el abandono de espacios cultivados), siendo protagonistas los rebollares, los encinares, los quejigares, los hayedos, los sabinares o los abedulares, así como los matorrales de leguminosas y ericáceas de muy variados tipos. Ello está provocando una disminución de las superficies de pastos y un aumento acusado de las superficies de monte alto y monte bajo, cada vez con mayores potencialidades de aprovechamiento económico en forma de leñas y otros tipos de biomasa.

Dos casos destacan, finalmente, por diferentes motivos. Uno es el GAL Campos y Torozos, en el que predomina la deforestación salvo en algunos sectores del páramo de Torozos, donde se mantienen buenos bosques de encinas y quejigos. El otro caso es HONORSE, donde la mitad o más del territorio está cubierta de una formación vegetal natural en su origen, pero gestionada, aprovechada y mantenida con una fuerte antropización desde hace siglos por su alto valor

económico: los pinares de resinero y piñonero que dan nombre a la "Tierra de Pinares".

## 2.7. Los paisajes

Si a todos los factores anteriores añadimos la acción humana (aprovechamientos agrarios, ganaderos, mineros, industriales, poblamiento e infraestructuras) el resultado es el muestrario de paisajes que en el caso de los once GAL analizados recoge un panorama casi completo de todas las tipologías paisajísticas de los entornos rurales de la región. Desde los paisajes rurales del abandono, la despoblación, la lejanía y las soledades de inmensos espacios abiertos (Cuatro Valles, Ciudad Rodrigo, Sierra de la Demanda o Tierras del Cid) hasta los paisajes rurales intensamente humanizados con rasgos incluso periurbanos (POEDA o Segovia Sur).

Principalmente están representados los paisajes de alta y media montaña ganadera y forestal en distintas proporciones y tipologías. Desde la alta montaña más ganadera (Cuatro Valles, Las Merindades) hasta la alta y media montaña más predominantemente forestal (Sierra de la Demanda, CODINSE, Segovia Sur y Ciudad Rodrigo).

Los paisajes adehesados sobre penillanuras tienen una buena representación en Ciudad Rodrigo. Los paisajes mixtos ganaderos, agrícolas y forestales en abigarrados mosaicos accidentados por serrezuelas y parameras están presentes sobre todo en ADECOAR y Tierras del Cid.

Los paisajes más claramente agrarios, aunque no faltan en sectores amplios de Ciudad Rodrigo, ADECOAR, Tierras del Cid, CODINSE y Segovia Sur, predominan en HONORSE (con la dicotomía del "mar de Pinares" salpicado de cultivos intensivos y los páramos agrícolas de secanos cerealistas de La Churrería), y sobre todo en Campos y Torozos (secanos cerealistas por antonomasia) y en POEDA (los mejores y más extensos paisajes del regadío de toda la región, con una combinación de elementos que caracterizan un rural "profundo", pero en el sentido de profundamente modernizado, tecnificado y productivista).

En todos los casos es notoria la extraordinaria calidad paisajística: interminables y profundos campos visuales, luminosos, espectaculares, repletos de matices y cambios espaciales y temporales a lo largo del año. Los paisajes son un recurso con enorme potencialidad económica –turística- en el conjunto de los once GAL analizados.

## **2.8. Situación medioambiental y servicios ecosistémicos**

En conjunto, el patrimonio natural y cultural que atesoran estos once GAL es enormemente rico, como demuestran las numerosísimas figuras de protección ambiental declaradas en todos ellos (Parques Naturales, Lugares de Importancia Comunitaria, Zonas de Especial Protección para las Aves, Reservas de la Biosfera, Reservas Naturales Fluviales, etc, etc.).

Ello les convierte en territorios donantes de servicios ecosistémicos fundamentales para el conjunto de la sociedad: sumideros de carbono, productores de alimentos, agua limpia y energía, suministradores de espacios de ocio y descanso, etc. La valoración de estos servicios está pendiente de realizarse y de aplicarse, y debería convertirse en un activo en favor de la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones que habitan estos espacios.

La protección de los principales valores patrimoniales y los servicios ecosistémicos que prestan estos territorios no significa que no haya importantes problemas ambientales, unos derivados de actuaciones humanas pasadas (minería del carbón, grandes embalses o infraestructuras construidas sin criterios ambientales, por ejemplo, en Cuatro Valles principalmente), otros derivados de actuaciones presentes (minería del uranio –Ciudad Rodrigo-, alteración de los valores paisajísticos por acumulación de instalaciones energéticas eólicas –Las Merindades, Campos y Torozos-, agricultura intensiva con degradación de suelos –POEDA-, contaminación y sobreexplotación de acuíferos –HONORSE-, contaminación de suelos y aguas por ganadería intensiva (POEDA, HONORSE, CODINSE, Segovia Sur), y otros que aparecen como conflictos en el horizonte a corto plazo (multiplicación de proyectos de plantas energéticas eólicas y solares, en todos los GAL). Todos exigirán, sin duda, un análisis sereno y ajustado de la utilización de los recursos naturales y la elaboración en cada territorio de un plan de gestión e instalación de los distintos aprovechamientos.

## **3. ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA**

Una de las cuestiones interesantes, en lo que a características del tejido productivo se refiere, es el peso que las actividades agrarias mantienen todavía en estos espacios como uno de los aspectos definitorios de lo rural, todavía por encima de un 15% de las personas ocupadas en todos estos espacios están vinculados a actividades agrarias. Entre 2007 y 2020 se ha producido una ligera reducción, al igual que ha ocurrido también en la industria, aunque sigue manteniendo un gran peso, superior al del conjunto regional e, incluso, nacional.

Como contrapartida, han crecido sobre todas las actividades de servicios, en un proceso que es normal en todas las economías desarrolladas. Destacable, aunque lógica, es la fortísima reducción de la actividad de la construcción que, a pesar de todo, se mantiene con un papel muy relevante en estos conjuntos territoriales.



Personas ocupadas. Área de Estudio 2007-2020			
	2007	2019	2020
Act Agrarias	16.189,00	14.039,00	14.002,00
Industria	18.444,00	16.266,00	15.998,00
Construcción	16.517,00	9.622,00	9.062,00
Servicios	42.176,00	54.493,00	51.522,00
<b>Total</b>	<b>93.326,00</b>	<b>94.420,00</b>	<b>90.584,00</b>
Población total	289.581,00	269.905,00	268.527,00
<b>% ocupados/total</b>	<b>32,23</b>	<b>34,98</b>	<b>33,73</b>

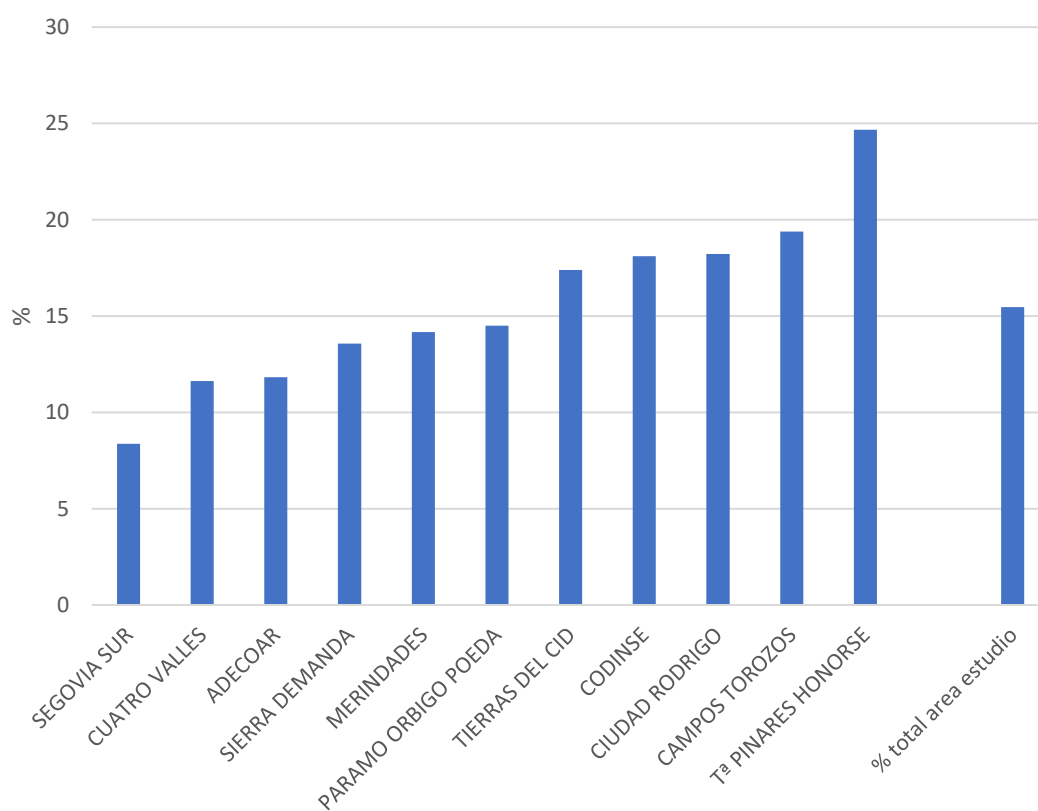
Fuente: Tesorería de la Seguridad Social junio de cada año. Elaboración M. Alario

**Ocupación y paro (%). Área de Estudio 2007-2020**

	2007	2019	2020	paro 2007	paro 2020
Act Agrarias	17,35	14,87	15,46	2,33	5,58
Industria	19,76	17,23	17,66	6,72	8,69
Construcción	17,70	10,19	10,00	5,92	10,37
Servicios	45,19	57,71	56,88	10,18	17,04
Total	100,00	100,00	100,00	7,47	13,37

Fuente: Tesorería de la Seguridad Social junio de cada año. Elaboración M. Alario

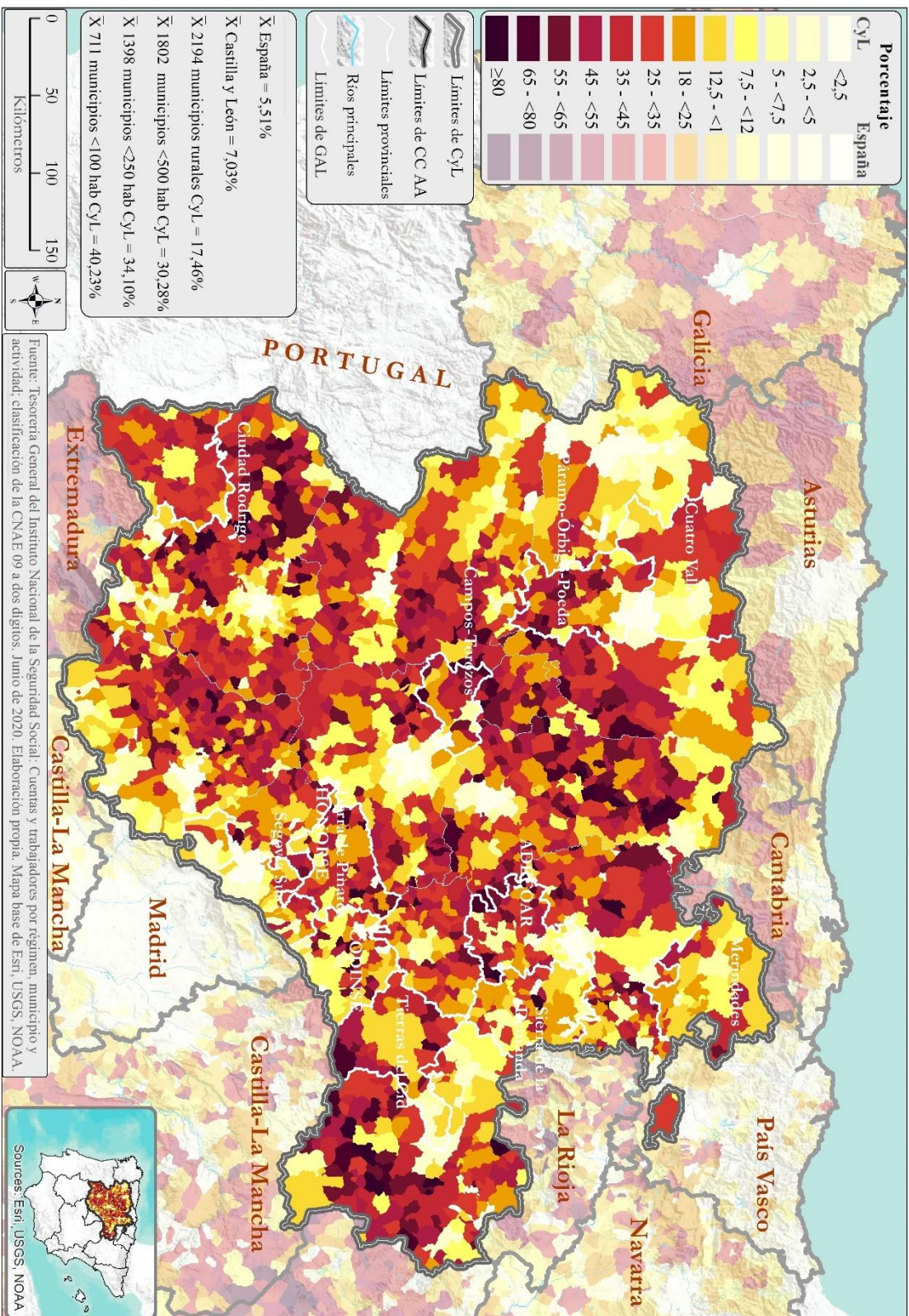
**Ocupación en Actividades Agrarias 2020**



Fuente: Tesorería SSocial junio 2020. Elaboración M. Alario

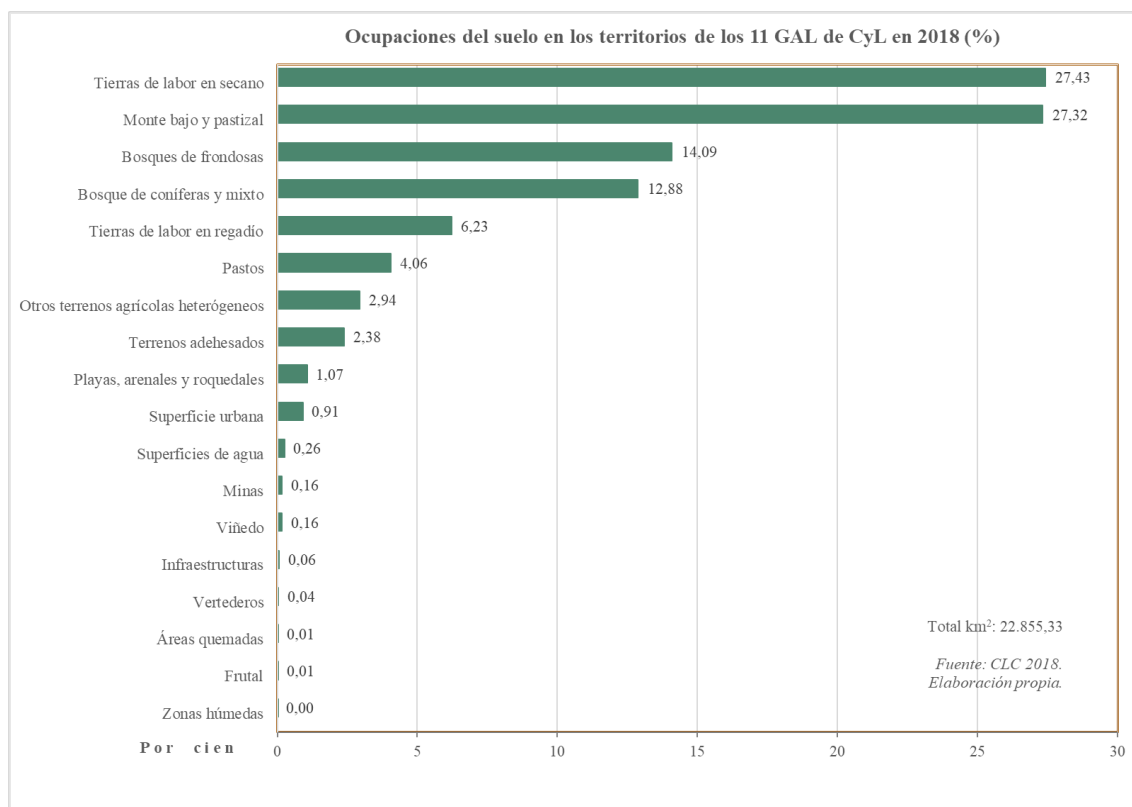


Peso de los ocupados en la agricultura con respecto a los ocupados totales, por municipio. 11 GAL, Castilla y León y España, 2020



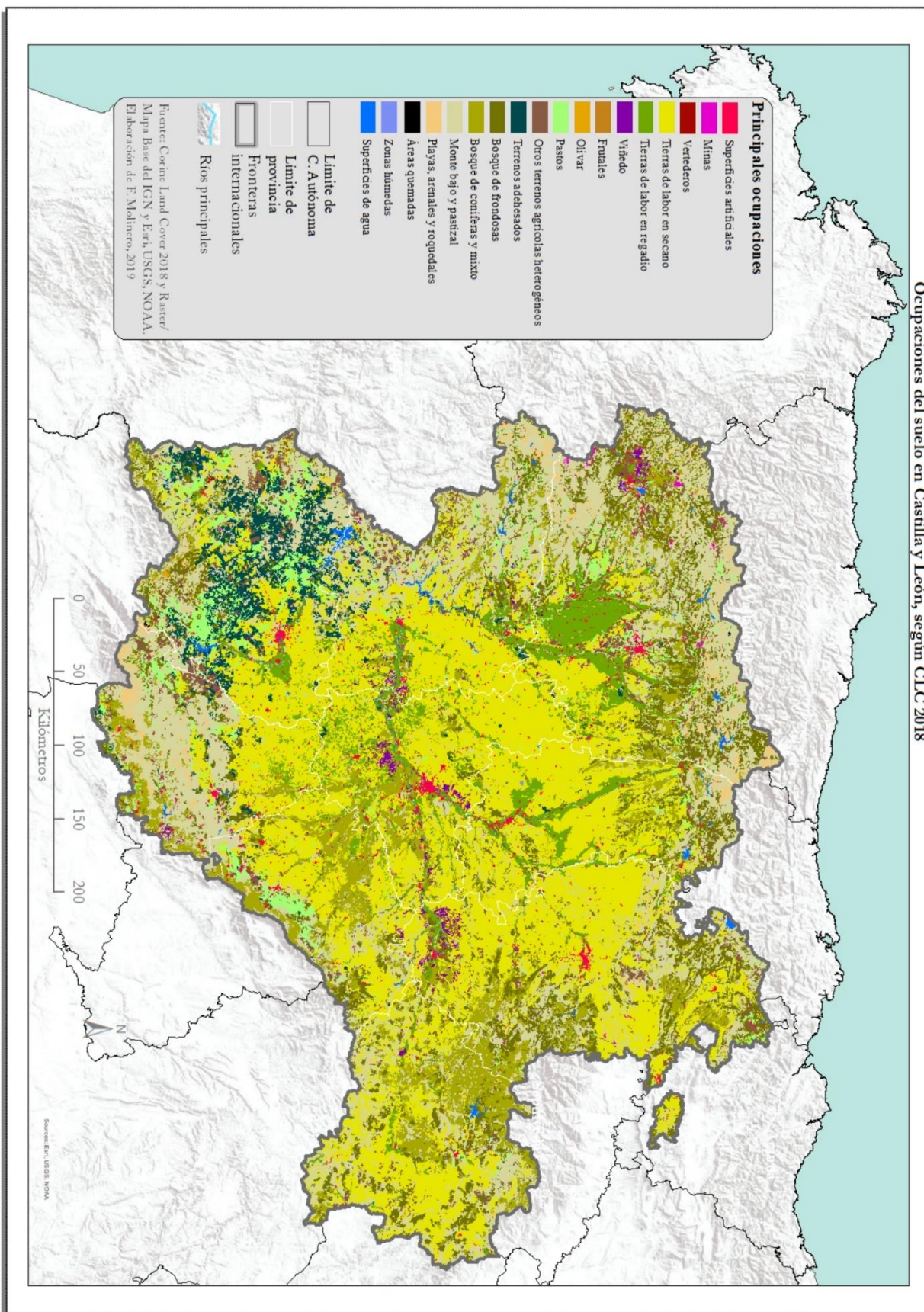
### 3.1. La importancia de las actividades agrarias como motor económico del desarrollo

En cuanto a las actividades agrarias, lo más llamativo es el mayor peso de las personas ocupadas en este conjunto de actividades agrícolas y ganaderas, sobre todo en los espacios de las llanuras centrales de la Comunidad y su papel más reducido cuando nos vamos acercando hacia las áreas montañosas, especialmente en la zona de la montaña norte de Burgos, en el espacio de Las Merindades, pero también en Cuatro Valles o, especialmente, la zona de Segovia Sur en el caso de los GALs de la provincia de Segovia. Por el contrario, las áreas de llanura, específicamente caso de Tierra de Pinares, Campos y Torozos o POEDA, que incluye el páramo leonés, son espacios con muchísimo más peso de los ocupados agrarios tanto en agricultura como en ganadería. Un fenómeno destacable, también, en una parte de la comarca de Ciudad Rodrigo, Tierras del Cid y CODINSE. Esto tiene que ver, por un lado, con el papel objetivo que tienen estas actividades y, también, con la capacidad de diversificación económica de cada territorio, como ocurre en el caso de ADECOCIR.



Los perfiles productivos son variados en cuanto a la ocupación de las tierras agrarias. Las producciones agrícolas han sido estudiadas, en todos los territorios, a partir de la distribución de cultivos y aprovechamientos, con los datos que ofrece la Junta de Castilla y León y también con la capacidad que ofrece el

Ocupaciones del suelo en Castilla y León, según CLC 2018



Corine Land Cover para el año 2018. También hemos trabajado con la distribución de las cabezas de ganado, tanto vacuno como ovino y porcino, registradas por la Junta de Castilla y León, que nos ofrece perfiles muy distintos en cada una de las comarcas analizadas.

En el conjunto de los once grupos estudiados algo más de un tercio de la superficie (36,6%) está ocupada por tierras de labor, mayoritariamente en secano (27,4%), mientras que la ocupación dominante es la forestal, bien como bosques de frondosas y coníferas (27%) o monte bajo y terrenos adeshados (30%).

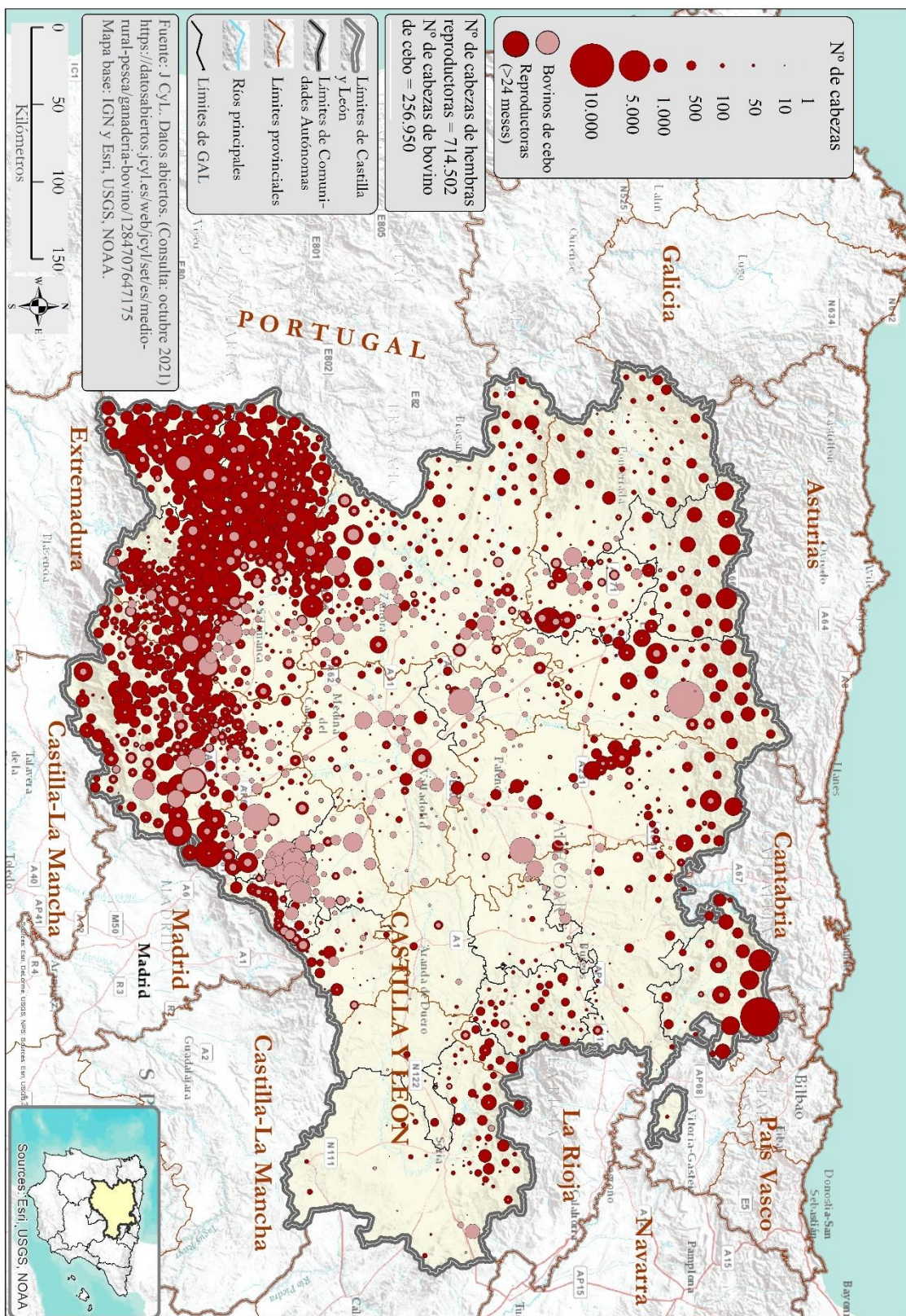
Su distribución es, sin embargo, muy desigual entre espacios. Así, algunos territorios presentan clara vocación agrícola como Campos y Torozos, ADECOAR y HONORSE, con el 90%, 75% y 50% de su superficie ocupada por tierras de labor, respectivamente, incluso con predominio del regadío en más de la mitad de su superficie en el caso de POEDA. Otros tienen un paisaje y aprovechamiento marcado por los terrenos forestales, de bosques o monte bajo (Demanda, Cuatro Valles, Las Merindades, Segovia Sur, Tierras del Cid...) manifestando los contrastes entre llanuras de la cuenca y bordes montañosos.

Por lo que se refiere a los aprovechamientos agrícolas, lo más destacable es la importancia económica y espacial de los cultivos de regadío, presentes, fundamentalmente, en HONORSE y POEDA. Así, en la comarca de Tierra de Pinares destaca la importancia de cultivos intensivos, como la zanahoria, la endivia, la patata o el plantón de fresa, que se acompaña de un significativo peso de aprovechamientos de secano cerealista en las áreas del norte y sur de la comarca. En el espacio de POEDA, de la mano de un fuerte proceso de modernización y tecnificación se ha desarrollado una agricultura de precisión, de alta productividad y fuerte competitividad, en grandes unidades de explotación orientadas fundamentalmente a maíz, alfalfa, remolacha...

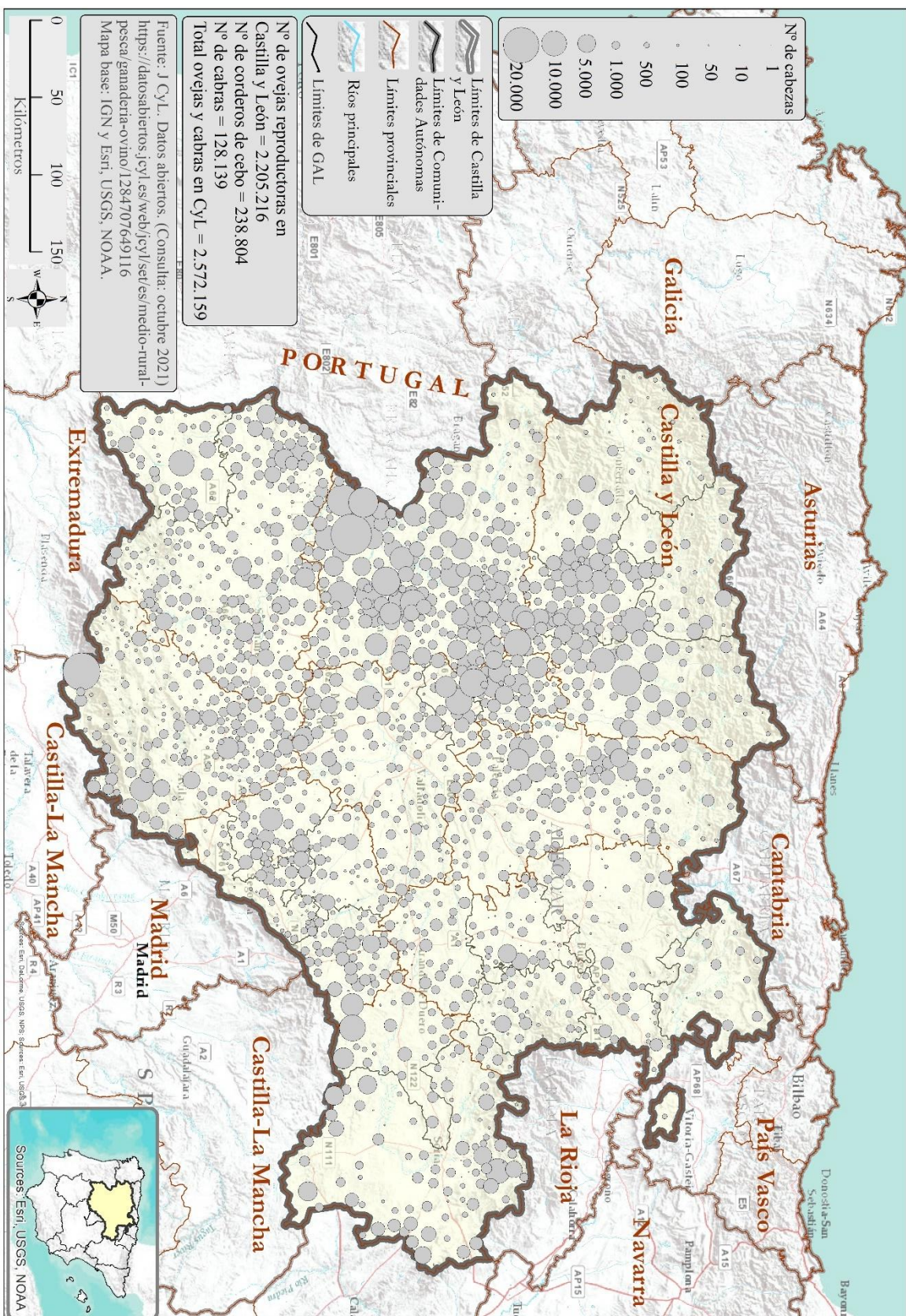
Como paradigma de los espacios agrícolas de cereal en secano extensivo, aparece el caso de Campos y Torozos, donde, de forma excepcional, aparecen algunos aprovechamientos no tradicionales como el olivo y el viñedo, incluso con marcas de calidad (D.O.P. Heredad de Urueña).

Por lo que se refiere a los aprovechamientos ganaderos, destacan el vacuno extensivo en el área de las Penillnuras Salamtinas (ADECO CIR), junto con el resto de la vertiente norte de la Cordillera Central (Segovia Sur y CODINSE en menor medida) y la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica (Cuatro Valles y Las Las Merindades). El vacuno de cebo tiene especial importancia en Segovia y algunas áreas de las llanuras interiores como Campos y Torozos.

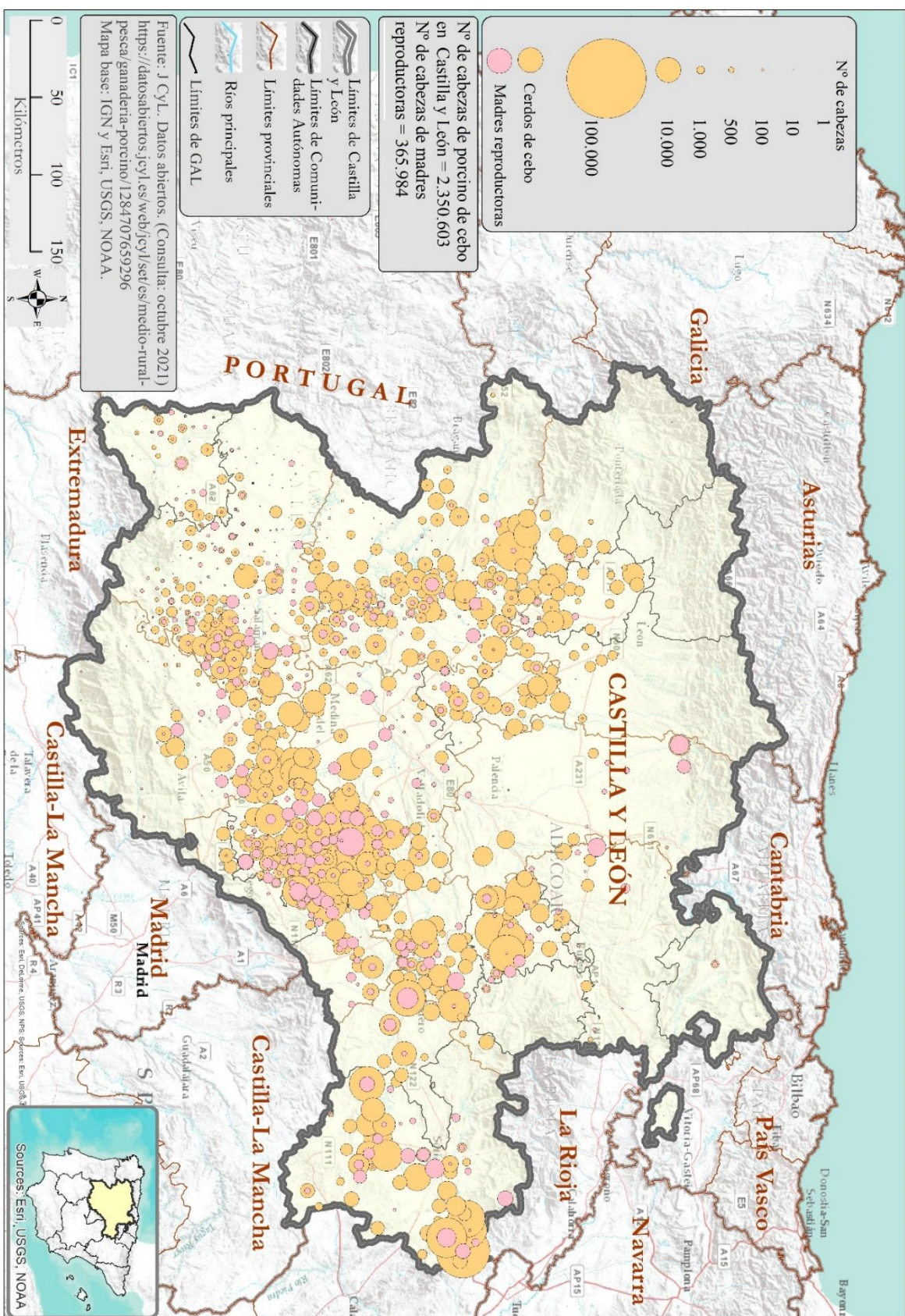
Distribución del número de cabezas de ganado bovino en Castilla y León: hembras reproductoras y bovino de cebo, por municipio, en agosto de 2021



Distribución del número de cabezas de ganado ovino y caprino en Castilla y León, por municipio, en agosto de 2021



Distribución del número de cabezas de ganado porcino de cebo y de hembras reproductoras en Castilla y León, por municipio, en agosto de 2021



Por lo que se refiere al ovino, aparece disperso por todo el espacio regional pero su papel es significativamente más relevante en las áreas de llanura centrales como el caso de Campos y Torozos, POEDA y ADECOAR entre los territorios que nos ocupan.

La ganadería de porcino es relevante en los territorios segovianos, son especial intensidad en HONORSE, Segovia Sur y CODINSE.

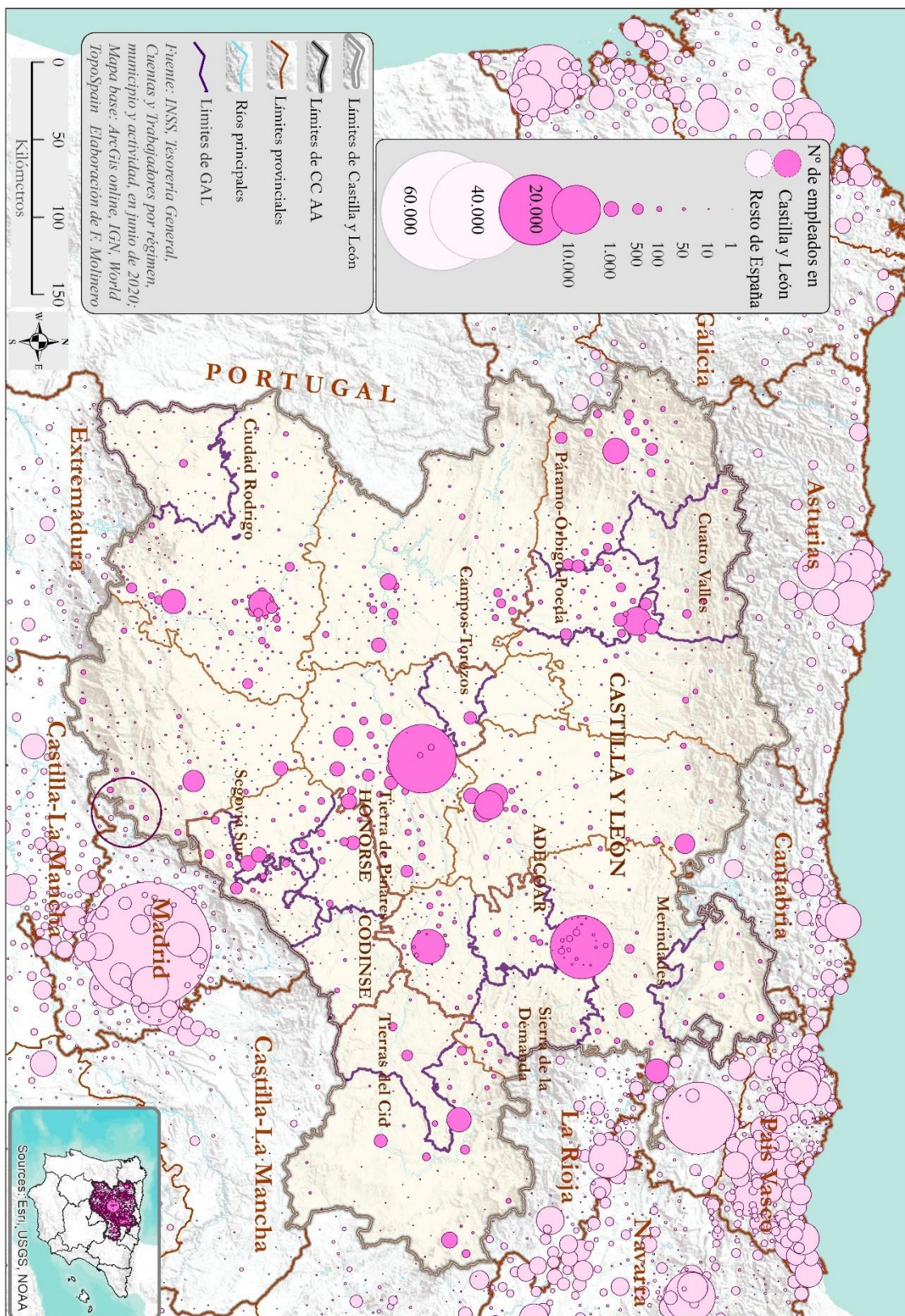
### 3.2. Actividad Industrial

Por lo que se refiere a la actividad industrial, es muy intensa e importante en la mayor parte de los espacios que hemos estudiado. De hecho perfila la especialización productiva junto con la actividad agraria en el caso de Tierra de Pinares, Páramo Esla-Órbigo o, en menor medida, en la zona del Norte de Segovia Sur, en torno a Cantimpalos, por ejemplo, son espacios donde las actividades agroindustriales tienen un papel fundamental en el tejido productivo de estos territorios, en parte vinculado a los recursos y al potencial de la propia actividad agraria y ganadera que ya hemos visto en los mapas anteriores y, en algún caso, de manera independiente, porque hemos detectado que una parte del tejido agroindustrial que existe realmente no tiene, ahora mismo, una vinculación directa con las materias primas locales.



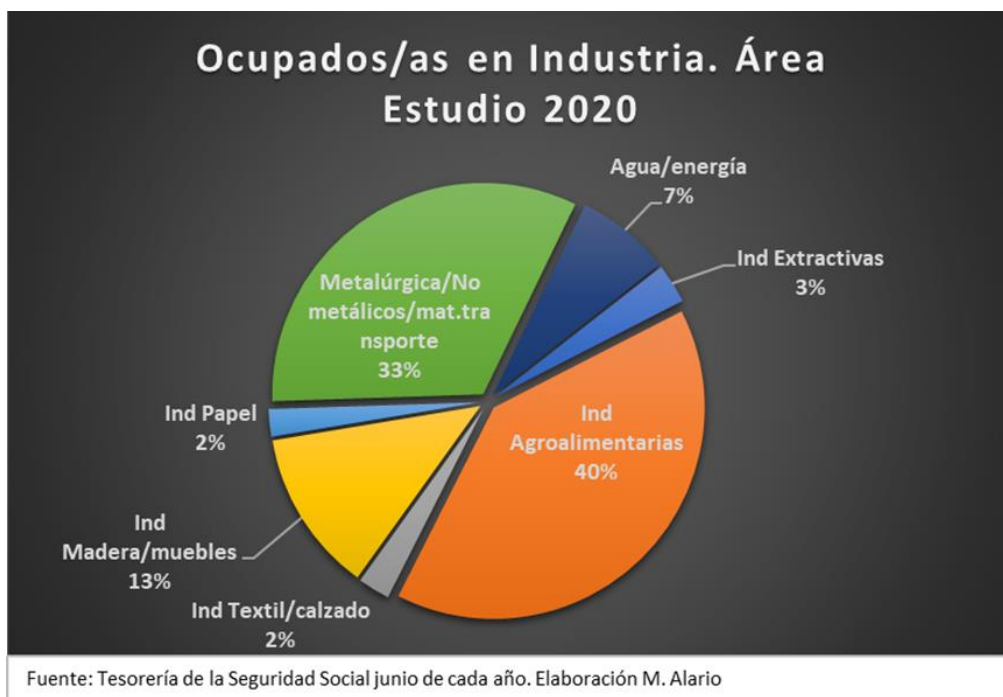


Distribución municipal del empleo industrial en los 11 Grupos de Acción Local, en Castilla y León y en el noroeste de España, en 2020



Sin embargo, sí que ha jugado ahí de manera muy importante el saber hacer, la tradición en este tipo de actividades, como ocurre de manera muy obvia, por ejemplo, en el caso de la actividad industrial de embutidos y productos cárnicos en la zona de Cantimpalos que, salvo para la IGP chorizo de Cantimpalos, no utiliza, más que de manera minoritaria, productos cárnicos del propio territorio.

Puntualmente han ido apareciendo nuevas actividades agroindustriales vinculadas a productos distinguidos con marcas de calidad en Campos y Torozos (vino Heredad de Urueña, aceite...), Segovia Sur (Judión de la Granja y Garbanzo de Valseca), Cuatro Valles (Cecina de Vegacervera) vinos (ADECOAR)...



La industria es, por tanto, un sector importante, aunque en el mapa podemos ver que su distribución es fundamentalmente urbana, pero en los espacios rurales tienen un papel importante, y en los que nosotros hemos analizado de manera muy significativa. Con un 17,6% de los ocupados marca una clara especialización en las economías rurales. Aparecen, por un lado, industrias agroalimentarias, que suponen prácticamente el 40% de los ocupados en la industria de estos territorios y, en segundo lugar, el conjunto de minerales, metalurgia y material de transporte. Por otro lado, se aprecia la fuerte reducción de otros sectores muy tradicionales en los espacios rurales, como las industrias extractivas, que han desaparecido prácticamente, o, también, actividades industriales muy tradicionales como el textil, que tenía una importancia muy significativa en los años 90 y que ahora es prácticamente residual, aunque muy especializado (Belorado). Algunos sectores tradicionales como los vinculados

con recursos locales como la industria de la madera y el mueble, se mantiene con tendencia a la reducción, a pesar de su gran potencialidad, como ocurre en Tierra de Pinares.

### 3.3. La construcción, una actividad muy afectada por la crisis

La construcción es una actividad muy importante todavía, porque ocupa el 10% de los trabajadores en estos espacios, pero ha sufrido un descenso brutal desde el máximo que se alcanzó en 2007, previo al momento de la crisis, aunque todavía supone 9000 personas vinculadas y es importante para el mantenimiento de muchas pequeñas empresas y talleres de materiales relacionados con ella (metalurgia).

Una actividad que, con esta entidad cuantitativa, solo es comprensible por su relación con otro elemento fundamental de la estructura productiva de estos territorios, el papel de las actividades turísticas y, especialmente, la segunda residencia.



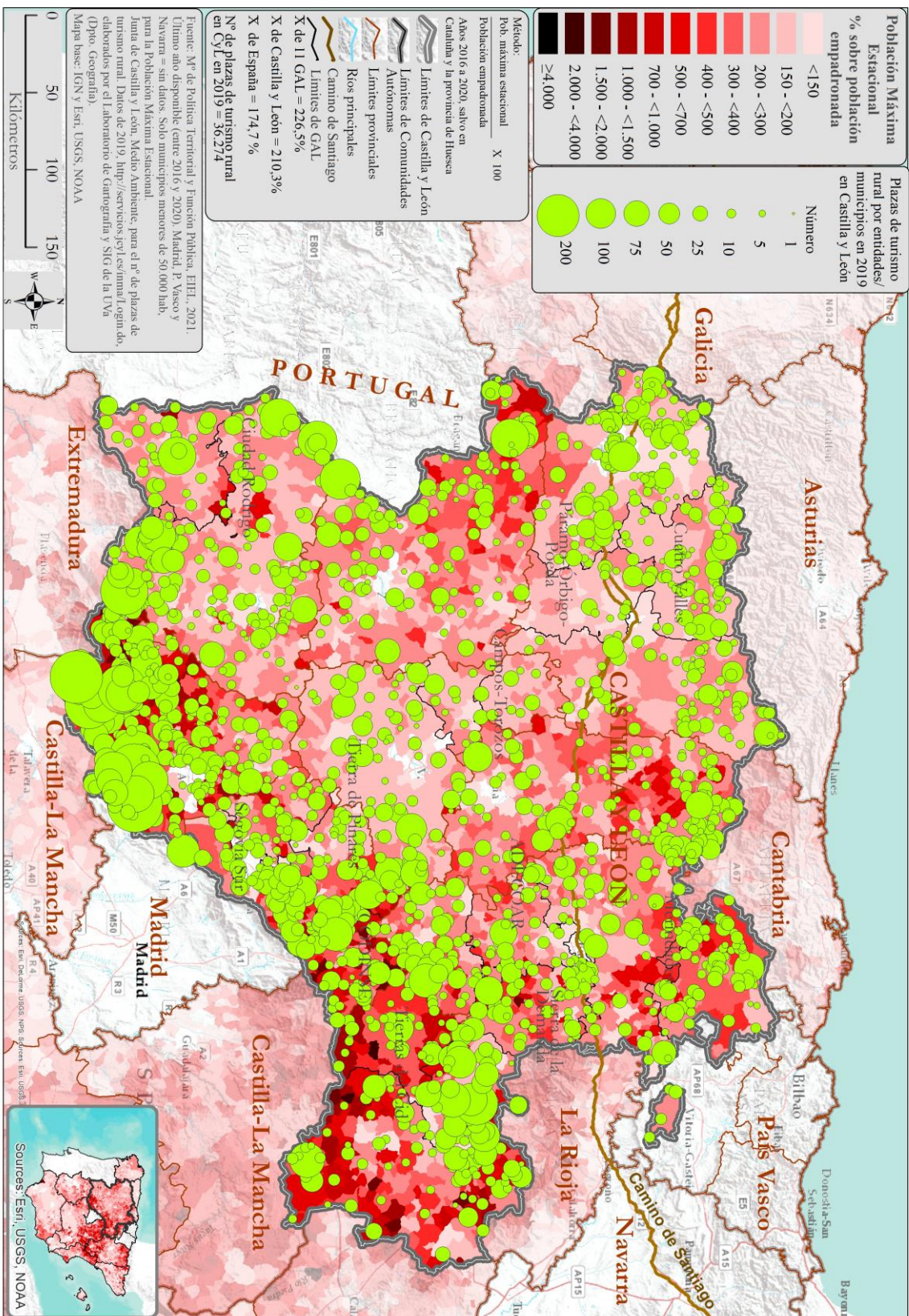
### 3.4. El fuerte crecimiento de las actividades de servicios en los espacios rurales

La progresiva terciarización de las economías desarrolladas es una tendencia generalizada en todos los espacios y, como indican los datos, es ya un modelo plenamente instaurado en los espacios rurales.

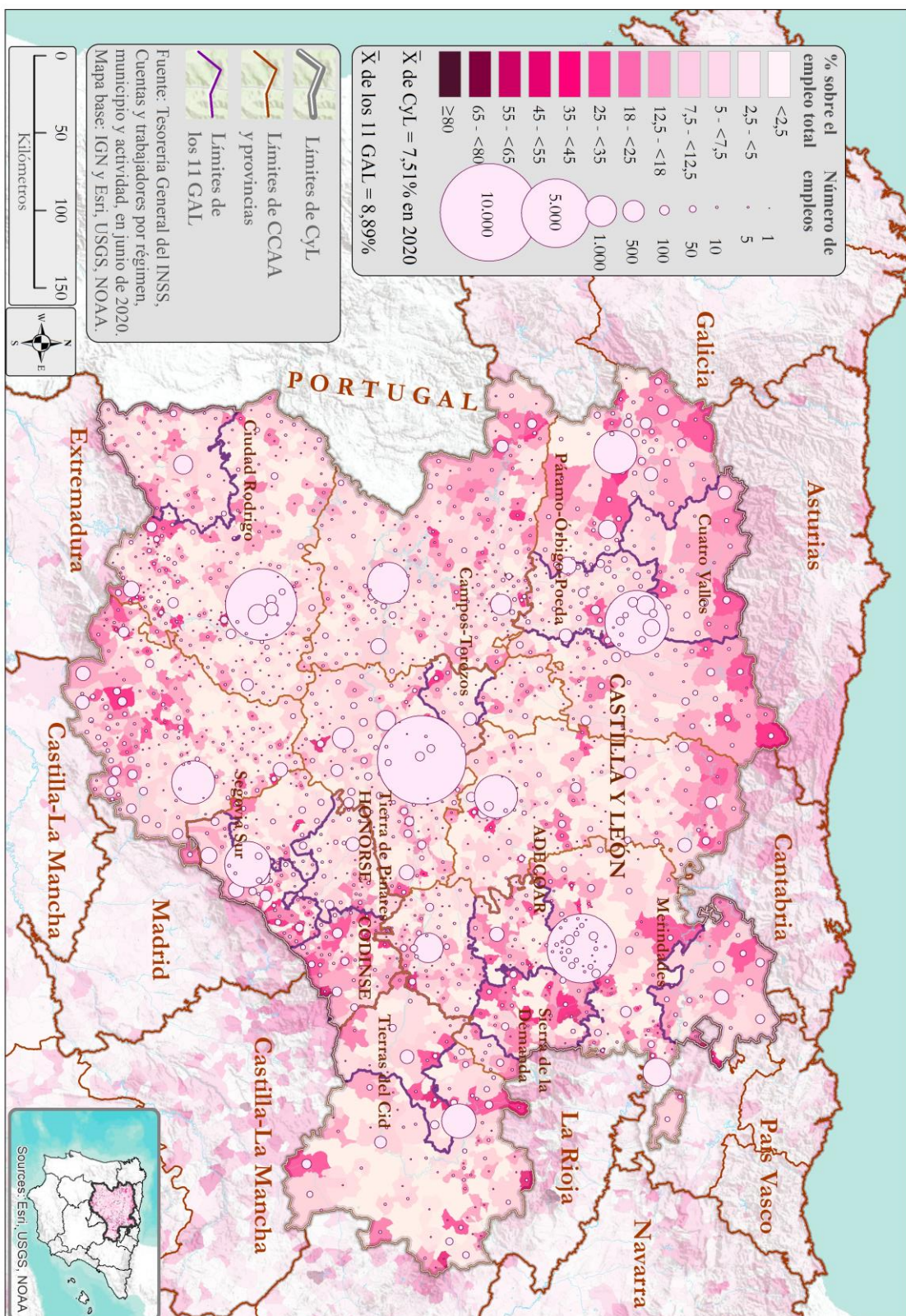
En el área de estudio, con más de la mitad de los ocupados, las actividades de servicios se han convertido en las dominantes. Un hecho que se repite en todos y cada uno de los territorios rurales analizados. La progresiva, aunque leve, reducción de ocupados en actividades agrarias e industriales y la brusca caída de la construcción, refuerzan el papel de los servicios que, además, presentan un incremento en cifras absolutas nada despreciable, con un incremento del 22% entre 2007 y 2020.



**Población máxima estacional en los municipios <50.000 hab de Castilla y León (y resto de España), y plazas de turismo rural**



Distribución municipal del empleo en alojamiento, hostelería y restauración en los 11 GAL, en Castilla y León y en el noroeste de España en 2020



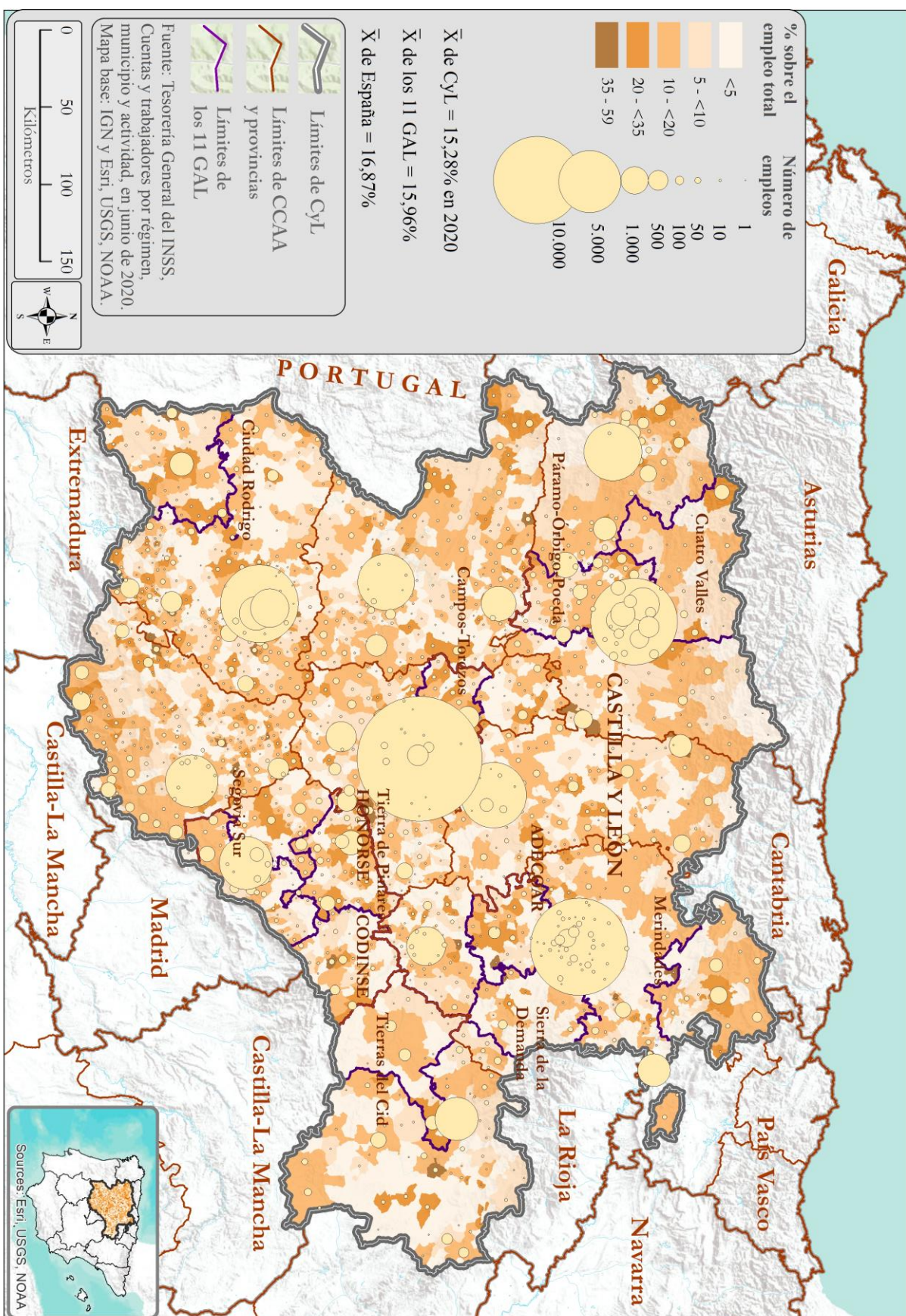
El sector económico de servicios está compuesto por un complejo conjunto de actividades, como se refleja en el gráfico adjunto, pero, en el caso de los espacios rurales, el análisis de su desarrollo requiere hacer especial mención a los servicios vinculados al alojamiento turístico y a la segunda residencia, uno de los perfiles productivos que han salido de manera recurrente en todos los análisis. Tanto económica como social y paisajísticamente, es indudable el papel que tiene la población no permanente en estos espacios, su desarrollo y su estructura productiva.

Hemos utilizado como indicador para su análisis, por un lado, la población máxima estacional, que nos indica el volumen máximo de población que se registra a escala municipal a lo largo del año (Encuesta de infraestructuras y Equipamientos Locales). La población máxima estacional en Castilla y León se multiplica por 210% y en el caso de los Grupos de Acción Local, que hemos trabajado incluso más con 226%, y hay municipios que multiplican su población por 5, por 10 por 15 o incluso más. Básicamente se concentra sobre todo en las zonas de montaña más que las zonas de llanura y más en la zona sur que la zona norte, con la excepción de Las Merindades debido a su cercanía al País Vasco. Un colectivo este de residentes temporales que tiene, sin duda, un gran peso no sólo económico sino también en la dinámica social y paisajística de los territorios.

Desde el punto de vista económico, otro indicador de esta función de ocio para población no residente se manifiesta en el peso de las infraestructuras de alojamiento y servicios turístico, como el número de plazas de alojamiento turístico vinculadas al modelo de turismo rural exclusivamente (no están incluidos los alojamientos convencionales). Se aprecia como todo este tipo de actividad vinculada a una población flotante, que no se registra como población fija en estos espacios rurales, es fundamental en toda la región y especialmente en todos estos sectores vinculados a nuestras áreas de estudio tanto norte (Las Merindades, en menor medida Cuatro Valles), este (Sierra de la Demanda y Tierras del Cid), y, especialmente, la vertiente norte de la Cordillera Central, que es donde este proceso tiene un mayor peso.

Este fenómeno tiene dos consecuencias directas. En primer lugar, el desarrollo de unos servicios específicos de atención a la demanda de esta población flotante, vinculados al turismo (alojamientos de turismo rural, convencional, hostelería y restauración) que tienen un papel proporcionalmente muy alto en todas las zonas, especialmente de montaña en el norte (Las Merindades) y, de manera fundamental, en la zona del sur de Segovia (CODINSE y de Segovia Sur) que son espacios donde el peso de estas actividades de servicios destinadas a cubrir las necesidades de población foránea son fundamentales en la estructura

Distribución municipal del empleo en comercio y reparación en los municipios de Castilla y León en 2020





económica. En segundo lugar, sus consecuencias afectan a otros servicios, no estrictamente turísticos, ya que esta población no solo consume servicios turísticos, sino que consume otra serie de productos y de servicios en los propios lugares de destino (alimentación, droguerías, textil, servicios de atención y cuidado personal...), y eso genera, por ejemplo, un tejido comercial que solo es posible comprender en el marco de estos modelos económicos, con tanta población flotante.

En efecto, una buena parte de estructura comercial y de servicios a la población que hoy tienen una parte fundamental de nuestros espacios rurales y concretamente en la mayoría de las áreas que nosotros hemos trabajado, solo es comprensible por una demanda que supera con mucho la de población residente permanente. Es decir, esta población flotante tiene un papel básico en el mantenimiento, y estructura comercial que atiende a la población permanente, pero que solo se mantiene, o se mantiene de manera fundamental, por esta población flotante, sin la cual seguramente tendría más dificultades para mantenerse.

Como se aprecia en el mapa de ocupados en servicios de comercio y reparación, es una actividad muy vinculada a los espacios urbanos, perirurbanos (POEDA, ADECOAR) y a las cabeceras comarcales. El peso, en círculos proporcionales al número de empleos y en la base del porcentaje sobre la estructura de la población ocupada del sector comercial, manifiesta perfectamente cómo esas áreas más dinámicas, donde hay dinamismo agrario, industrial y también de actividades vinculadas al turismo, a la segunda residencia, tienen un papel muy importante como espacios comerciales. A destacar el caso de Las Merindades, de nuevo, Tierra de Pinares, Segovia Sur o, en buena medida, el caso de CODINSE, aunque también porque aquí la estructura demográfica permanente es tan débil que solo es posible entender esta estructura por la demanda externa. El sector de Ciudad Rodrigo, tiene un componente un poco diferente por el papel que tiene la frontera con Portugal y la demanda transfronteriza, en este caso concreto.

En conjunto, por tanto podemos hablar de una estructura económica que podemos calificar como potente, dinámica, que manifiesta una actividad con fuerte capacidad de renovación, muy importante desde finales de los años 80 del siglo pasado y especialmente en los años 90 del siglo 20 hasta la actualidad, aunque se aprecian algunas etapas marcadas por más lentitud, ralentización o incluso algo de regresión como el caso de la crisis de los años 2008-2014, pero, en general, estamos ante una estructura productiva muy potente tanto en sus datos agregados como en la mayor parte de los territorios. Así ocurre que, en

contraposición con lo que ocurre con la dinámica demográfica de la población permanente registrada, el tejido productivo está generando un crecimiento del número de ocupados. Esta es una de las grandes disparidades y una de las conclusiones del trabajo.

### 3.5. Características del tejido productivo

La dinámica económica descrita hasta aquí se apoya en una estructura productiva que, con excepciones (química, textil, metalúrgica, y servicios educativos y sanitarios) tienen un pequeño tamaño, con una media 8,5 trabajadores por empresa según los datos de la Seguridad Social para 2020.

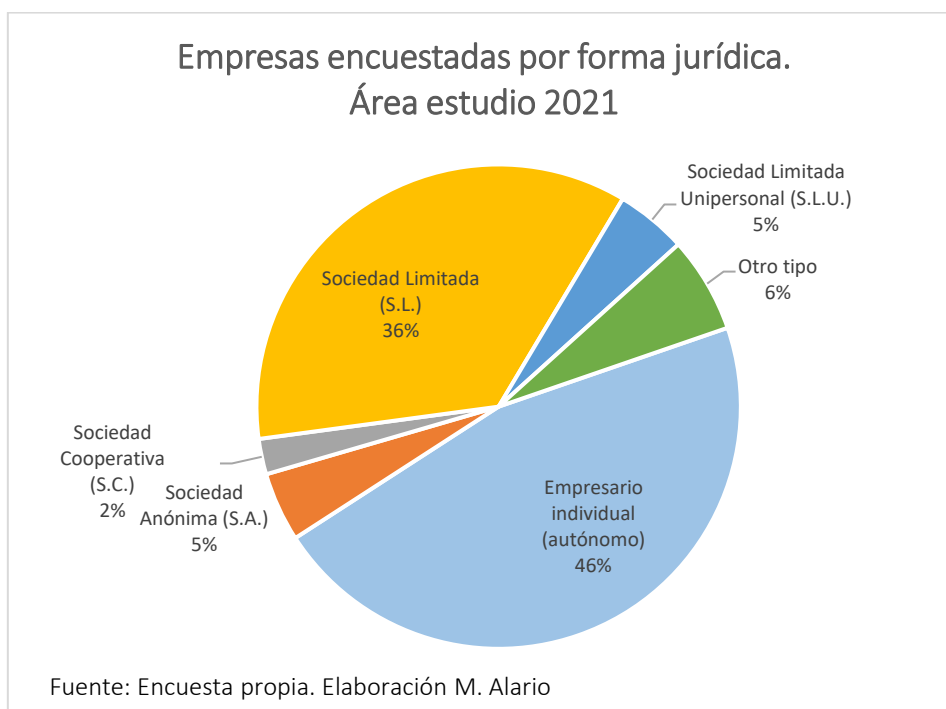


El análisis de sus características y comportamientos se ha realizado a partir de la encuesta on line difundida por los once Grupos de Acción Local en sus territorios que, como se ha indicado, ha sido respondida por 843 empresas con representación de los perfiles del tejido productivo de los territorios estudiados. Se han analizado características objetivas como sector, empleo, orientación de las producciones, fecha de instalación...y, también, cuestiones perceptivas como factores de localización, perspectivas de futuro, problemas relativos a la accesibilidad, así como utilización y valoración de las ayudas públicas.

#### 3.5.1. Pequeñas empresas y fuerte arraigo territorial

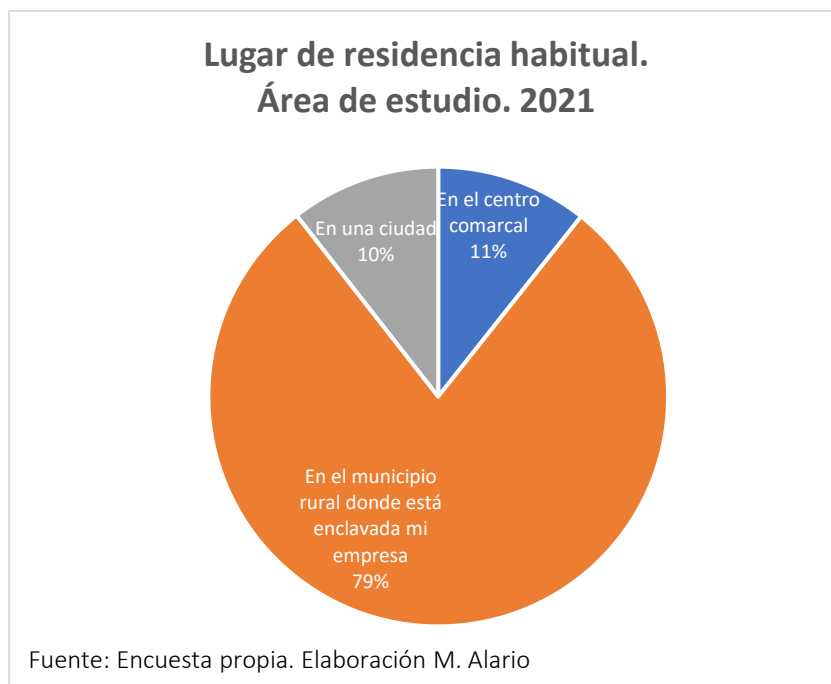
Como ya se ha indicado, el tamaño medio de las empresas se corresponde con el modelo de pyme. El 51% son empresarios/as autónomos o Sociedades

Limitadas Unipersonales, poco más de un tercio son Sociedades Limitadas, como muestra de un tejido productivo consolidado. Llama la atención la escasa presencia de Sociedades Anónimas o Cooperativas.



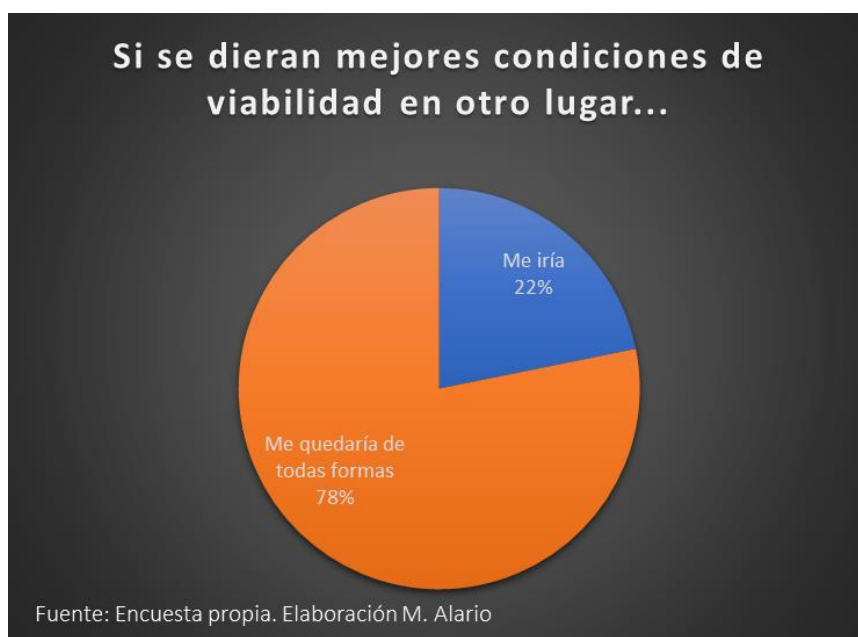
Es manifiesta la fuerte relación con el territorio, de forma que la gran mayoría de los/as empresarios/as indican la vinculación sentimental/familiar con el lugar, como factor fundamental en la toma de decisión de la instalación de su

empresa. Solo de forma muy secundaria se apuntan factores de oportunidad económica (cercanía a los mercados...).



Un arraigo que se traduce en dos indicadores más: el lugar de residencia y la resistencia al traslado aún en circunstancias económicas adversas.

En un 79% de los casos coincide la ubicación de la empresa con la residencia habitual del empresario/a, que sólo en un pequeño porcentaje no vive en la comarca.

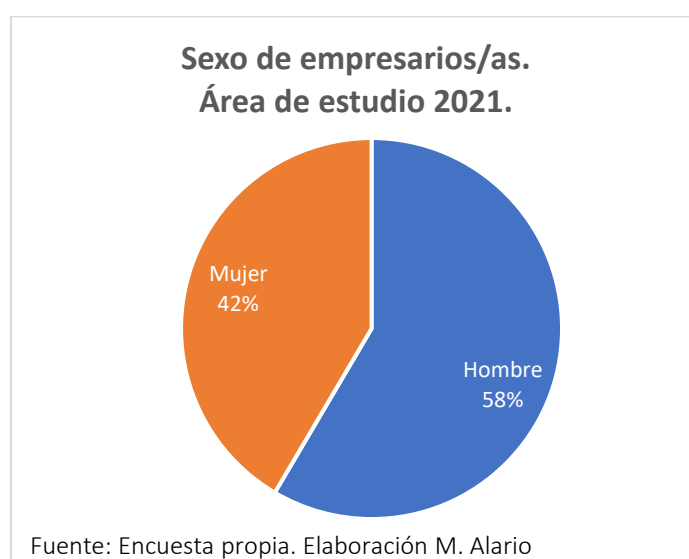


Igualmente, ese arraigo se manifiesta en la respuesta sobre la decisión de irse o quedarse en una situación de mejores expectativas fuera de la comarca.

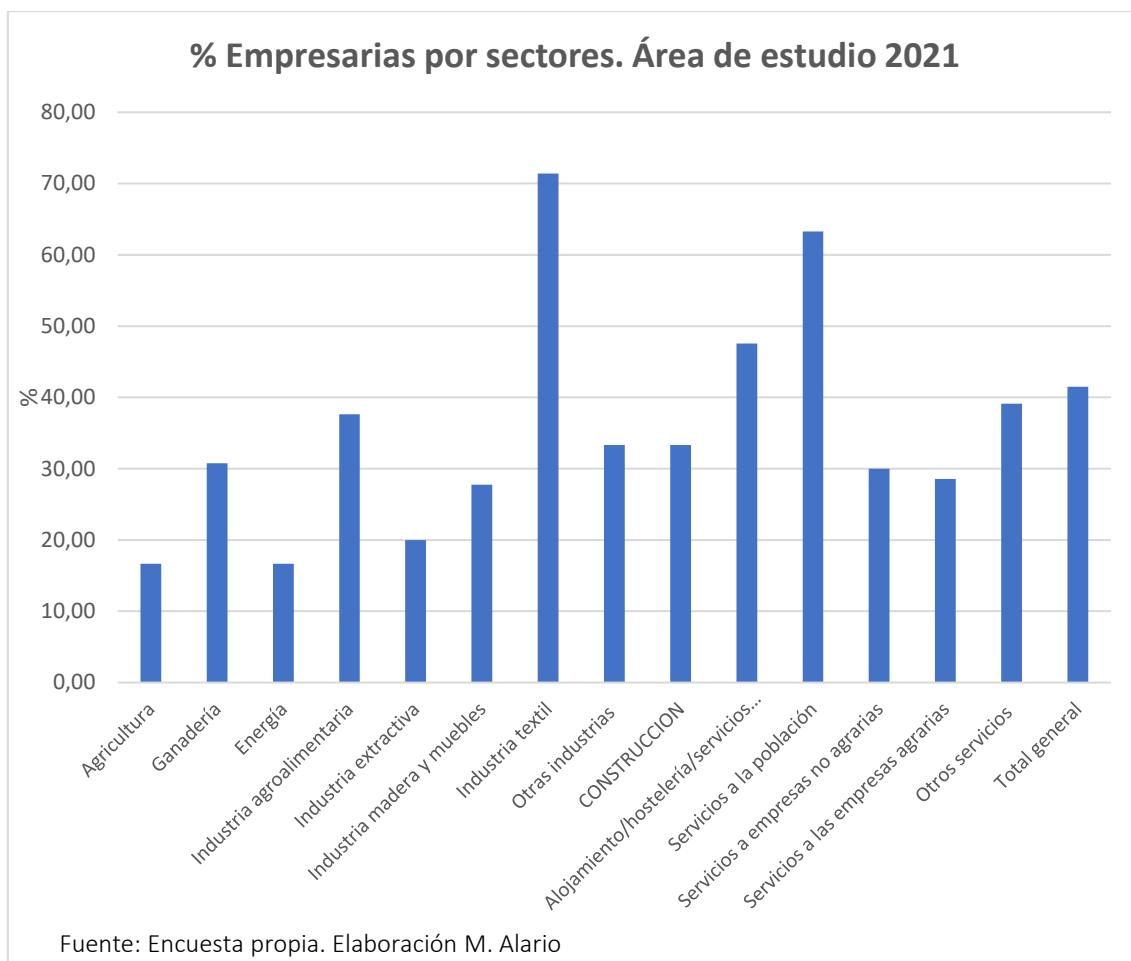
Pregunta en la que más de los tres cuartos partes de los/as empresarios/as encuestados/as manifiesta su opinión de quedarse a pesar de todo.

### 3.5.2. Papel de las mujeres en actividad económica

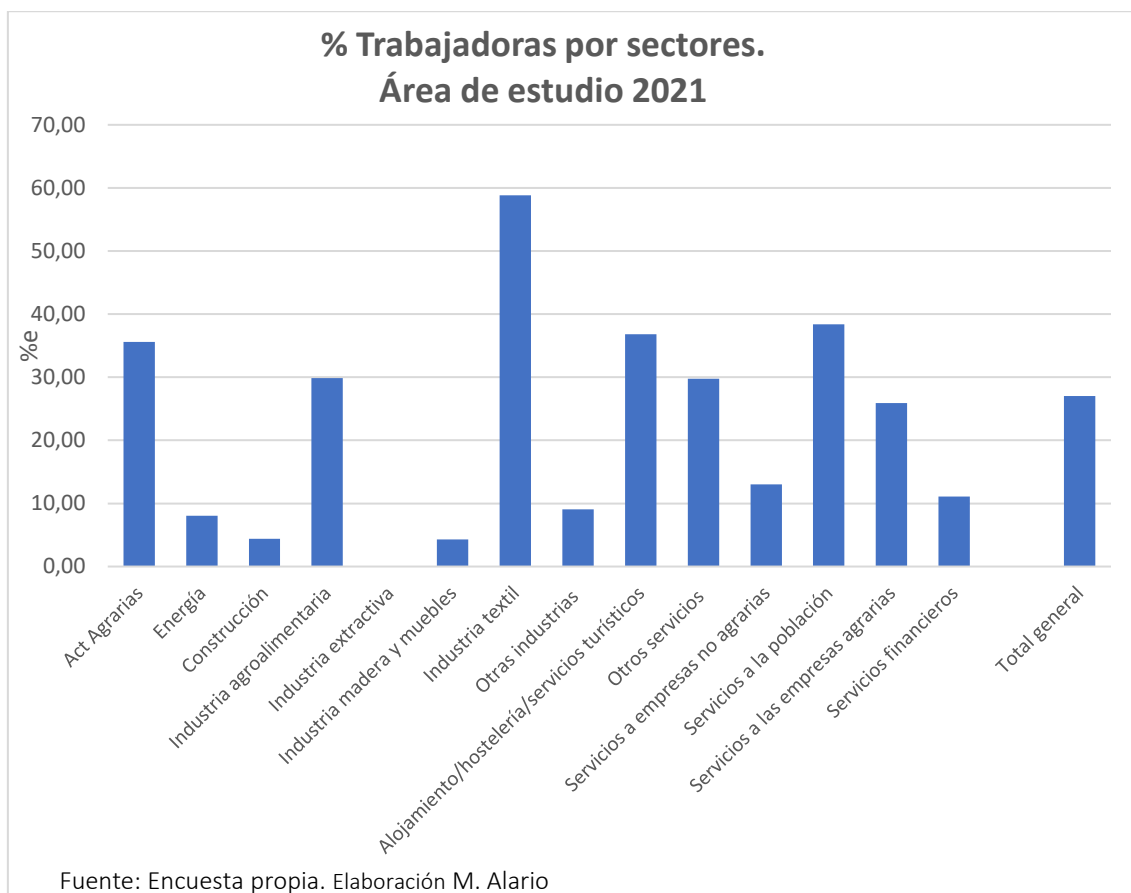
Por lo que se refiere al papel de las mujeres en las actividades productivas y el tejido económico comarcal, su presencia en el empresariado es minoritaria pero significativa, con un 41.5% de las personas encuestadas, lo que puede relacionarse, también, con el peso de los/as autónomos/as y con la ligera sobre representación de sectores con fuerte presencia de emprendimiento femenino, como el turismo rural, aunque hay otras actividades, cruciales para los territorios



estudiados, como la industria agroalimentaria, donde el peso de las mujeres en las empresas es elevado pero con importantes diferencias según subsectores. En conjunto, la presencia de mujeres empresarias es mayoritaria en el sector textil (71,43%) y los servicios a la población (63,28%), acercándose a la mitad en servicios turísticos (47,56%), otros servicios (39,10%) e industria agroalimentaria (37,65%), situándose por debajo del 20% en actividades agrícolas (16,67%), energía (16,67%) e industrias extractivas (20,00%), sectores tradicionalmente masculinizados.

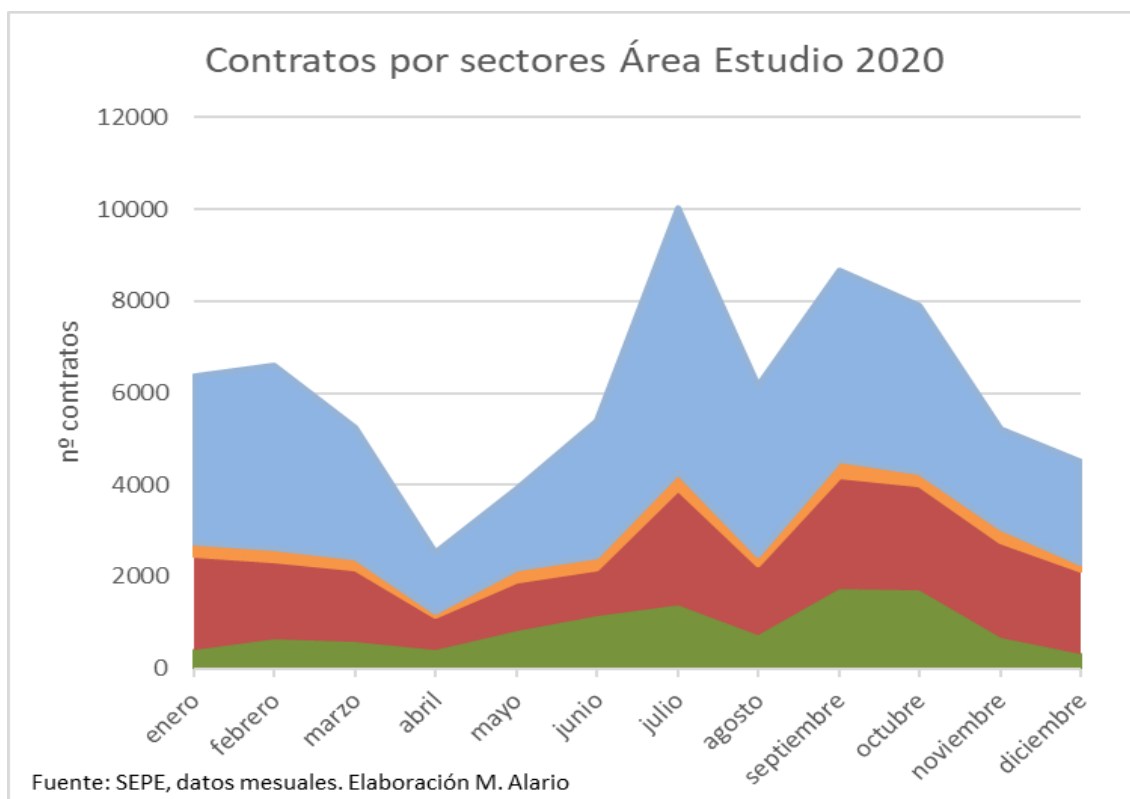


Por el contrario, si valoramos la participación femenina en el conjunto de personas ocupadas declaradas en las encuestas, la participación de mujeres queda por debajo del 30% (27,03 %), un valor muy alejado de la media nacional que puede estar sesgado por el escaso número de respuestas en algunos sectores. Si nos fijamos exclusivamente en aquellos mejor representados, la presencia femenina aumenta hasta superar un tercio en alojamiento y servicios turísticos (36,83%), servicios a la población (38,40%) (que incluyen atención sanitaria y residencias) y acercarse al 60% en la industria textil (58,82%), tradicionalmente muy feminizada. La participación de las mujeres en el mercado de trabajo de los espacios rurales sigue siendo una asignatura pendiente, por cuya resolución pasa la posibilidad de fijar mujeres jóvenes en los espacios rurales, uno de los objetivos fundamentales en la lucha contra el declive demográfico.



Las mujeres tienen, en estos contextos rurales, pocas opciones laborales, poniéndose de manifiesto la estrechez del mercado de trabajo rural para las mujeres: la actividad agraria es inaccesible si no se cuenta con explotaciones familiares en las que integrarse porque las personas mayores no abandonan la actividad, la industria agroalimentaria, aunque emplea a un número elevado de mujeres, mantiene un sesgo de masculinización y solo quedan los servicios básicos y el turismo rural, sectores importantes y en crecimiento pero no exentos de problemas.

Como se aprecia en el gráfico adjunto, se trata de un mercado laboral muy marcado por la temporalidad. Así, dado que se recogen los datos de un año especialmente anómalo como ha sido el 2020, se aprecia perfectamente la paralización de la actividad entre marzo y mayo, para retornar poco a poco a la normalidad a partir de junio.



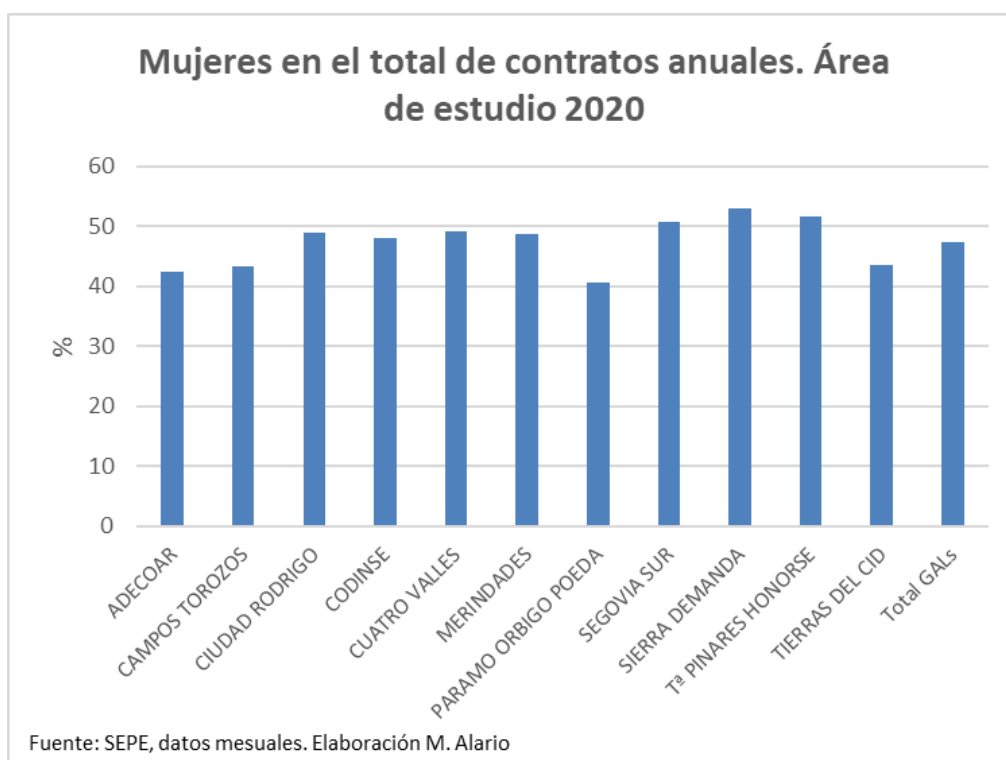
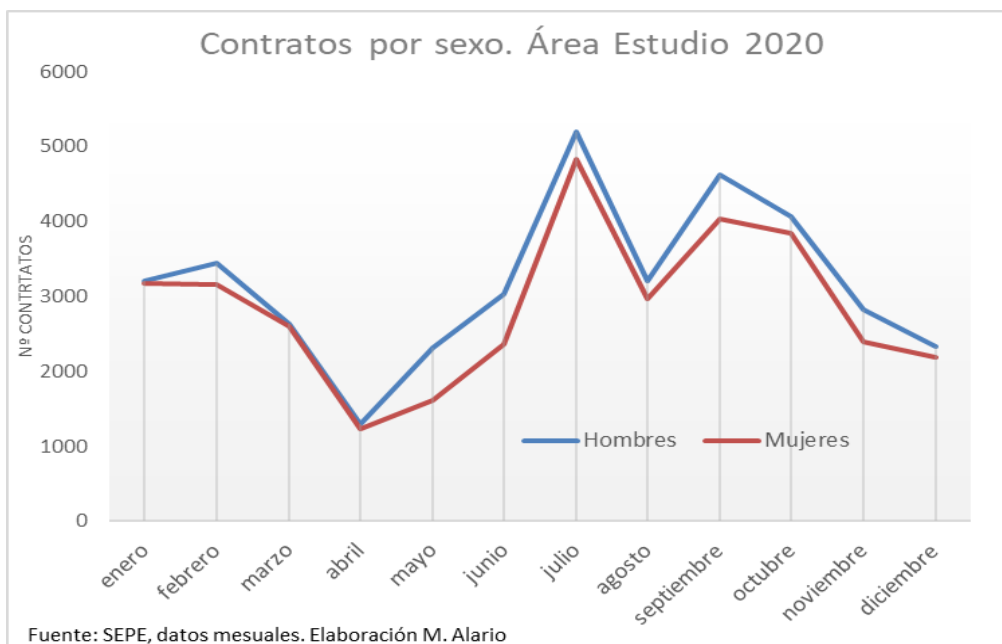
Omitiendo esa excepción, se aprecia la existencia de fuertes ciclos de contratación a lo largo del año, coincidentes con las necesidades de las principales actividades económicas. Los ritmos principales están relacionados con las actividades de servicios que presentan un pico máximo en verano y dos más reducidos en primavera y otoño, que podemos relacionar con las necesidades del sector de alojamientos y servicios turísticos, así como el comercio y otros servicios a la población. Destaca, sin embargo, el importante peso de los contratos en industria, relacionados con la temporalidad de algunas actividades, especialmente agroindustriales, y el peso de las empresas de trabajo temporal en algunos sectores.

Marginalmente se aprecia un marcado incremento de las actividades agrarias en verano, con un repunte secundario en el otoño, adaptándose a los ritmos generales de las labores.

En este contexto, teniendo en cuenta el peso que las trabajadoras tienen en las actividades que presentan mayores fluctuaciones a lo largo del año, junto con el hecho de tratarse de empleos con una fuerte precariedad y muy corta duración, es comprensible el ciclo que se marca en la evolución de los contratos por sexo a lo largo del año. Aunque levemente por debajo de los hombres, las mujeres alcanzan el 47% de los contratos, un peso significativamente mayor que el que tienen en el mercado laboral, explicado por la repetición de contratos cortos, sucesivos o discontinuos, a lo largo del año. Especialmente en servicios turísticos (camareras, cocineras o limpiadoras de fin de semana), servicios

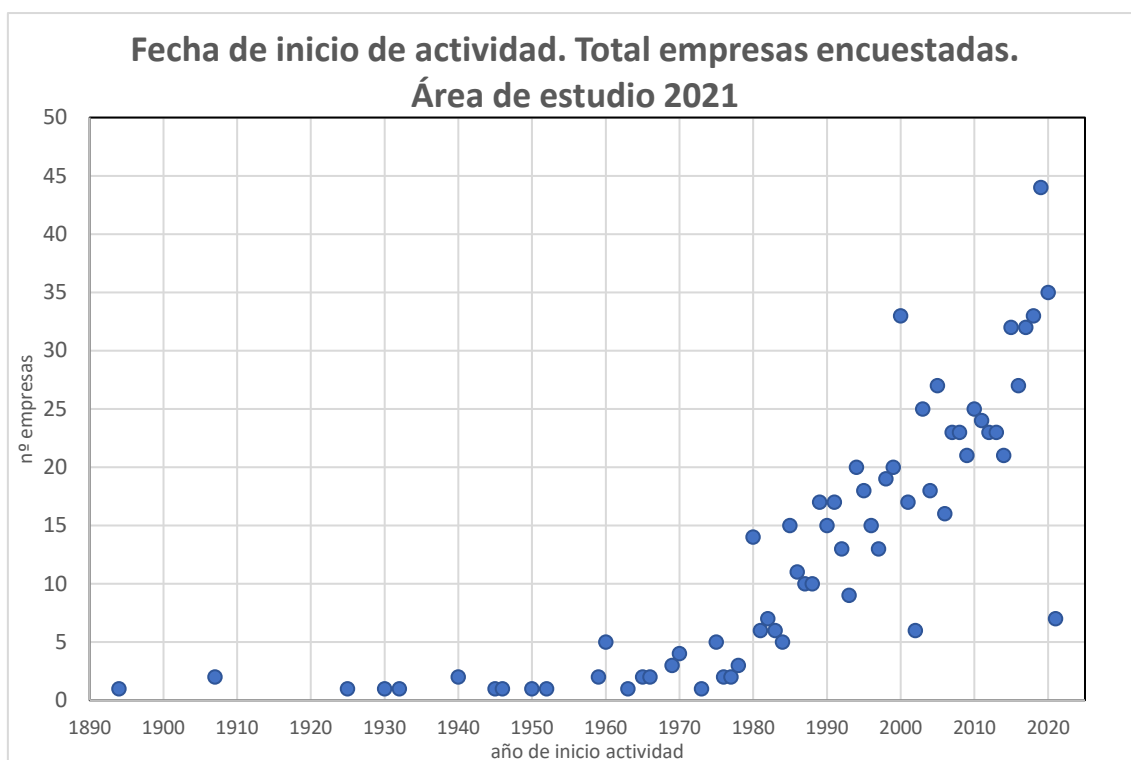


personales (atención a personas mayores en contratos por horas...) y, en menor medida, algunas ramas de la industria.



Se aprecian diferencias muy significativas, superiores a diez puntos porcentuales entre Grupos de Acción Local, con los mayores datos en espacios de fuerte terciarización, sobre todo turística, y espacios de regadío hortícola.

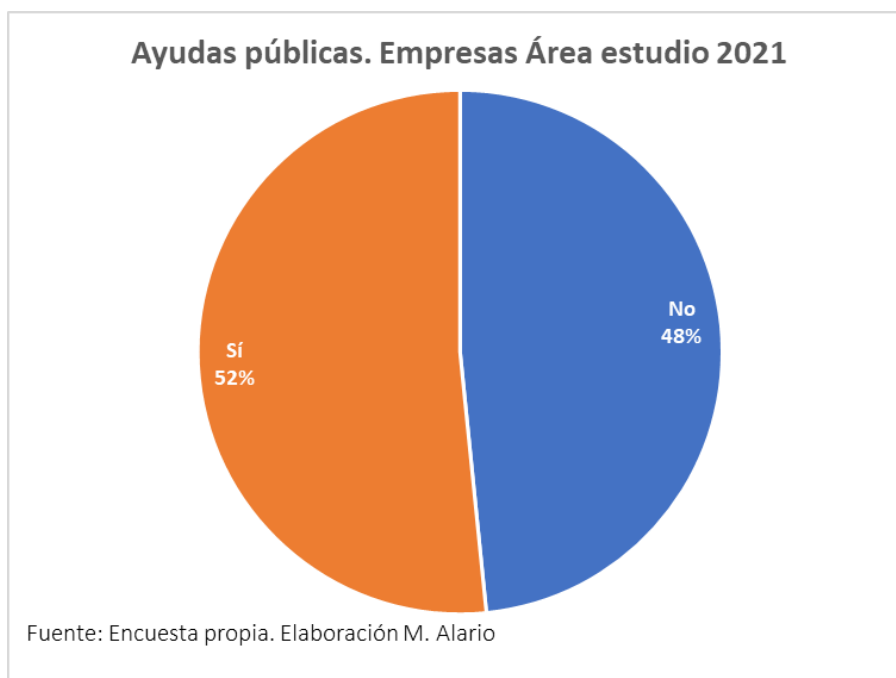
## 3.5.3. La diversificación económica con un tejido productivo reciente



Por lo que se refiere a la antigüedad del tejido productivo, que hemos intentado valorar a partir de las respuestas recogidas en la encuesta, los resultados se muestran gráficamente en la figura adjunta. Se trata mayoritariamente de empresas con una antigüedad escasa. Frente a lo que pueda suponerse sobre el peso de las actividades tradicionales en los espacios rurales, es claramente visible que se trata de un tejido productivo desarrollado casi en su totalidad coincidiendo con los procesos de impulso a la diversificación económica de los espacios rurales, especialmente desde las últimas décadas del siglo XX hasta la actualidad. De hecho, el 64% han surgido en el siglo XXI (78% en el caso de las empresas relacionadas con actividades de turismo).

Las respuestas de los empresarios/as demuestran, igualmente, que, en contra de lo que habitualmente se considera, las ayudas públicas son un elemento importante pero no determinante para la toma de decisión a la hora de emprender en un espacio rural. De hecho, según manifiestan en sus respuestas, poco más de la mitad han hecho uso de ese recurso a la hora de iniciar su negocio. Entre los que declaran haber recibido ayudas públicas, refieren la Junta de Castilla y León, las ayudas LEADER/PRODER y la Diputación como organismos de referencia.

Un 29% ha utilizado esta financiación para la instalación del negocio, un 25% para ampliación o modernización y, destaca la importancia de las ayudas para el funcionamiento habitual o paliar situaciones de emergencia, como la covid



en casi un 23% de los casos. Es destacable, sin embargo, que casi el 65% del empresariado encuestado considera interesante la opción de hacer uso de los Fondos Europeos de Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, de cara a modernizar o innovar en su empresa, aunque mayoritariamente desconocen si tienen posibilidades de solicitarlas y ponen de manifiesto el problema de la falta de información y asesoramiento.

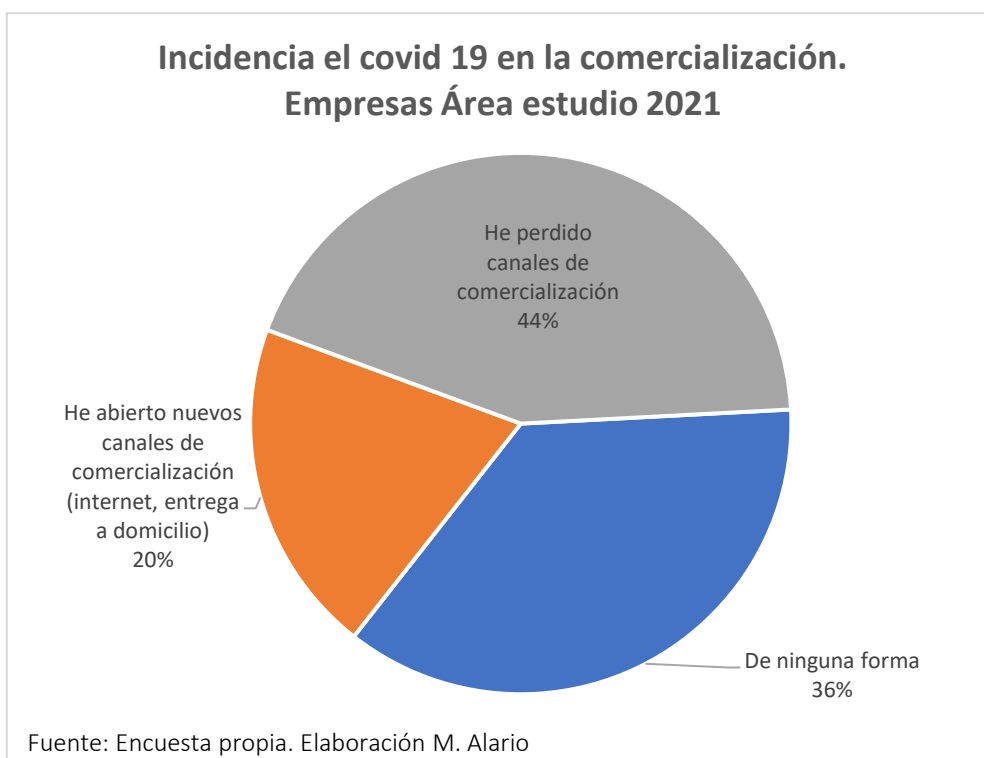
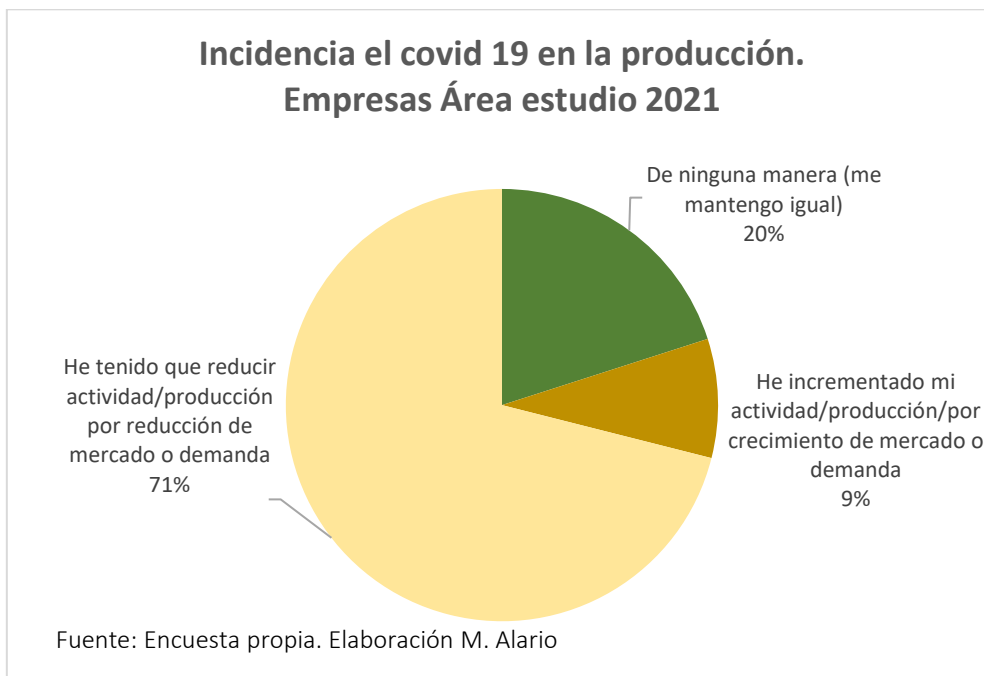
Creemos que, lo indicado es un hecho destacable porque, frente a la actuación preferente de las administraciones ofreciendo ayuda económica al emprendimiento, los/as empresarios/as valoran y demandan más otros apoyos, como el asesoramiento y acompañamiento en la gestión administrativa inicial y cotidiana de la empresa.

#### 3.5.4. La COVID-19 y sus efectos en el tejido productivo

Como ha ocurrido en el contexto general de la economía nacional, la paralización de actividades por efecto del confinamiento, primero, y las limitaciones a las actividades que implicaban movilidad, después, han impactado fuertemente sobre el tejido económico y empresarial, especialmente en aquellos espacios donde está muy vinculado a demandas externas.

La gran mayoría de las empresas (71%) se han visto afectadas en su actividad por efecto de la situación de covid y ha tenido que reducir su actividad (cuando no paralizarla) o su producción. Mayoritariamente ha afectado a aquellos sectores que dependen de la demanda exterior a la comunidad, como el

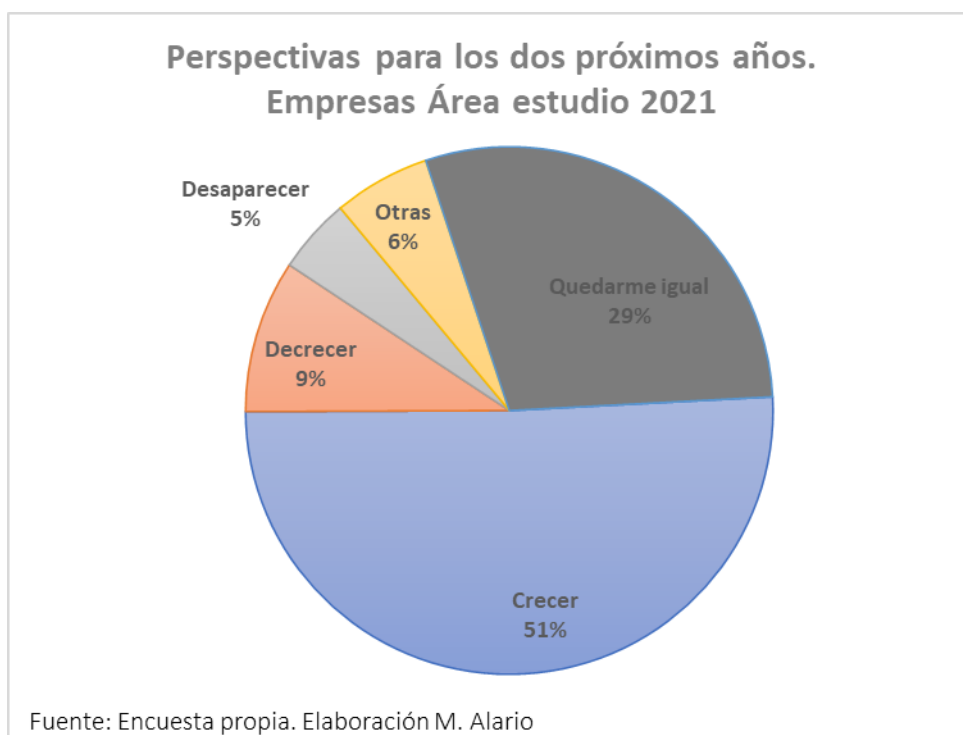
turismo o aquellos cuyas producciones, aunque sen básicas, están vinculadas al consumo en restauración y hostelería (ganadería, mataderos, agroindustria...) y otros cauces comerciales.



Solo una pequeña pero significativa parte (9%) manifiestan un impacto positivo de la situación de covid, generalmente servicios a la población y actividades

agrícolas y algunas producciones agroalimentarias. Una quinta parte de las empresas no se ha visto afectada en absoluto por esta anómala situación.

Se detecta, también una interesante capacidad de adaptación a las circunstancias buscando nuevos canales de comercialización, que ha sido la opción para el 20% de las personas encuestadas. Hay una parte significativa, el 44% de las personas encuestadas, para los que esta no ha sido una opción posible, especialmente en el caso de los servicios destinados a la población flotante (turistas y residentes temporales). En más de un tercio de los casos no se aprecia ningún tipo de impacto de la situación covid.

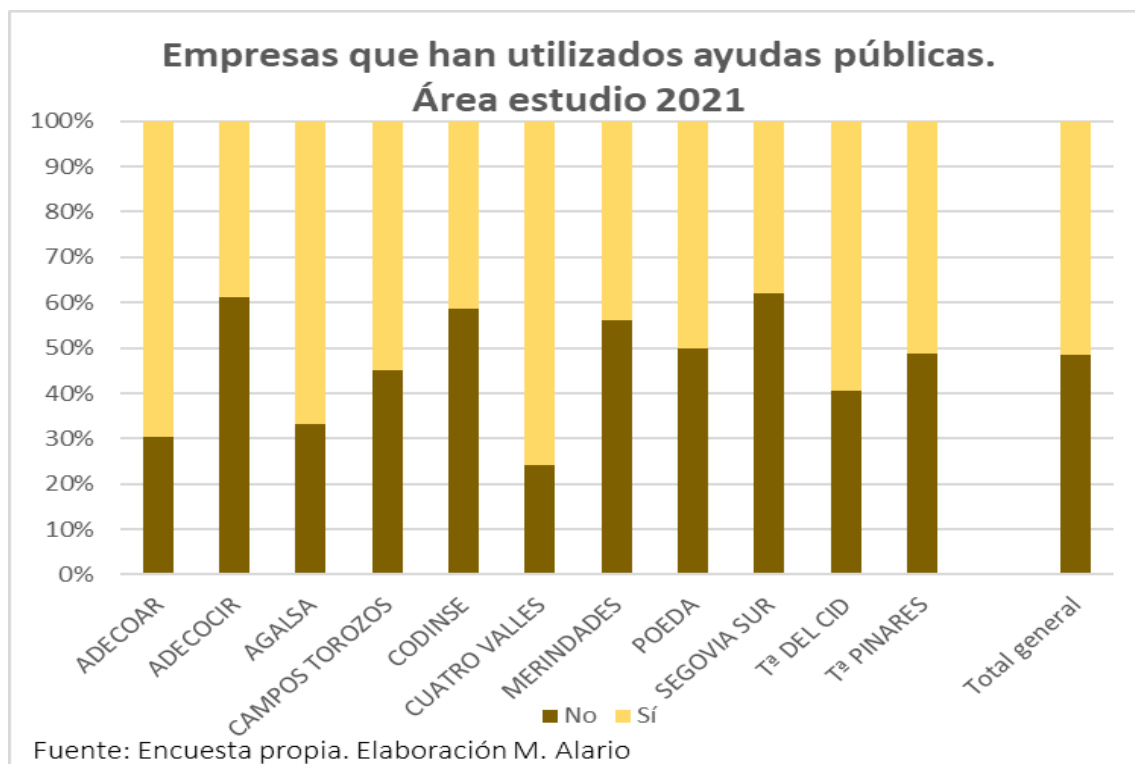


A pesar del intenso impacto y las anómalas circunstancias derivadas de la situación covid durante 2020, las perspectivas de futuro son bastante optimistas, con una opción de crecer o quedarse igual en un 80% del tejido productivo.

La situación de pandemia ha generado ciertas expectativas en relación con actividades emergentes que han aparecido con carácter más o menos coyuntural, como es el caso del teletrabajo. De hecho, aunque puntualmente, hemos detectado algunos casos de incrementos de población permanente así como mayor duración de las estancias en segundas residencias en pueblos de Segovia (CODINSE y Segovia Sur especialmente) o Las Merindades, pero falta saber si es un fenómeno que perdurará en el tiempo.

### 3.5.5. Los agentes económicos en el territorio: El papel de las redes

En el marco de las empresas rurales el asociacionismo y la pertenencia a redes profesionales y/o empresariales es baja, aunque se aprecian diferencias muy marcadas entre territorios. Entre el total de las personas encuestadas sólo un 43% declara pertenecer a una red o asociación empresarial, normalmente sectoriales y mucho más extendidos en el sector turístico y agroalimentario que en el resto.



En el caso del turismo rural, se han conformado asociaciones y formas de trabajo en red para intentar promover relaciones con otras actividades, como empresas de turismo activo e, incluso, producciones locales, lo que parece una de las opciones necesarias para la consolidación del desarrollo futuro del sector.

La industria agroalimentaria parece que tiene un mejor sistema de trabajo en redes, como ejemplifica el caso de la Federación Empresarial Segoviana y su fomento de la digitalización de las empresas.

Sin embargo, se aprecia, con carácter general en todos los territorios analizados, que cada vez hay mayor conciencia de que el desarrollo pasa por trabajar en asociaciones, formales o informales, que fomenten el intercambio de ideas, apoyo y nuevas oportunidades.

### **3.6. Problemas y potencialidades del desarrollo económico del territorio GAL**

Sin duda, una de las principales potencialidades de los espacios rurales es la fuerte implicación de sus agentes económicos con el territorio, junto con la existencia de saberes que constituyen la base de muchas actividades económicas tradicionales y, por supuesto, la existencia de unos recursos naturales, así como patrimoniales, de gran importancia, que sirven de base al desarrollo de importantes actividades económicas.

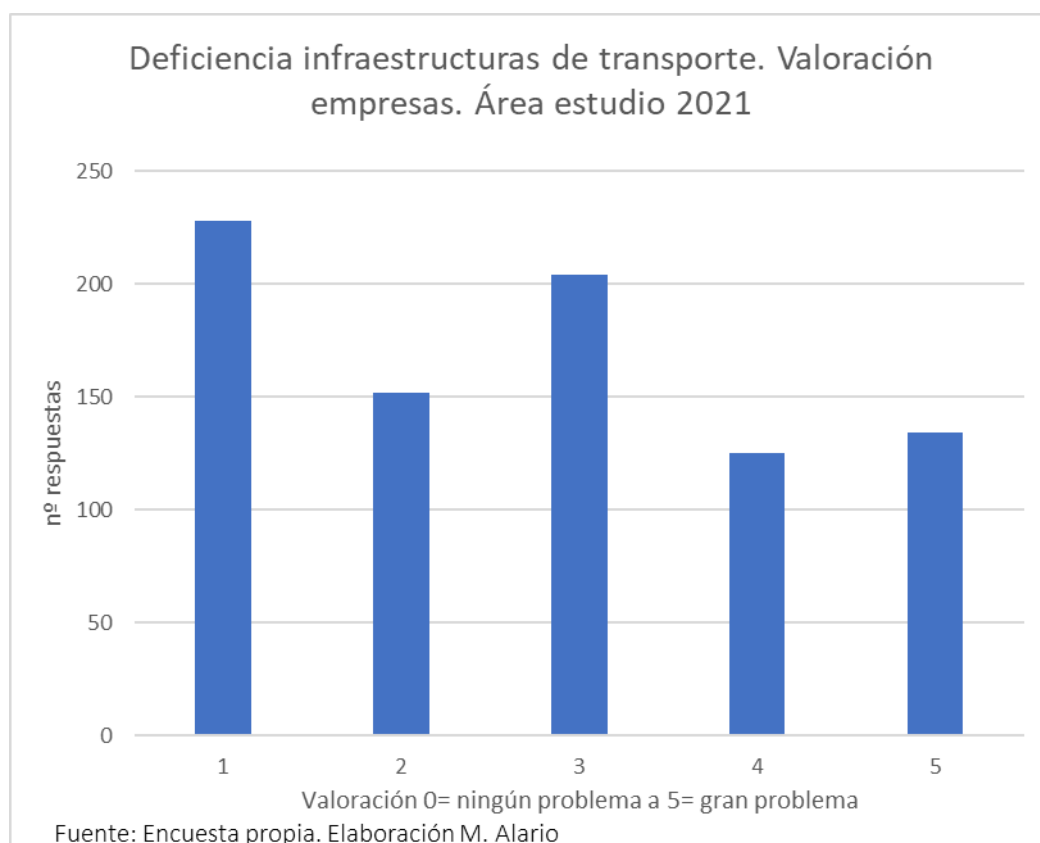
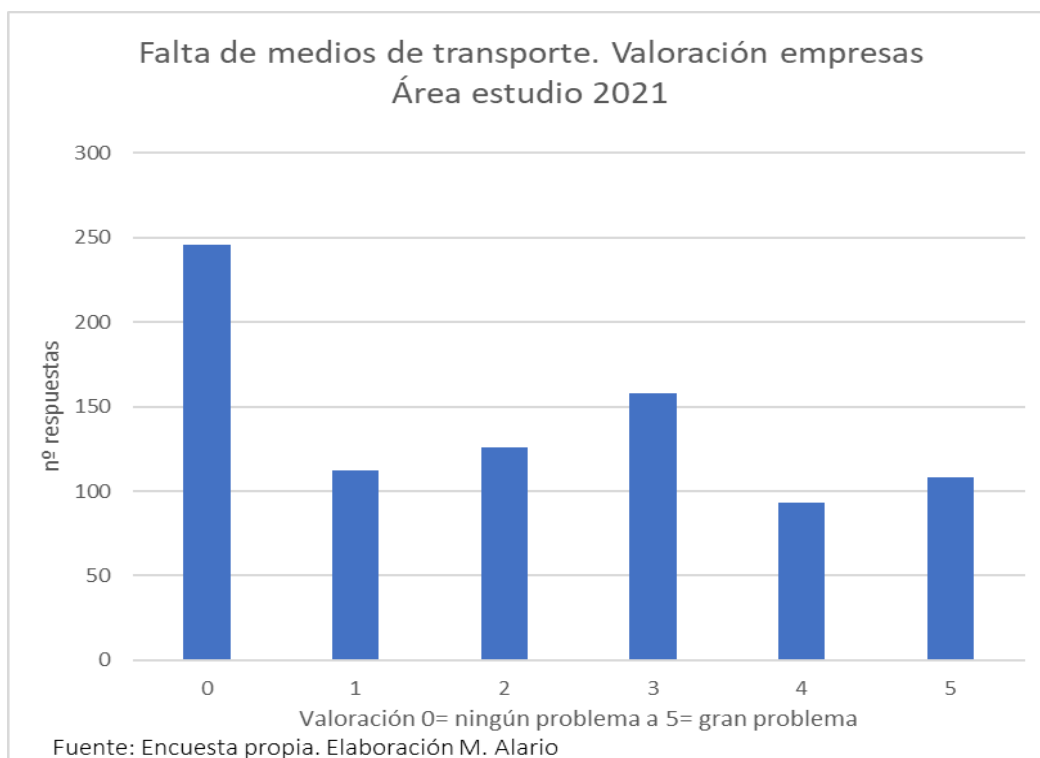
Por otro lado, los principales problemas y limitaciones indicadas, tanto en las encuestas como en las entrevistas realizadas, se relacionan con problemas de infraestructuras (comunicación física y telemática, vivienda...) y, en algunos casos, dificultades en el mercado laboral. Aunque también se hace referencia a las inercias en las sociedades rurales y una cierta reticencia a emprender derivada, en parte, de la desconfianza hacia las administraciones (salvo la local), los problemas derivados de la complejidad administrativa, más acorde con espacios urbanos que rurales, y sus dificultades para solucionarlos desde un espacio rural...

#### **3.6.1. Accesibilidad: internet y accesibilidad física (carreteras y medios de transporte públicos)**

No es ninguna novedad hablar de los problemas de accesibilidad de los espacios rurales como un factor limitante para el desarrollo de sus actividades económicas y sociales.

De forma generalizada en todos los espacios analizados se pone de manifiesto el problema derivado de las dificultades de comunicación. En algunos casos se trata de problemas derivados de una red de infraestructuras viarias escasa o en mal estado y, en todos los casos, las quejas fundamentales se relacionan con la inadecuación de los sistemas de transporte público, calificados con rígidos, poco ágiles y desadaptados a las necesidades de las personas que más los necesitan: mayores y con problemas de movilidad.

También de forma omnipresente aparecen referencias a los problemas de accesibilidad telemática por ausencia o deficiencia de la cobertura de red e, incluso, telefónica. Un servicio que hoy se considera básico e imprescindible para afrontar los retos de una economía y sociedad modernas.



Aunque las valoraciones corresponden, exclusivamente, al punto de vista de los agentes productivos, obviamente, y hay diferencias significativas entre los



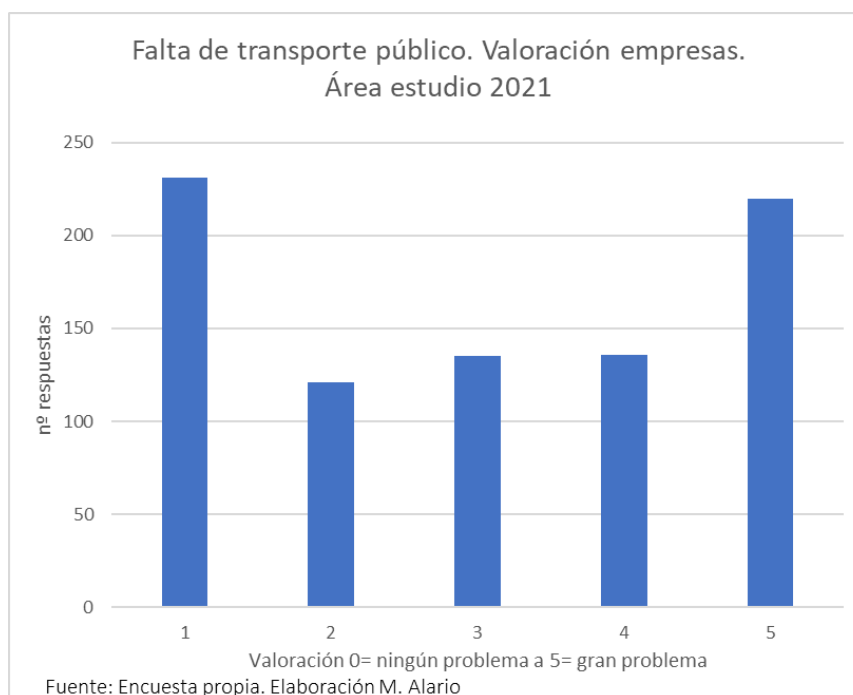
distintos territorios analizados, las respuestas recogidas en la encuesta pueden acercarnos a la percepción sobre lo generalizado de este problema.

Los mayores problemas no vienen de la falta de infraestructuras sino de su calidad. Así poco menos de la mitad (42%) de las respuestas manifiestan un problema grave o muy grave con la falta de infraestructuras de transporte, que no se percibe como problema para el 29% de los encuestados. Por el contrario, en lo que se refiere a la calidad de las infraestructuras de transporte hay una percepción mayoritaria sobre la deficiente calidad de las infraestructuras, con un 55% con valoraciones por encima de 3.

Así, aunque la calidad de la red viaria ha mejorado mucho en la mayoría de los territorios, garantizando una correcta accesibilidad mediante el automóvil privado, se mantienen problemas de falta de buenas infraestructuras en espacios de montaña, como Las Merindades (que sigue reivindicando la necesidad de una vía de alta capacidad entre Burgos y Bilbao), el espacio de la montaña Leonesa correspondiente a Cuatro Valles y, por supuesto, el espacio de AGALSA, que lleva décadas esperando la finalización de la autovía del Duero. En otros territorios los problemas vienen de la desaparición de servicios e infraestructuras que han sido fundamentales para ellos y han sido reducidas o desmanteladas, como los ferroviarios en el caso de ADECOCIR. Por el contrario hay espacios dotados de unas muy aceptables infraestructuras, como es el caso de las comarcas segovianas (Tierra de Pinares, Segovia Sur y CODINSE) beneficiadas por su localización en zona de paso de las comunicaciones de Madrid con el centro y Norte peninsular.

Más grave es, sin duda, la falta de transporte público, si bien parece un problema algo más matizado en las respuestas de los/as empresarios/as que en la opinión de los habitantes rurales. Un problema que se valora como medio-grave (entre 3 y 5) por el 58% de las personas encuestadas. En efecto, aunque en todos los territorios se mantienen las líneas de transporte regular que comunican, al menos, los grandes centros comarcales con las capitales de provincia, se aprecian deficiencias más que significativas en cuanto a la cobertura, frecuencias y horarios y, en conjunto, eficiencia del servicio.

La escasez de frecuencias (habitualmente una de ida y otra de vuelta cada día) así como la inadecuación de los horarios a las necesidades de la población repercuten en su escaso uso dado que la mayoría se decantan por el uso del automóvil privado. Se genera, así, un proceso en bola de nieve, ya que el escaso uso es el argumento utilizado para la reducción y eliminación de líneas.



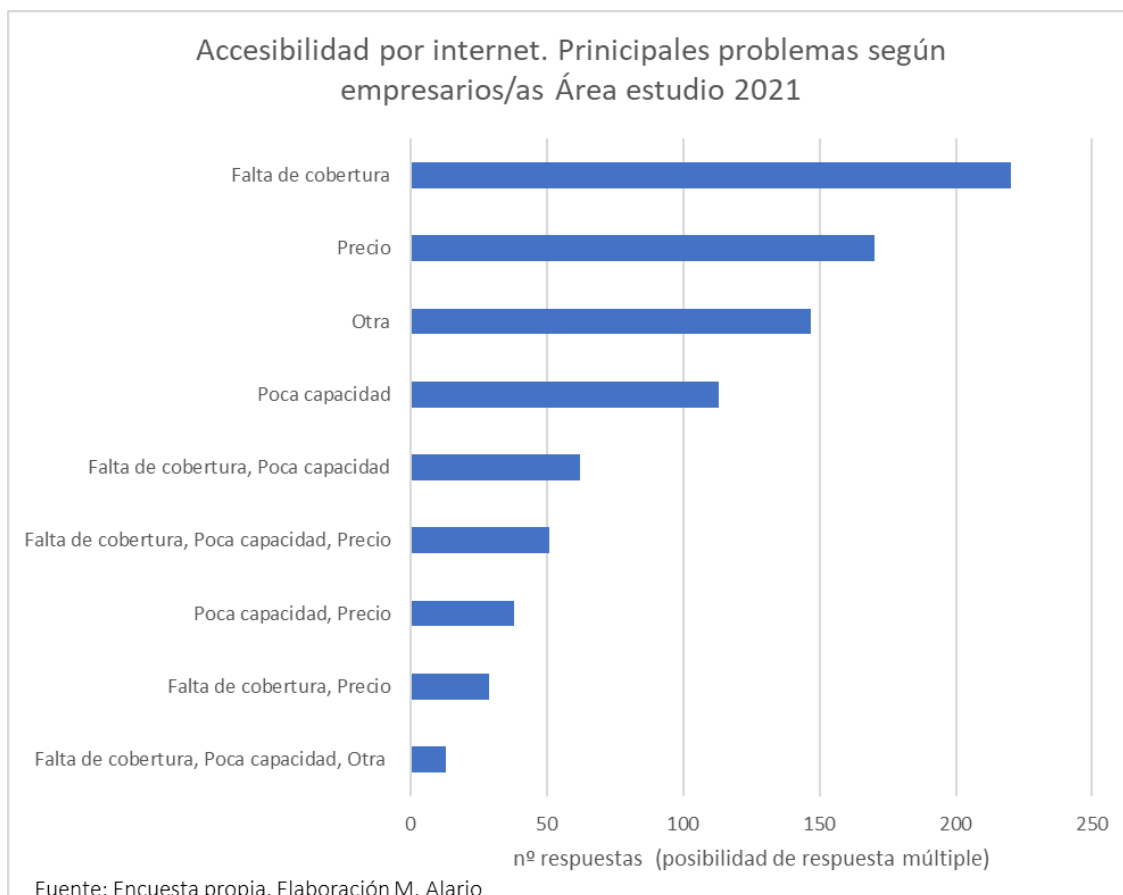
La alternativa promovida por la administración autonómica, el transporte a la demanda, los bonos de transporte gratuitos y el uso mixto del transporte escolar han mejora algo la situación pero no se consideran, tampoco, una solución, dada la falta de agilidad, ya que hay que solicitar el servicio con mucha antelación y a través de una aplicación móvil o telefónicamente, una dificultad añadida para las personas mayores que son los usuarios potenciales de este servicio.

Desde la óptica empresarial se indican algunos problemas específicos relacionados con la atención por parte de las empresas de transporte a un tejido productivo de pymes dispersas en el territorio (exigencia de una facturación mínima, rutas poco flexibles para transporte en frío...)

Por lo que se refiere a la accesibilidad telemática, se plantea como un problema generalizado en todos los espacios rurales, también aparece de forma destacada en las valoraciones del tejido económico y, por supuesto, constituye en factor imprescindible de calidad de vida para el conjunto de la población.

Las respuestas recibidas manifiestan, de nuevo, diferencias espaciales importantes. En algo menos de un tercio (31%) de las respuestas se hace referencia a problemas de cobertura, combinada, en algunos casos, con falta de capacidad y/o precio, mientras que en casi la mitad de los casos los problemas no son de cobertura sino, exclusivamente de precio (26%) o capacidad (27%), o no se aprecian problemas.

En una buena parte de las cabeceras comarcales y grandes núcleos ya se está desplegando la conexión a través de fibra óptica de alta capacidad pero todavía es mayoritario el acceso a través del sistema de par de cobre que no garantiza una calidad de servicio compatible con las necesidades del sistema productivo ni con la expansión del teletrabajo, como se ha visto en la situación de pandemia. Esto ha obligado a algunas administraciones a poner en marcha alternativas locales (wifis públicas en Las Merindades) y ha fomentado la aparición de comunidades de consumidores (Nordesnet en CODINSE).



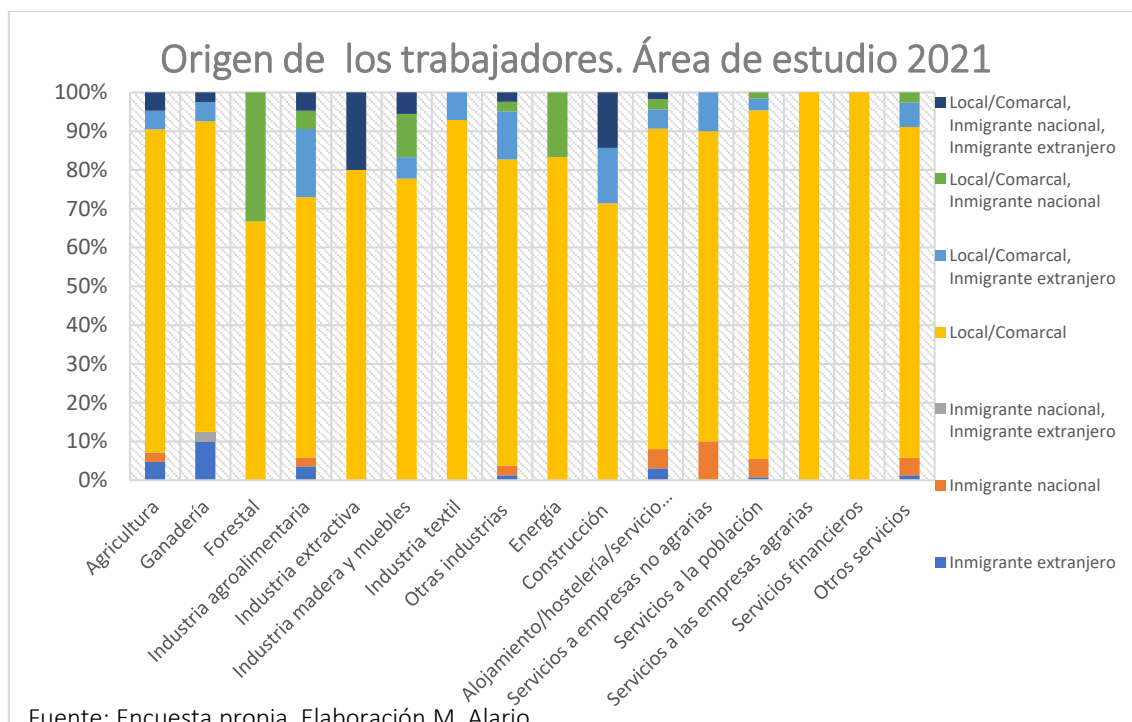
La situación derivada de la covid y la generalización de los medios telemáticos para trabajo, formación, ocio han puesto de manifiesto que, efectivamente, este es un problema grave para los y las habitantes de los espacios rurales y su tejido productivo ya que, de forma recurrente, se ha indicado en las entrevistas y el trabajo de campo como uno de los elementos que dificultan el desarrollo económico y la gestión empresarial.

### 3.6.2 ¿Escasez de mano de obra o falta de adecuación a las necesidades?

Uno de los dogmas más extendidos sobre el desarrollo local se refiera a la creación de empleo como elemento fundamental para fijar población. Sin negar tal afirmación sí queremos matizar algunas cuestiones. El dinamismo económico de los espacios rurales se ha visto condicionado, en algunos

momentos, por la escasez de mano de obra local para cubrir determinados puestos de trabajo. Así, la salida de los jóvenes hacia espacios y trabajos vinculados a la vida urbana, junto con la percepción negativa de las labores vinculadas a las actividades agrarias, generó unas necesidades de mano de obra en actividades agrarias, especialmente ganaderas, en prácticamente todos los espacios rurales. Una demanda que se ha visto satisfecha mayoritariamente por población extranjera. Algo similar, aunque en menor cuantía, se ha producido en otros sectores de actividad, como los servicios a la población (especialmente los relacionados con el cuidado y la hostelería), la construcción y, en menor medida, la industria.

Como se aprecia en las respuestas del empresariado encuestado el origen fundamental de los ocupados es el entorno local, entendido de manera flexible ya que la movilidad es muy grande y, desplazamientos de 15-20 km (o medido en tiempo entre 15 y veinte minutos) se consideran normales. Sin embargo, el recurso a mano de obra inmigrante, solo o combinado con otros orígenes no locales, aparece significativamente en las actividades anteriormente mencionadas (agrícolas, ganaderas, servicios de hostelería, industria agroalimentaria y otros servicios...).



Aunque no se manifiesta con la misma intensidad en todos los territorios analizados, es bastante generalizada la percepción de que hay alguna dificultad para conseguir mano de obra, tanto en perfiles de baja cualificación, como es aquellos más técnicos y cualificados, para los que se suele tener que acudir a trabajadores residentes fuera de la comarca, que, en el mejor de los

casos, se trasladan diariamente desde las capitales o centro urbanos cercanos, o, en espacios más alejados, tienen el problema de la fuerte rotación de personas en esos trabajos por falta de arraigo en la comarca.

La escasez de mano de obra local disponible para algunas actividades con perfiles de alta cualificación choca con el hecho de que las generaciones de jóvenes son las más formadas de la historia y salen de sus territorios en busca de trabajos en espacios urbanos. Un problema que pone de manifiesto la pervivencia de una cierta imagen negativa de los espacios rurales y la vinculación de la imagen del éxito con la vida urbana. Igualmente, no podemos olvidar, que hay otro problema derivado de los desajustes entre la formación de los jóvenes y la demanda del mercado laboral local, especialmente problemática en los casos de titulación superior, pero también de formación profesional, poco flexible en sus ofertas formativas.

### 3.6.3 El acceso a la vivienda

En la mayoría de los espacios rurales regionales, el acceso a la vivienda se señala como uno de los problemas fundamentales para el asentamiento de la población, tanto para los residentes permanentes, especialmente los jóvenes, como para atraer y fijar nuevos pobladores. En unos casos las razones se vinculan la escasez de viviendas y, especialmente, su falta de disponibilidad en el mercado. En otros casos, especialmente aquellos espacios rurales con mayor presión turística y de segundas residencias, el problema deriva de la competencia de los usos turísticos porque presiona un mercado escaso, lo que deja sin opciones de independencia a los jóvenes que se quieren quedar en su pueblo y se ven obligados a seguir en casa de sus padres.

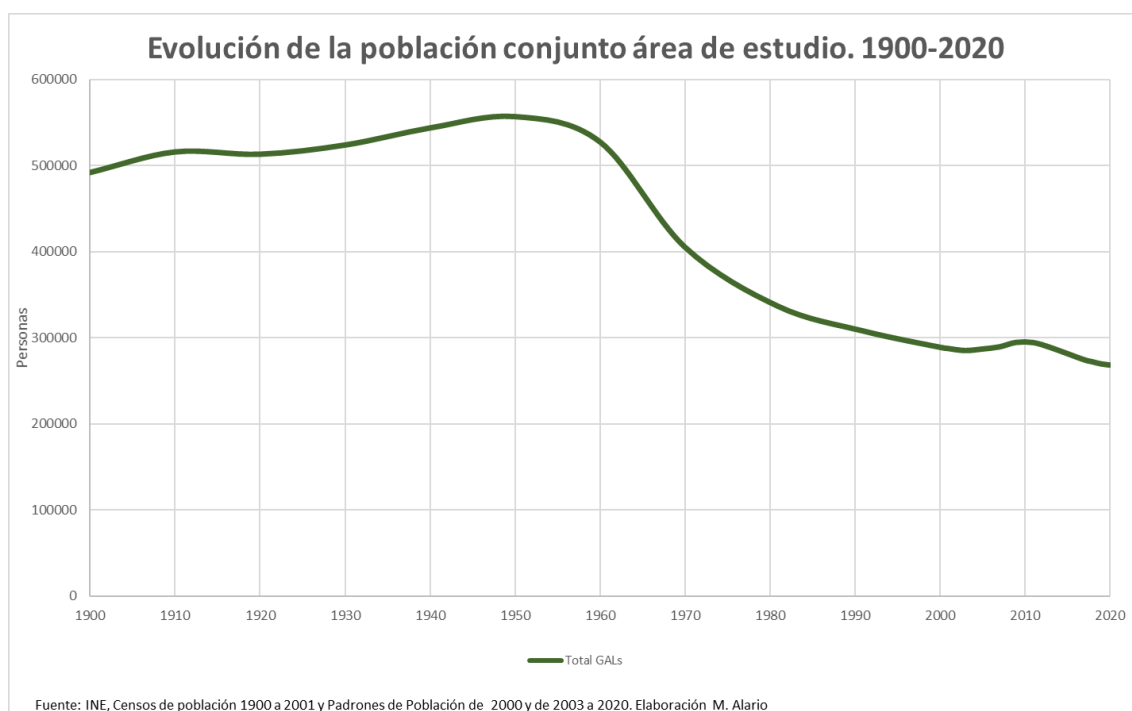
Efectivamente, no es tanto un problema de escasez sino de disponibilidad. En todos los espacios rurales hay un importante volumen de viviendas cerradas o infrautilizadas que no entran en el mercado. La fragmentación de la propiedad por herencias sucesivas, los bajos costes que supone tener una casa cerrada o incluso en proceso de ruina. Las administraciones locales han intentado buscar soluciones a esta situación mediante la recuperación de propiedades municipales que, con ayuda de la Junta de Castilla y León, ha permitido reacondicionar y poner en el mercado propiedades municipales en desuso, como las casas de maestros y médicos, a través del programa Rehabitare.

En espacios de alta intensidad turística, como ocurre en CODINSE o Segovia Sur, y en menor medida Las Merindades, la fuerte demanda de alquiler y compra para usos turístico o de segunda residencia genera una fuerte competencia de los precios de alquileres turísticos con los permanentes y dificulta el acceso al

alquiler para personas que quieren vivir de forma permanente en este formato. Es un problema generalizado pero afecto en mayor medida a los pueblos más pequeños ya que la posibilidad de alquiler es mayor en los más grandes.

#### 4. REGRESIÓN Y ATONÍA DEMOGRÁFICA FRENTE A DINAMISMO ECONÓMICO

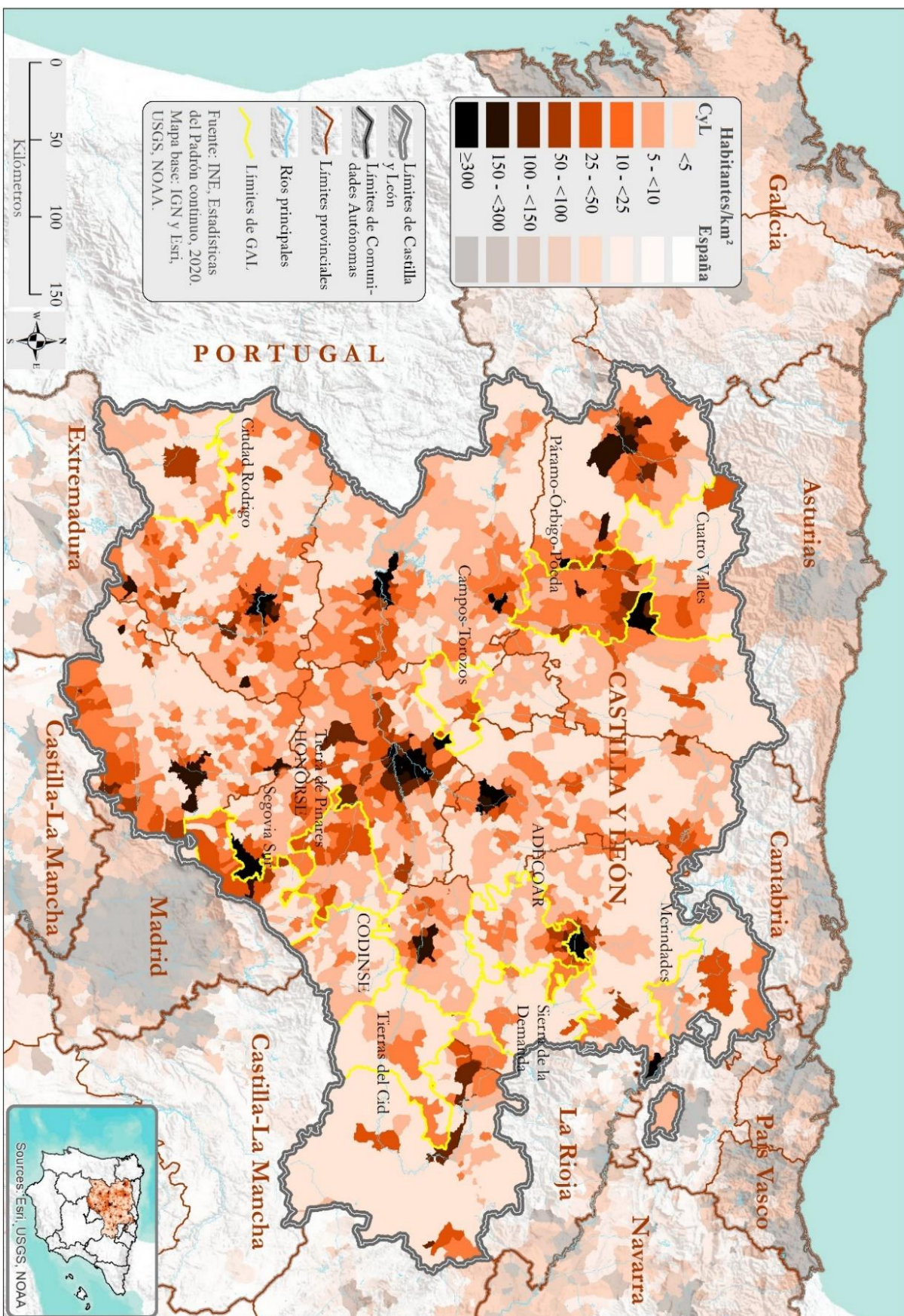
La evolución demográfica de estos territorios manifiesta que el máximo poblacional se alcanza, como la mayor parte de los espacios rurales del interior de nuestro país, en torno a mediados del siglo pasado. En el caso de los territorios estudiados este pico se produce entre 1940-1955, para empezar a caer bruscamente, a partir de ese momento, por los procesos de vaciamiento vinculados con el movimiento de éxodo rural, que reduce la población a la mitad hasta finales de los años 80 del siglo pasado.



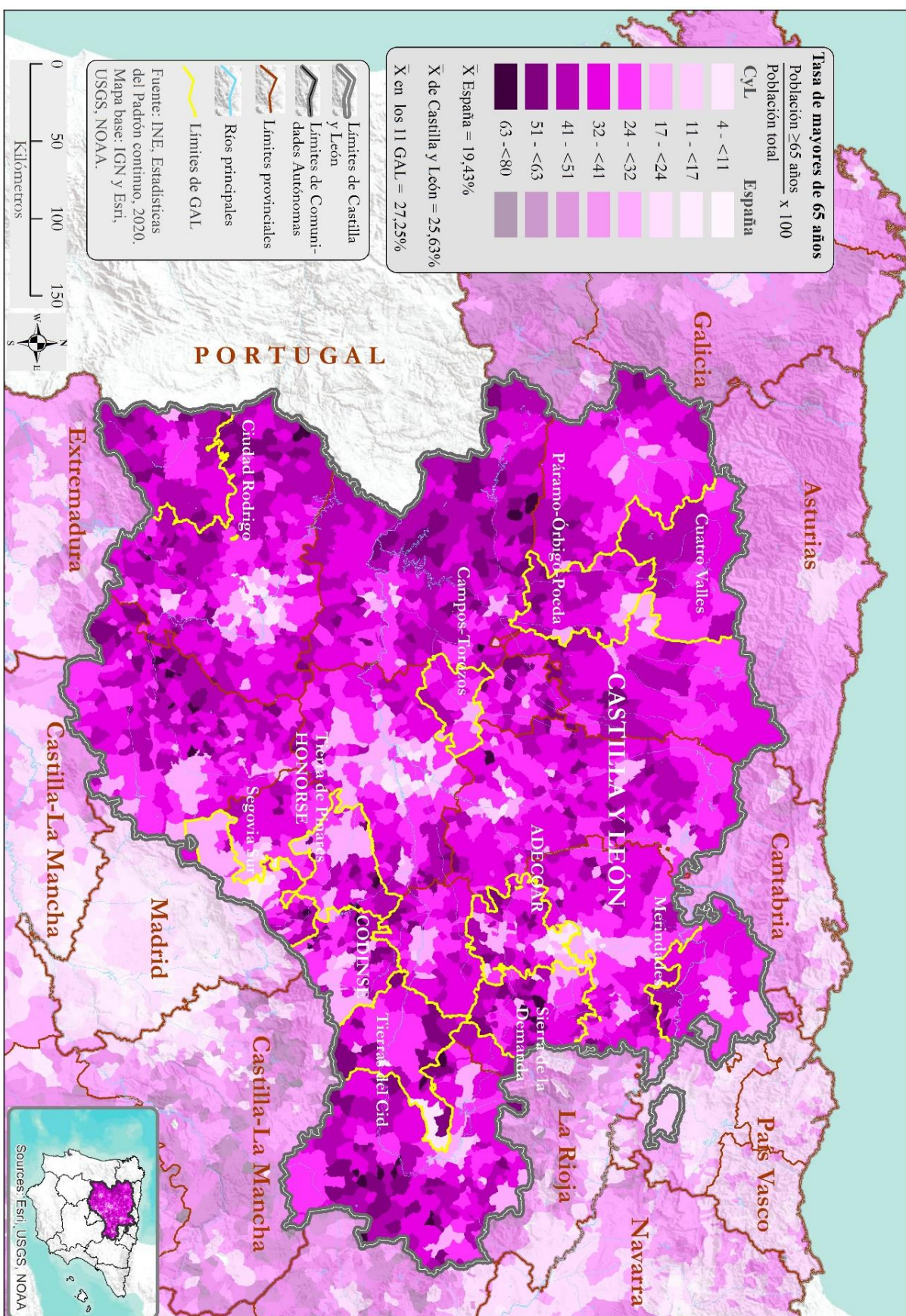
Con el inicio del siglo actual se produce un ligerísimo repunte, en general en todos los territorios rurales del interior, vinculado a un crecimiento económico y la atracción de nuevos pobladores, especialmente extranjeros, que buscan acomodo en el mercado laboral emergente en este momento y no cubierto por la población local.

Es decir, la mayor parte de los territorios siguen perdiendo población todavía en estas dos primeras décadas del siglo actual. No se ha parado, ni siquiera ralentizado ese proceso y, por lo tanto, se acentúan sus efectos en la ocupación del territorio que es cada vez menos densa y con grandes vacíos territoriales,

Densidad de población en los municipios de los 11 Grupos de Acción Local, en Castilla y León y en España, 2020



Tasa de mayores de 65 años en los municipios de los 11 Grupos de Acción Local, en Castilla y León y en España, 2020



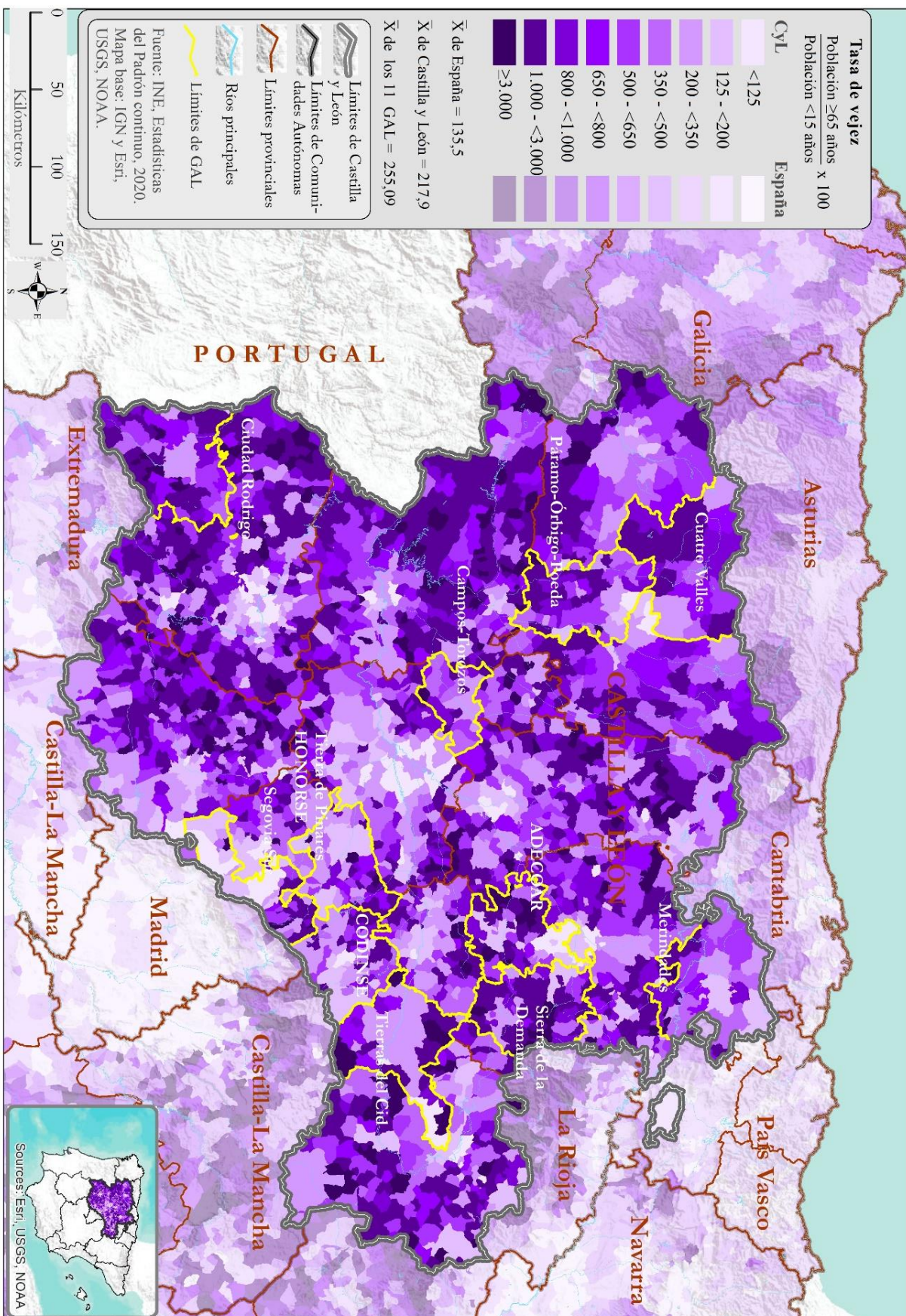


con unas densidades que están en general todas por debajo, de la media regional, salvo algunos municipios que ejercen como cabeceras de comarca, pero en general está por debajo de los 10 o, en gran medida, por debajo de 5 hab/Km<sup>2</sup>.

Aunque se registran llegadas significativas desde finales del siglo pasado (1998), los movimientos más importantes se aprecian, sobre todo, desde 2002 y 2003 hasta 2009, más o menos, cuando por efecto de la crisis se produce, de nuevo, un desplazamiento desde estos espacios a otros territorios (nacionales o europeos). También se vuelve a reactivar la salida de colectivos nacionales, que nunca se había parado pero que, en este momento, todavía se refuerza un poco más, de manera que la tendencia es, de nuevo, regresiva, aunque mucho más lenta que la del gran éxodo rural. Sólo levemente en algunos lugares se está empezando a ver una cierta reversión que no sabemos si continuará y se consolidará tras la crisis de la situación covid. Hay algunas excepciones a este modelo, como el de Segovia Sur, que es el único de los grupos que hemos trabajado que cuyo máximo poblacional se alcanza precisamente en el año 2010, muy por encima de lo que tenía de población ese territorio a mediados del siglo pasado. Pero esto es una anomalía que tiene que ver fundamentalmente con la inclusión dentro de este Grupo de Acción Local de espacios que tienen condición de periurbano y cuya dinámica demográfica no tiene que ver efectivamente con dinámicas de carácter estrictamente rural.

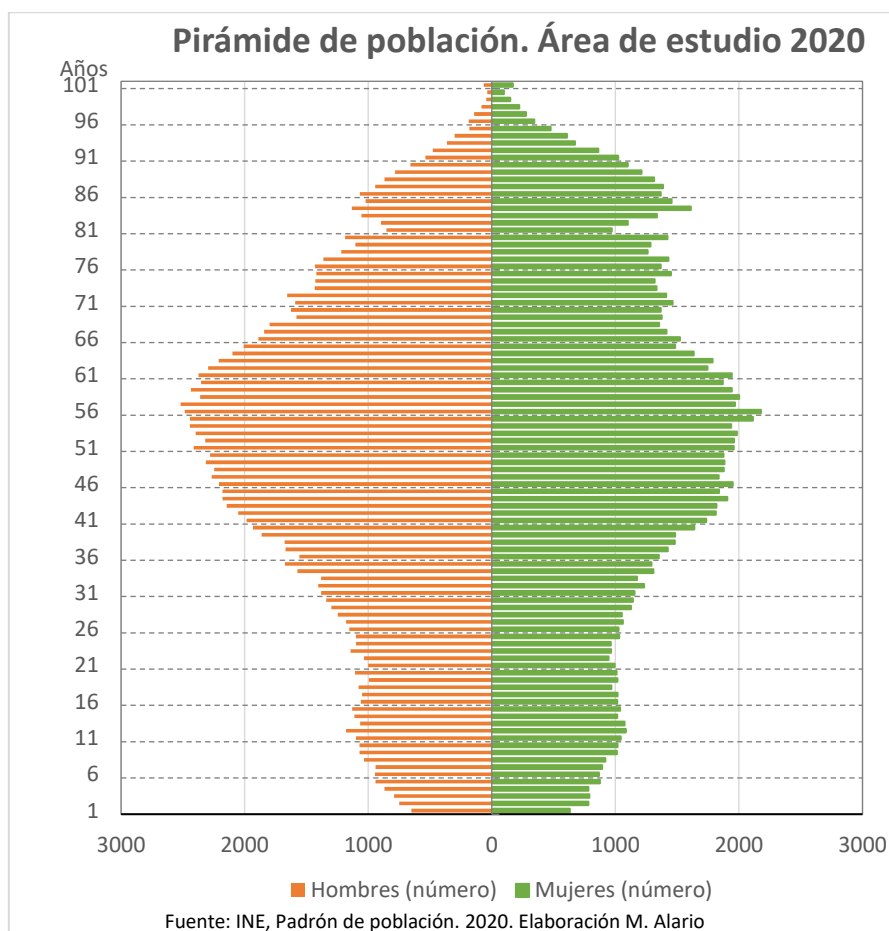
Como es lógico según lo analizado hasta aquí, los indicadores de envejecimiento son muy elevados en el conjunto del territorio. Así el peso de la población mayor de 65 años supone un 27,25%, casi dos puntos más que la media regional y casi ocho puntos más que la media nacional, pero con diferencias entre los diferentes grupos. Igualmente, la tasa de vejez, que relaciona el número de personas mayores de 65 con menores de 15, manifiesta unos valores muy elevados, con media comarcal de 255%, casi cuarenta puntos por encima de la media regional.

Tasa de Vejez de los municipios de los 11 Grupos de Acción Local, de Castilla y León y de España en 2020



#### 4.1. La estructura demográfica reflejo de los procesos históricos de cambios socio-económicos

El principal problema de esta negativa evolución demográfica no es solo la pérdida de población, sino que ese vaciamiento demográfico se produce por una pérdida selectiva. Es decir, la población que se va es, fundamentalmente, la población joven, lo que, junto con la reducción de la natalidad y el alargamiento de la esperanza de vida, produce un fuerte proceso de envejecimiento que va, en principio, reforzando la cúspide y estrechando la base de la pirámide (ver figura).

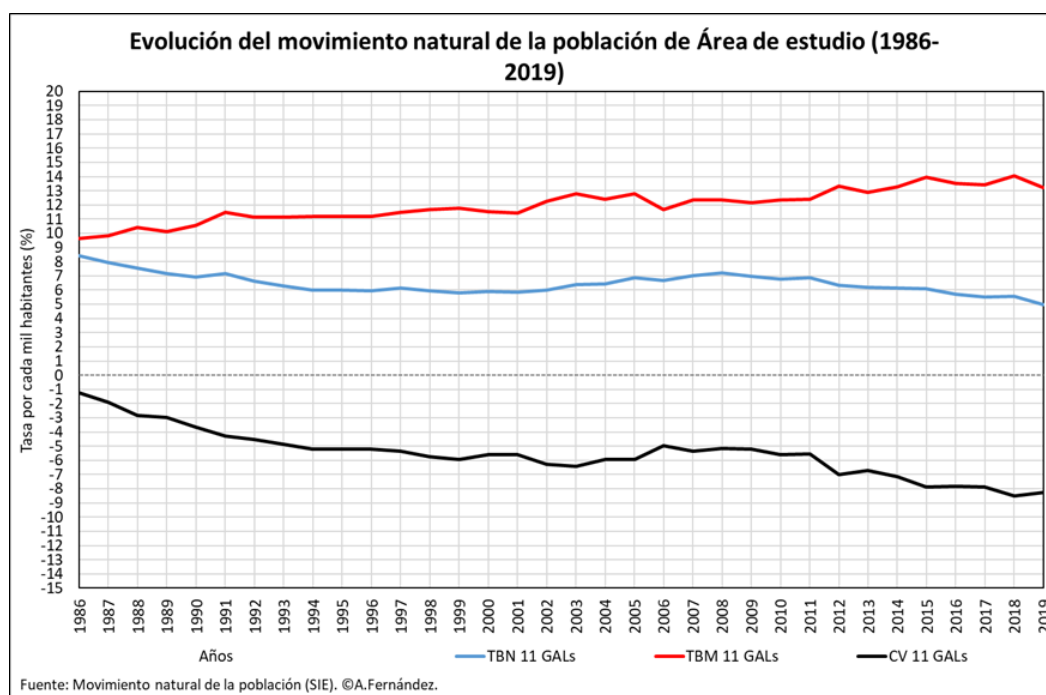


A pesar de lo dicho, ahora mismo, el colectivo fundamental de los pobladores rurales en estas áreas está entre los 40 y los 60 años. Esa generación soporte que mantiene fundamentalmente el tejido económico del que acabamos de hablar, pero que tiene un gran problema de futuro: el relevo generacional. El estrechamiento por la base de la pirámide indica que hay muy pocos jóvenes (lo que ya de por sí es un problema) y, además, son jóvenes que no tienen mayoritariamente interés en seguir en el medio rural continuando los pasos de sus progenitores. Hay un problema, por tanto, no solo de reducción de la base de la pirámide, sino, además, de falta de continuidad en el relevo generacional

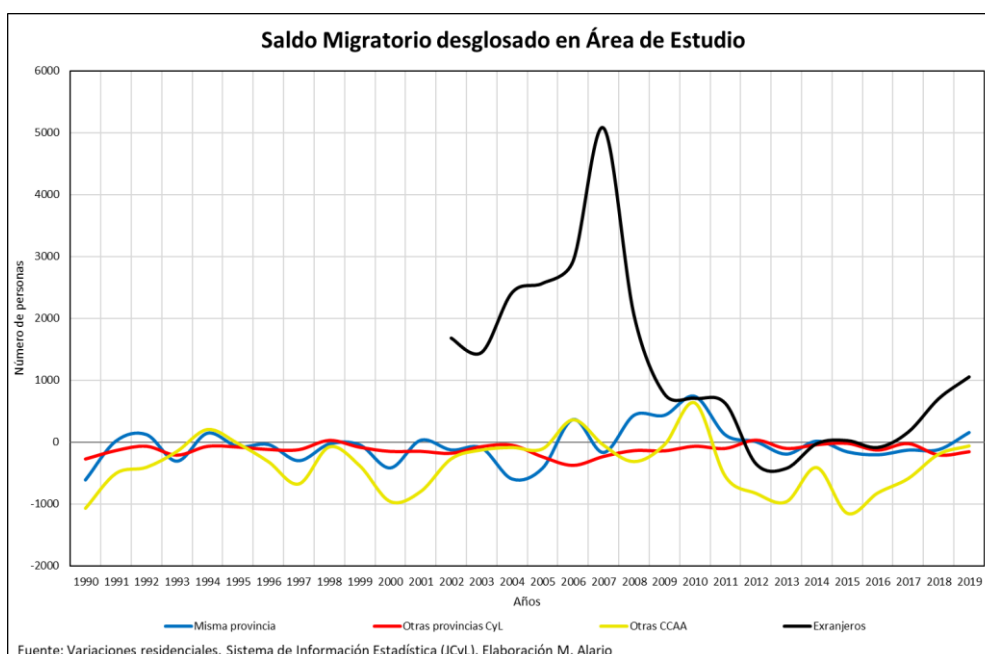
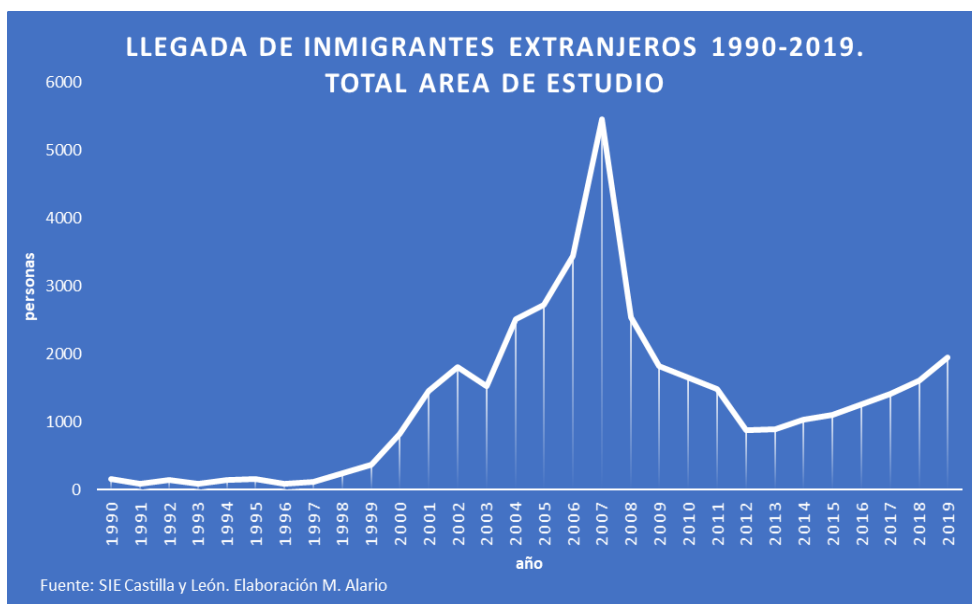
de esa población soporte que hoy es la que fundamenta la mayor parte de estos territorios.

#### 4.2. Una dinámica natural marcada por un saldo vegetativo constantemente negativo no compensado por los procesos de inmigración

Con algunas excepciones y ligeros matices temporales, en las últimas tres décadas y medio la dinámica natural de la población en el conjunto de los territorios estudiados está marcada por saldos vegetativos constantemente negativos, con mayor número de fallecidos que de nacidos de forma sistemática. Los fuertes procesos de despoblación y el profundo envejecimiento, junto con los cambios en los comportamientos demográficos, explican esta situación.

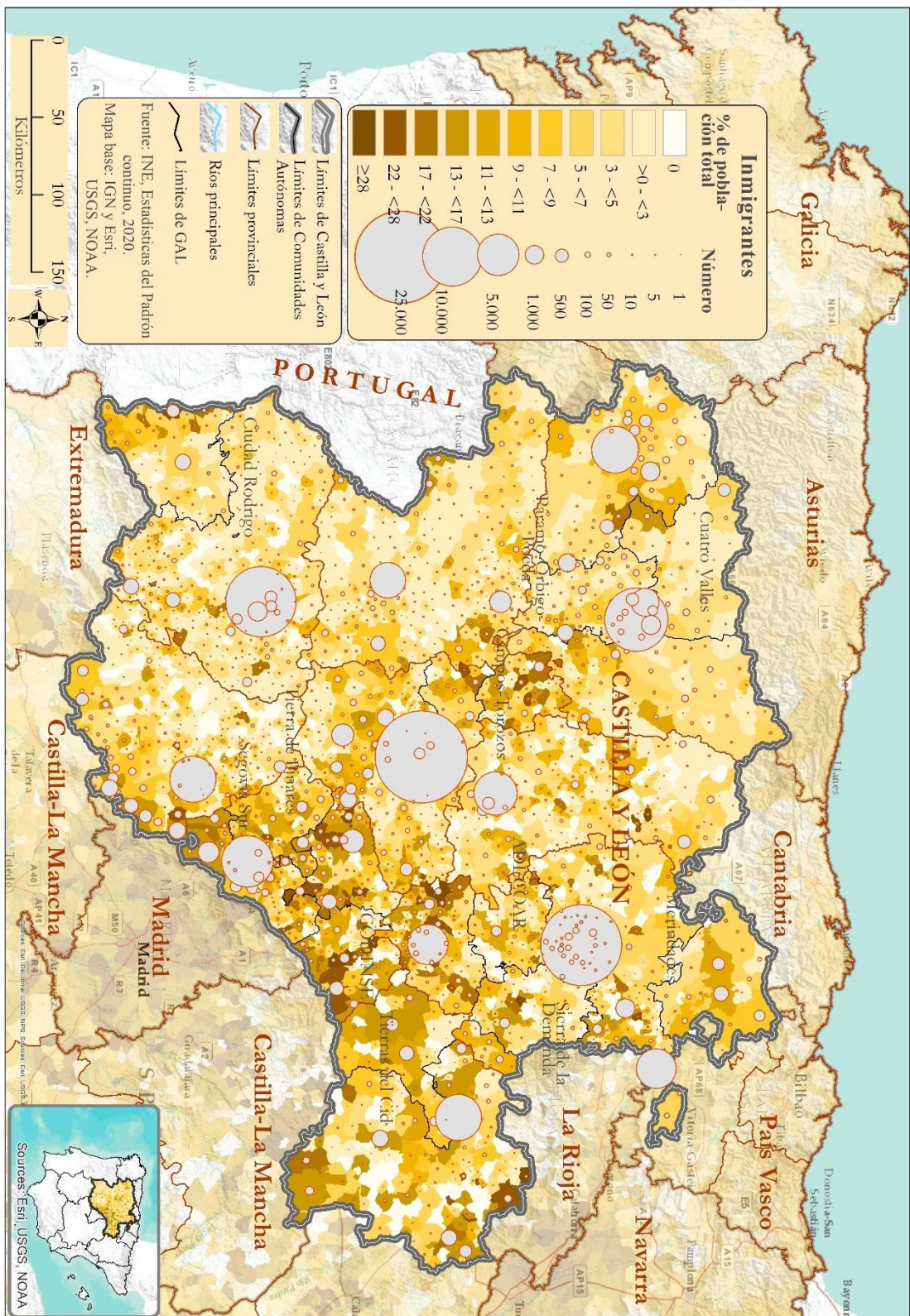


Una dinámica natural negativa solo es reversible por un profundo y rápido cambio en los comportamientos demográficos, poco probable, o por la aportación rápida y numerosa de nuevos pobladores, que es lo que ocurre en la totalidad de los espacios rurales estudiados durante la primera década del siglo XXI. De esta forma, a pesar del saldo vegetativo negativo, el balance total de la población, puntualmente en la década de los noventa del pasado siglo y de forma constante desde 2001 a 2008, refleja un crecimiento de la población, con aportes de más de 5000 personas en el pico máximo de llegadas. La crisis paraliza, e incluso revierte, estos aportes de población foránea que no vuelven a recuperarse, levemente, hasta 2019. Queda por ver qué efectos a medio y largo plazo tiene la situación de covid y la recuperación posterior.

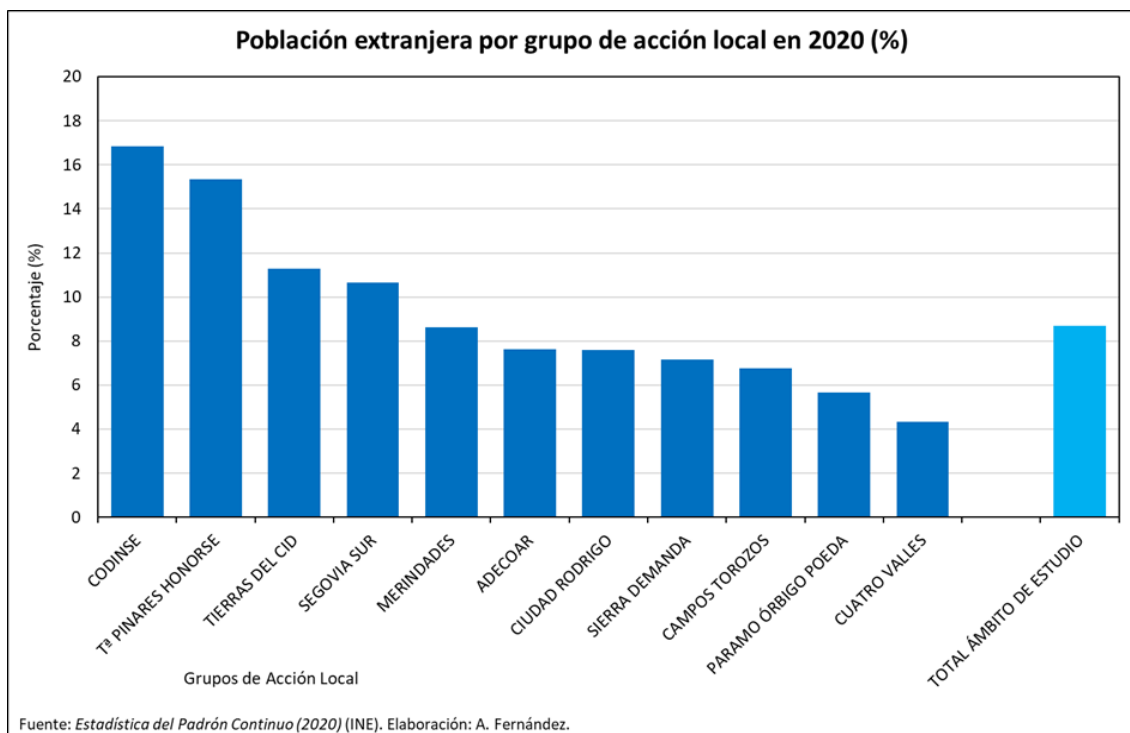
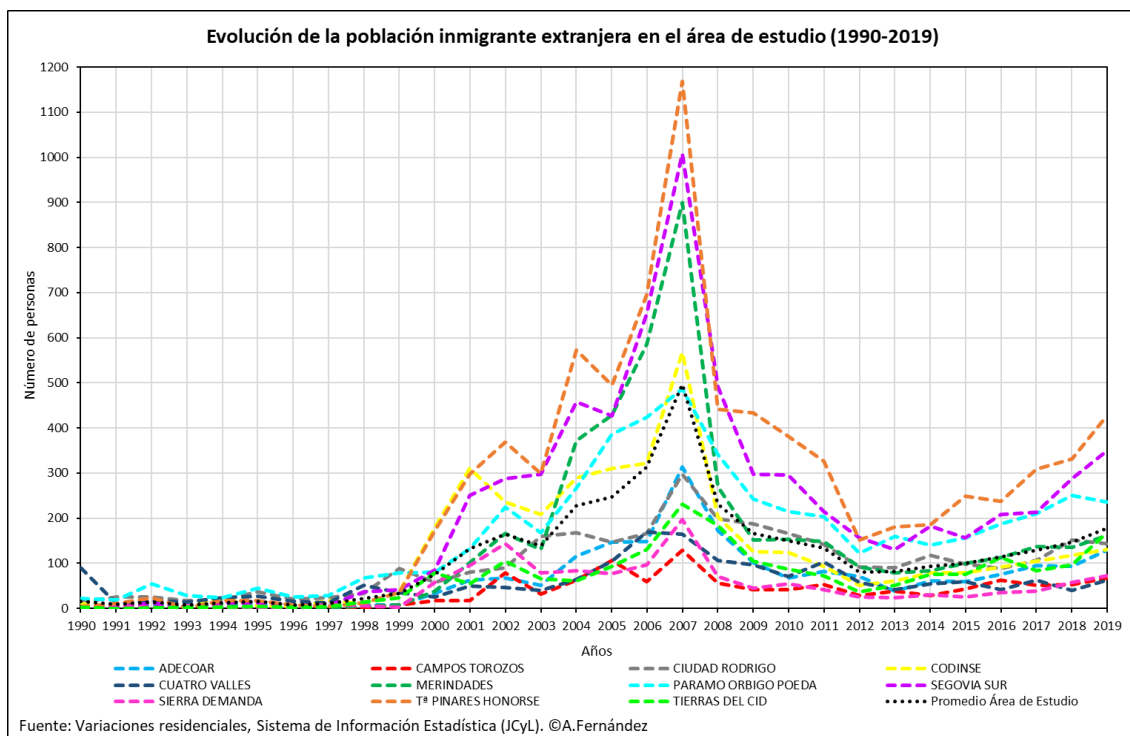


La situación actual es, pues, el resultado de una dinámica natural negativa que no ha sido capaz de equilibrarse con la llegada de aportes por inmigración que compensaran esas pérdidas naturales y recuperaran la dinámica positiva. Con fuertes diferencias entre territorios, la inmigración exterior ha sido la que más ha aportado a este movimiento de llegada a los territorios rurales en estas últimas décadas, con máximos entre 2005 y 2007, cuando se han superado anualmente cuatro o cinco mil personas, pero no han sido capaces de revertir o de compensar las pérdidas vinculadas a esa dinámica demográfica negativa constante desde los años ochenta del siglo pasado. Los intercambios de población con otros espacios nacionales y regionales son negativos o muy levemente positivos en el caso de movimientos intraprovinciales en espacios con dinámicas periurbanas (algunos municipios de Segovia Sur, ACECOAR,

Número y proporción de inmigrantes sobre la población total en los municipios de los 11 GAL, en Castilla y León y en España en 2020



POEDA...) e interregionales en algunas áreas con dinámicas potentes de segunda residencia (Las Merindades, CODINSE, Segovia Sur).

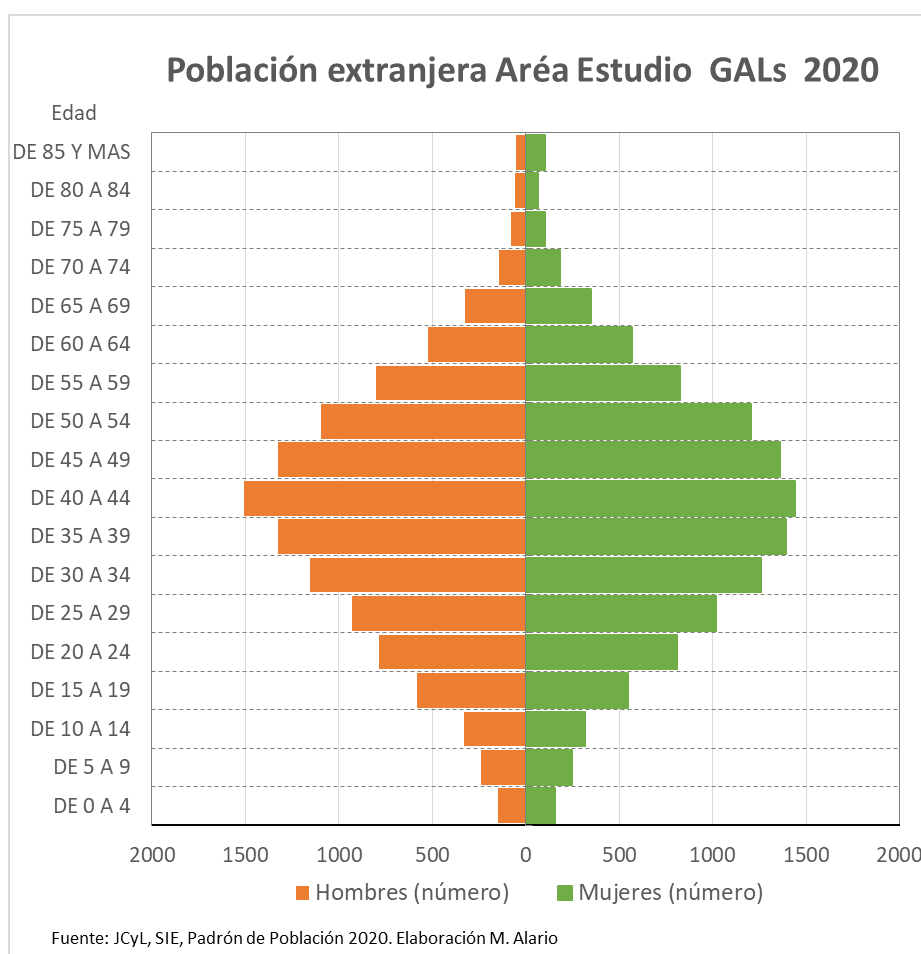


Aunque la inmigración exterior se concentra mayoritariamente en los espacios urbanos, las áreas rurales han recibido importantes contingentes de población extranjera atraída por una demanda de trabajadores no cubierta por la población local, especialmente importante en actividades agrarias (agricultura

intensiva y ganadería), construcción y servicios a la población (hostelería, transporte...).

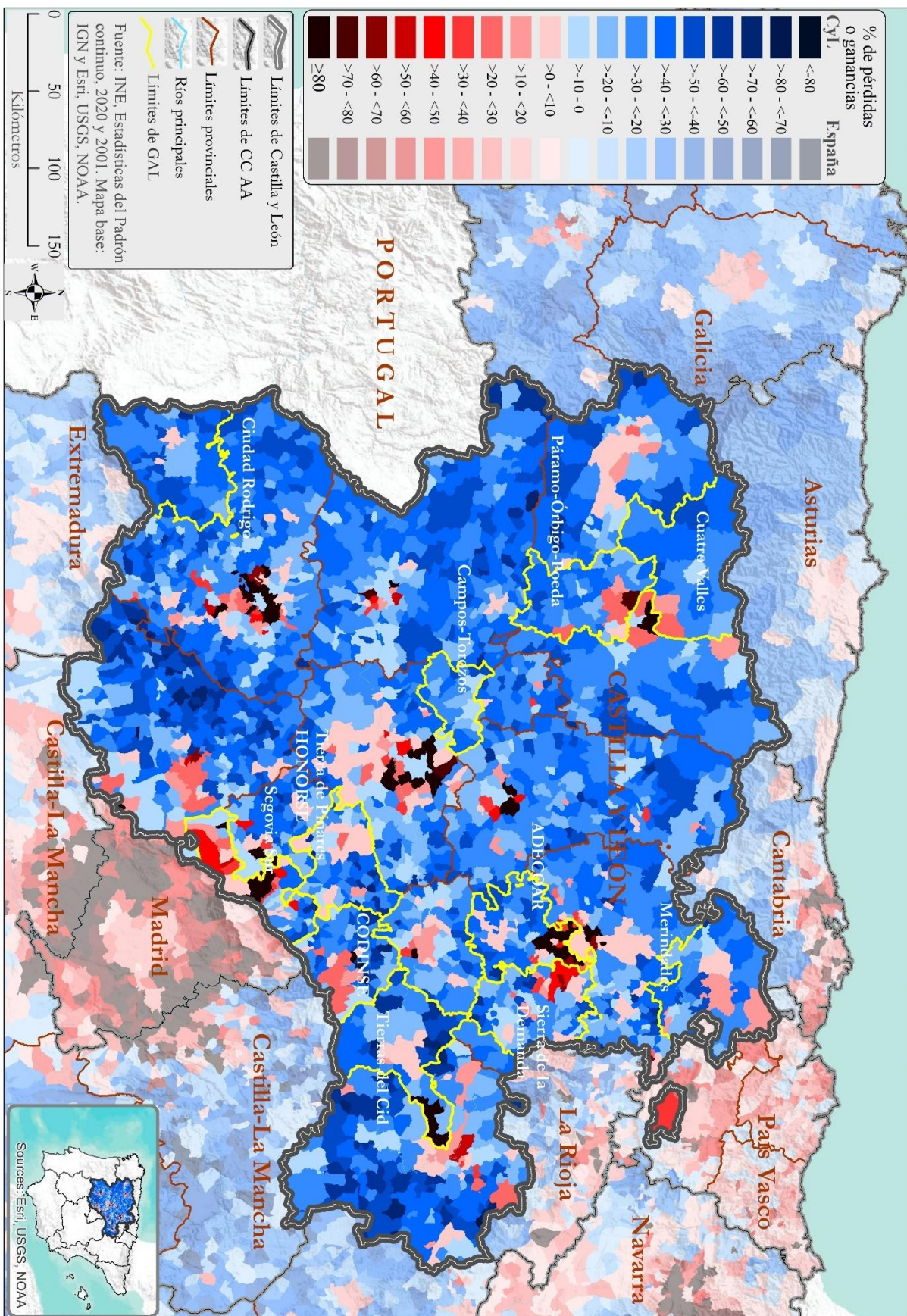
Los espacios que mayores contingentes de población inmigrante han recibido son, lógicamente, aquellos en los que este tipo de actividades tienen más peso: las áreas de agricultura y ganadería intensiva y aquellas de fuerte desarrollo turístico del sur de la comunidad, con el área de CODINSE a la cabeza, el resto de la provincia de Segovia, junto con espacios sorianos como Tierras del Cid y, en el norte, Las Merindades.

La importancia de la población extranjera va más allá de su fundamental aportación económica como fuerza laboral. El hecho de tratarse de una inmigración laboral supone que la mayoría de las personas se concentran en edades activas, especialmente adultos jóvenes que vienen con hijos menores o los tienen ya en nuestro país, con lo que ello supone de rejuvenecimiento de la población. Un papel fundamental que, sin embargo, no ha sido capaz hasta aquí, de revertir la tendencia constante a la pérdida de población.





Saldos de población de los municipios de los 11 GAL, de los de Castilla y León y de España, entre 2001 y 2020, en % de la población de 2001



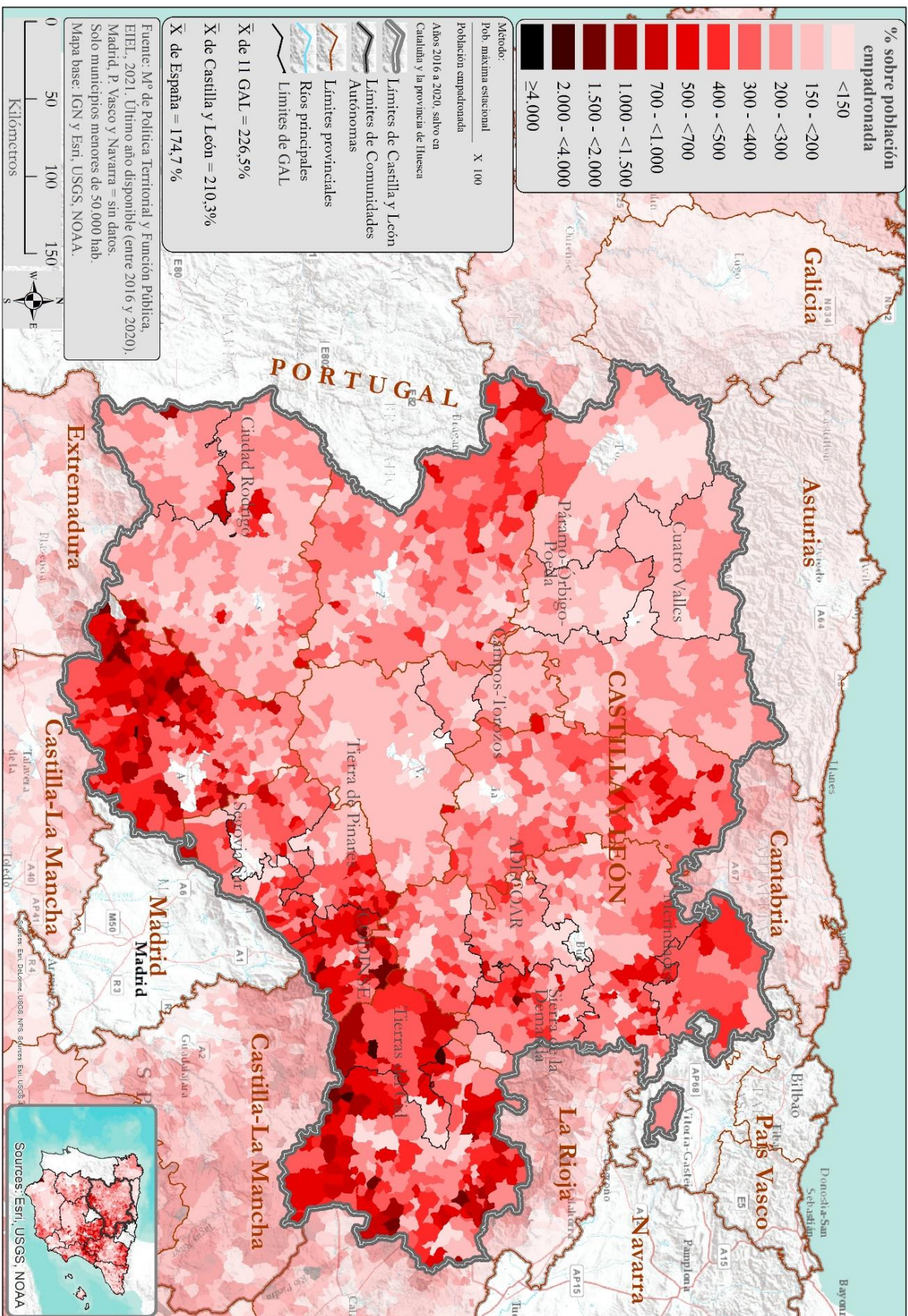
El resultado que se aprecia en el mapa de saldo de población es que salvo algunos espacios muy concretos que tienen dinámicas contrarias porque son espacios de carácter periurbano o en algunas áreas muy cercanas a Madrid, que están viviendo dinámicas un poco diferentes, en general dominan las pérdidas. Saldos de población que incorporan el balance, tanto la dinámica natural como la dinámica migratoria con resultados negativos. El papel determinante que juega la atónica dinámica natural y la falta de relevo generacional antes mencionada, conlleva graves problemas para el futuro de estos espacios por falta de relevo generacional e incremento de la población dependiente, especialmente envejecida y con necesidades de servicios y atención específica.

#### **4.3 El enorme peso de la población flotante en la dinámica social y territorial**

La dinámica económica y espacial del territorio de los espacios rurales regionales no se puede comprender sin tener en cuenta el papel de la población flotante que, temporalmente, desplaza su residencia a alguno de sus núcleos. La cercanía a las capitales de la región y a otros espacios urbanos de gran tamaño como Madrid en el caso de los GALs segovianos y sorianos, el País Vasco en el caso de los burgaleses, o asturianos en el caso de Cuatro Valles, junto a la buena accesibilidad general, permite que las segundas residencias de población capitalina se dispersen por todo el territorio rural, con especial incidencia en los municipios serranos. A este fenómeno se añade la vuelta temporal a sus núcleos de origen de personas con arraigo familiar en las comarcas, que vuelven en verano y muchos fines de semana. El resultado es una población máxima estacional que multiplica por 2,2 la población permanente, lo que supera la media regional (2,1) y nacional (1,7).

El proceso de residencia temporal de población originaria es un fenómeno de gran intensidad en todos los espacios rurales de Castilla y León, debido al fuerte éxodo rural y sus consecuencias en el desarraigo de una buena parte de la población que intenta seguir en contacto con sus pueblos y familiares a través del mantenimiento de sus casas tradicionales o construcción de nuevas residencias, afecta de forma generalizada a todos los núcleos rurales regionales. En las áreas de montaña y con mayores atractivos o mejor acceso desde los grandes mercados urbanos, a este movimiento hay que añadir el fenómeno de

Población máxima estacional en los municipios <50.000 hab de Castilla y León (y resto de España). Último año disponible



las segundas residencias de población proveniente de los espacios urbanos, aun sin vinculación personal o familiar con el lugar, que, en parte, ocupan y rehabilitan construcciones tradicionales en los núcleos y parte generan promociones de chalets, a veces sin ninguna relación funcional ni paisajística con el núcleo de referencia. Este fenómeno es especialmente importante en los núcleos cercanos a grandes mercados urbanos de fuerte movilidad como ocurre en núcleos de la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica y en los de la vertiente norte de la Cordillera Central, donde se aprecia de forma fundamental el atractivo de estos espacios como áreas de esparcimiento al servicio de la demanda urbana.

En todos los casos se trata de un colectivo de personas de gran importancia para el sostenimiento tanto económico como social de los espacios rurales y deberían ser tenidas en cuenta para la valoración de las necesidades de servicios en las áreas rurales de destino. También constituyen uno de los colectivos potenciales de nuevos residentes permanentes tanto mediante la generalización del teletrabajo como una vez alcanzada la edad de jubilación.

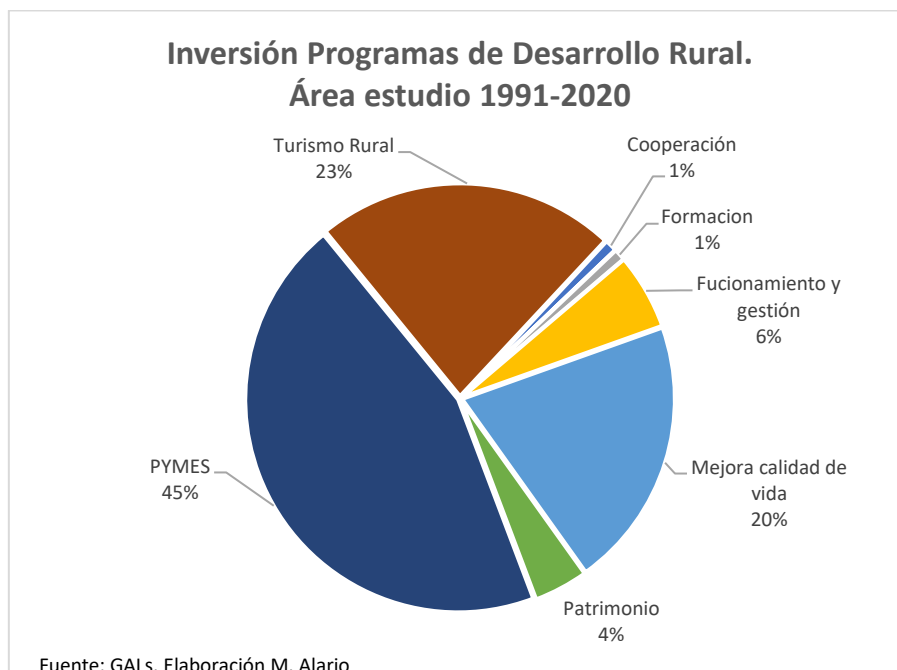
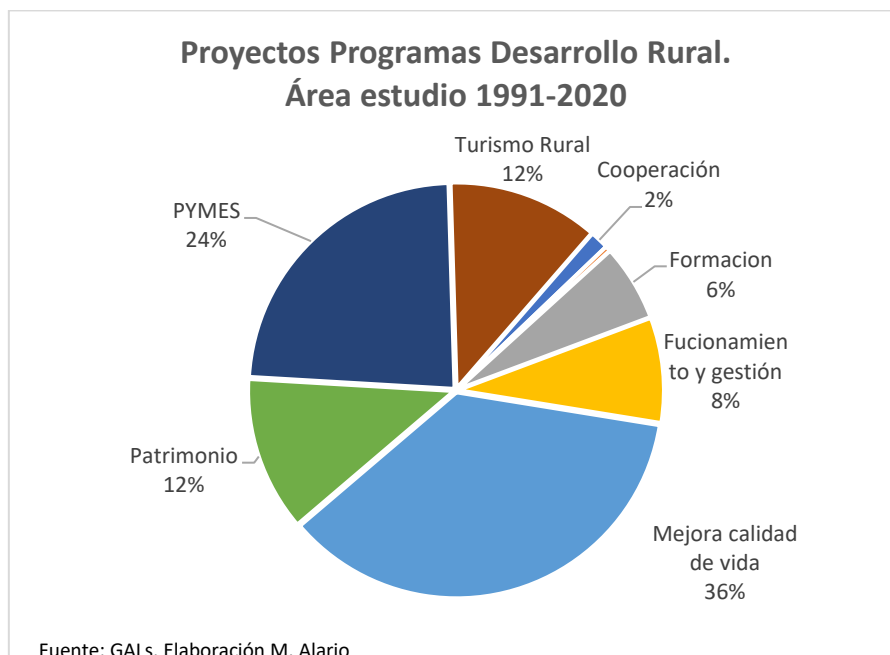
## **5. LAS AYUDAS LEADER Y SU IMPACTO EN EL TERRITORIO**

Por lo que se refiere al papel que las ayudas LEADER/PRODER tienen en la situación actual de los territorios analizados, la mayoría llevan trabajando en sus áreas por encima de 20 años, con lo que hay una actividad continuada en el tiempo que nos permite valorar los efectos de sus desvelos por la sociedad y economía locales.

En el conjunto de las áreas estudiadas y a lo largo de todo el período se han gestionado más de cinco mil proyectos con 163 millones de euros de fondos públicos que han generado una inversión total de en torno a 400 millones de euros, con un índice multiplicador de 1,35.

Con variadas denominaciones en cada uno de los programas, se ha ido avanzando en la consecución de los objetivos generales del Desarrollo Rural: promover la diversificación productiva y aprovechar los recursos locales, con el objetivo de crear empleo y dinamizar económicamente los espacios rurales recuperando y poniendo en valor el patrimonio a la par que se mejoraban las condiciones de vida de la población mediante el apoyo a procesos de activación cultural, arreglo de entornos e infraestructuras, promoción de la imagen comarcal y un largo etc. Todo con el objetivo último de mantener y, en lo posible, atraer población. Como corresponde a los objetivos del GAL y de la estrategia de intervención LEADER, en el número de proyectos predominan aquellos orientados a la diversificación económica: especialmente el apoyo a

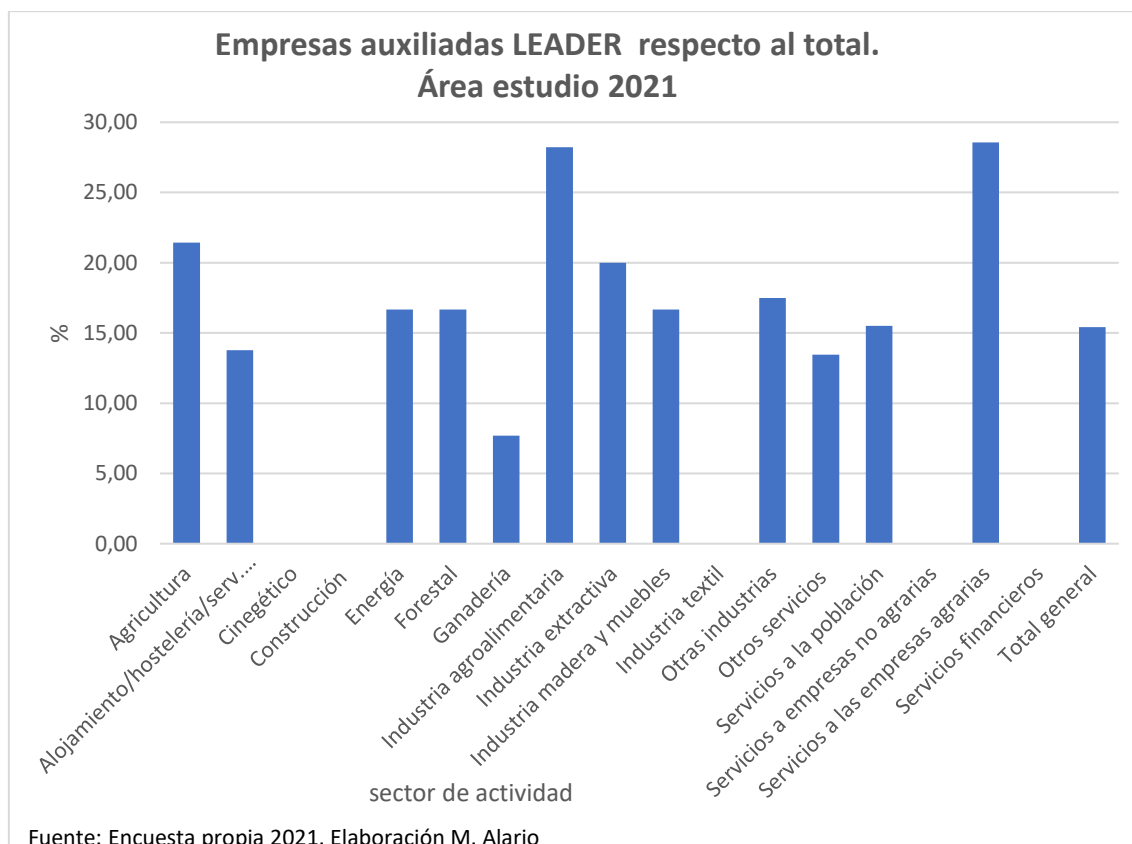
la implantación y consolidación de pequeñas y medianas empresas (24%), entre las que se incluyen las relacionadas con la valorización de productos locales, como las agroalimentarias, las de madera, textiles, etc., así como empresas de servicios y otras destinadas al desarrollo de las actividades e infraestructuras de turismo rural (12%). A estos proyectos les siguen los destinados a mejoras de la calidad de vida (36%) y mantenimiento y rehabilitación del patrimonio local (12%), en su mayor parte no productivos. Es significativo el papel de las actividades de formación (6%).



La distribución de la inversión ratifica el papel de los proyectos productivos orientados a la diversificación económica, con gran importancia de las

acciones destinadas al reforzamiento del tejido productivo comarcal, cerca de la mitad de la inversión total destinada a PYMES (45%) y turismo rural (23%). Ambas actividades fundamentales hoy en todos los espacios rurales analizados.

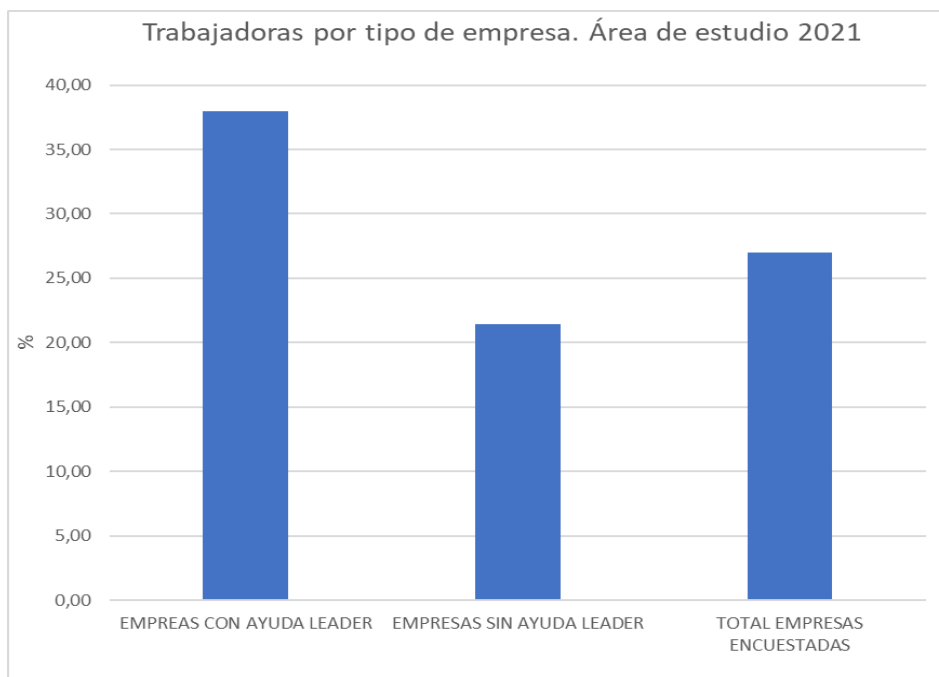
A través de las respuestas de la encuesta hemos detectado que aproximadamente un 15% del tejido productivo actual está directamente vinculado con ayudas LEADER/PRODER, lo que supone que han recibido esta ayuda en algún momento de su historia (implantación, ampliación, modernización...). Por tanto, hay un porcentaje importante de la estructura económica que está relacionada con estas actuaciones. Su importancia es especialmente importante en el sector industrial y la estrella fundamental es, sin duda, la industria agroalimentaria, con más de un 27%. Igualmente hay que hacer referencia al sector del turismo rural, cuyo despegue y consolidación coincide con las primeras ayudas LEADER y PRODER y que inicialmente estuvo absolutamente vinculado a estas ayudas, aunque en los últimos períodos de intervención es una actividad que se auxilia poco porque es un sector maduro en la mayoría de los territorios y se considera que ya no necesita incentivos. También los servicios a la población y a la producción que han sido uno de los destinos fundamentales de las ayudas.



Sin ninguna duda, las ayudas LEADER/PRODER desarrollados en todos los territorios han ayudado a generar un tejido productivo diversificado, solvente y

con capacidad de innovación, incentivando el emprendimiento y la inserción laboral de mujeres y jóvenes, aunque con algunos resultados diferentes a los del conjunto general de la economía.

En este sentido, las empresas que declaran haber recibido ayudas LEADER/PRODER tienen un mayor peso de mano de obra femenina que la media del conjunto, quizás en relación con la exigencia de crear o mantener empleos para acceder a estas ayudas y, también, por el peso de las actividades más feminizadas, como los servicios.

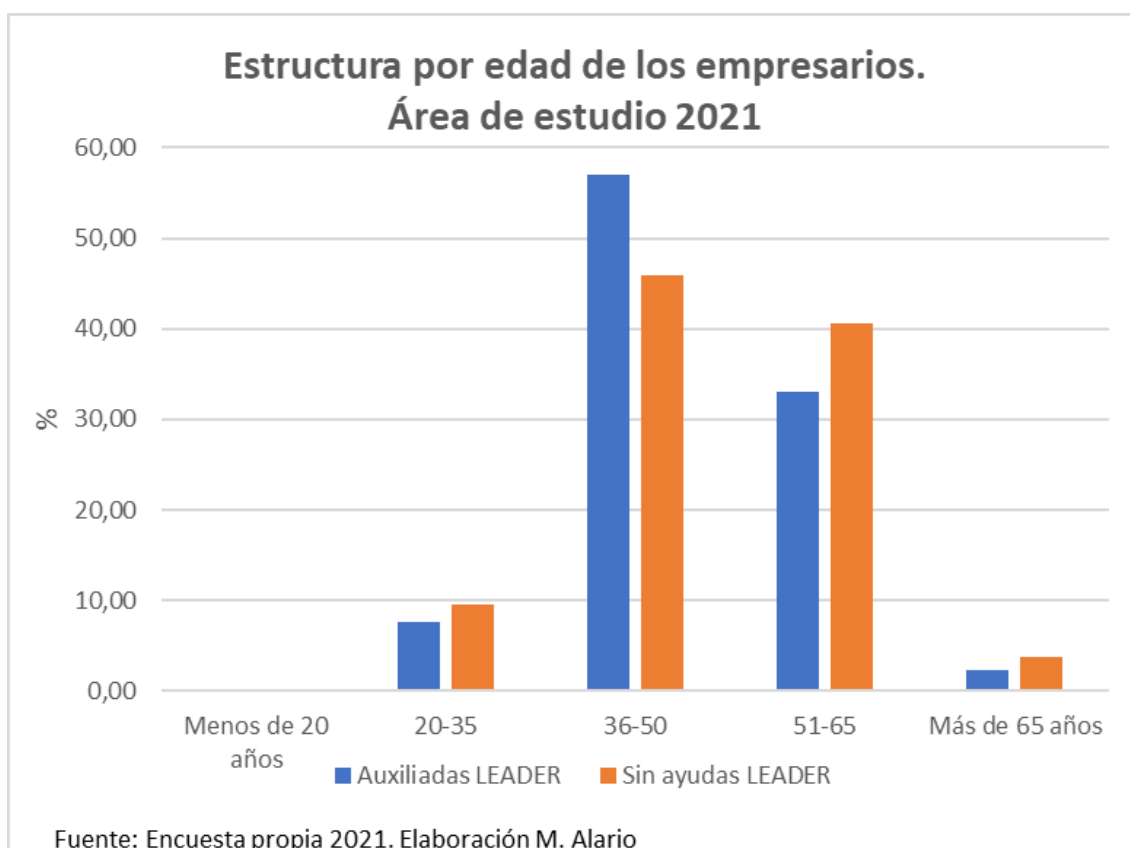
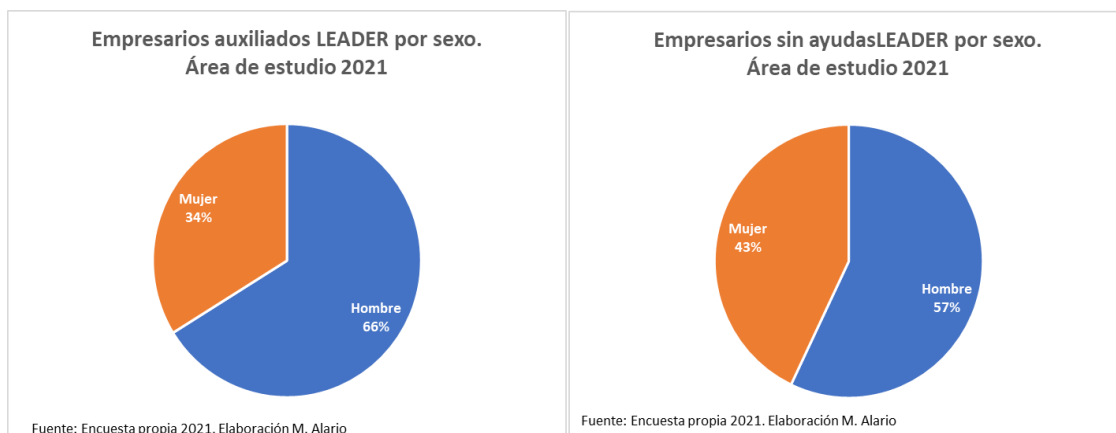


Por lo otro lado, dado que uno de los objetivos de los programas de desarrollo rural es promover la igualdad de género, hemos intentado valorar sus resultados en la incentivación del emprendimiento femenino mediante el análisis del papel que las mujeres y los jóvenes han tenido en la promoción de actividades auxiliadas por los fondos LEADER, a partir de las personas que han cumplimentado la encuesta realizada a responsables del tejido productivo actual, comparando la estructura por sexo y por edad de los/as empresarios/as auxiliados y en el resto.

La presencia de mujeres entre los responsables de empresas que declaran haber recibido ayudas de los programas, es minoritaria, con poco más de un tercio, incluso menor que entre las que no han recibido ayudas LEADER/PRODER.

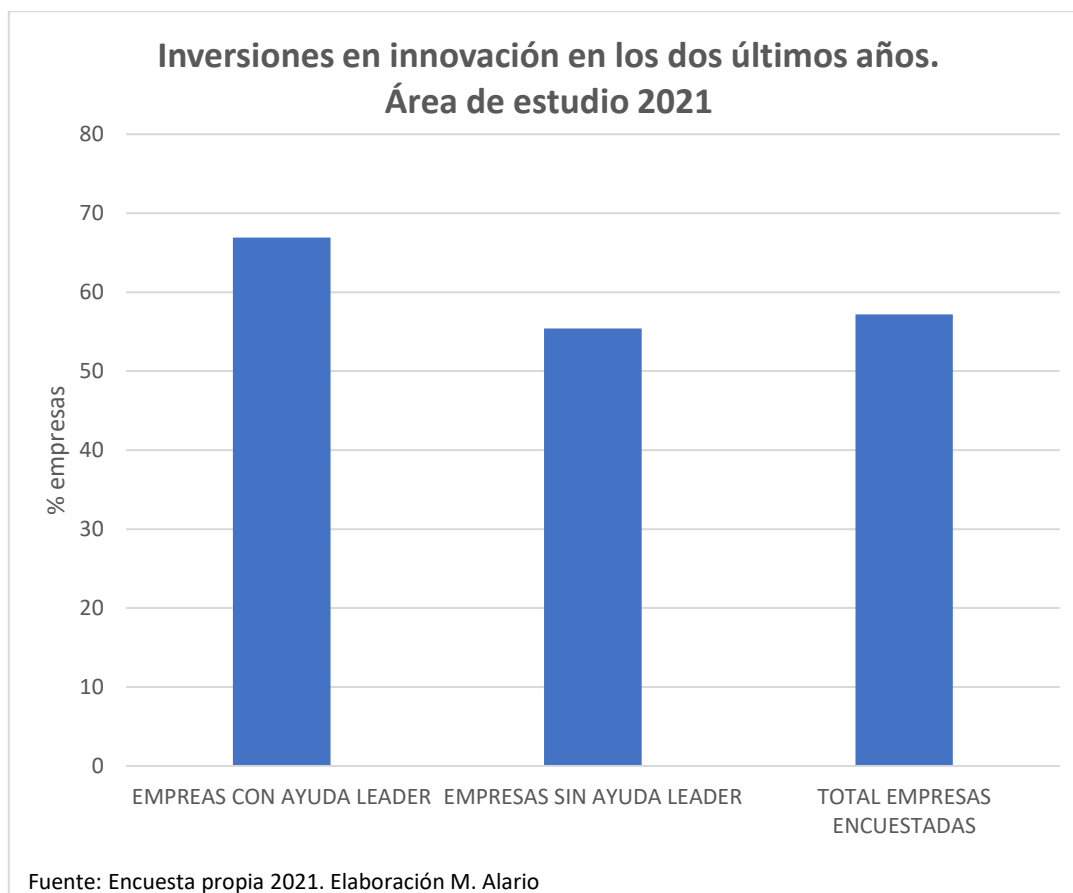
Por lo que se refiere a la participación de los jóvenes la estructura por edad es muy similar en ambos casos, con algo más de presencia de edades intermedias entre los responsables de empresas que han recibido ayuda de los programas.

Pero, sin duda, lo más llamativo es la nula presencia de empresarios/as jóvenes en todas las categorías.



Sí se aprecia una mayor tendencia a la innovación, con una diferencia de más de diez puntos frente a la media en el indicador de inversiones en innovación en los últimos dos años.





Aunque, en la mayor parte de las evaluaciones realizadas sobre las ayudas LEADER/PRODER se pone el acento sobre sus efectos económicos (diversificación actividades productivas, emprendimiento, creación de empresas, empleos...), en el conjunto de las inversiones LEADER/PRODER han sido fundamentales en actividades no productivas, porque han impulsado muchos proyectos relacionados con la mejora de la calidad de vida de la población residente y también de la población flotante: desde formación a rehabilitación del patrimonio, dinamización social y cultural, de forma que muchas de las dinámicas sociales y culturales ahora mismo en el medio rural están vinculadas de manera directa con estas actividades y actuaciones de los Grupos de Acción Local.

Con casi dos tercios de los proyectos (64%) y algo menos de un tercio de las inversiones (30%) han abordado cuestiones de gran importancia para la población local, incluyendo desde las partidas destinadas a funcionamiento y gestión de los GAL a la adecuación de espacios que faciliten las interrelaciones sociales y dinamicen las poblaciones (habilitación de locales como centros sociales), mejoras del entorno y espacios de valor ambiental (parques, jardines, huertos ecológicos...), así como apoyo y promoción de los valores culturales tangibles e intangibles del territorio a través de acciones de promoción turística, publicaciones, apoyo a asociaciones sociales y profesionales involucradas en

guiar el aprovechamiento de recursos comarcales hacia un desarrollo endógeno, incentivación de la participación social y la formación de redes...

### **5.1. Los efectos espaciales de los Programas de Desarrollo Rural**

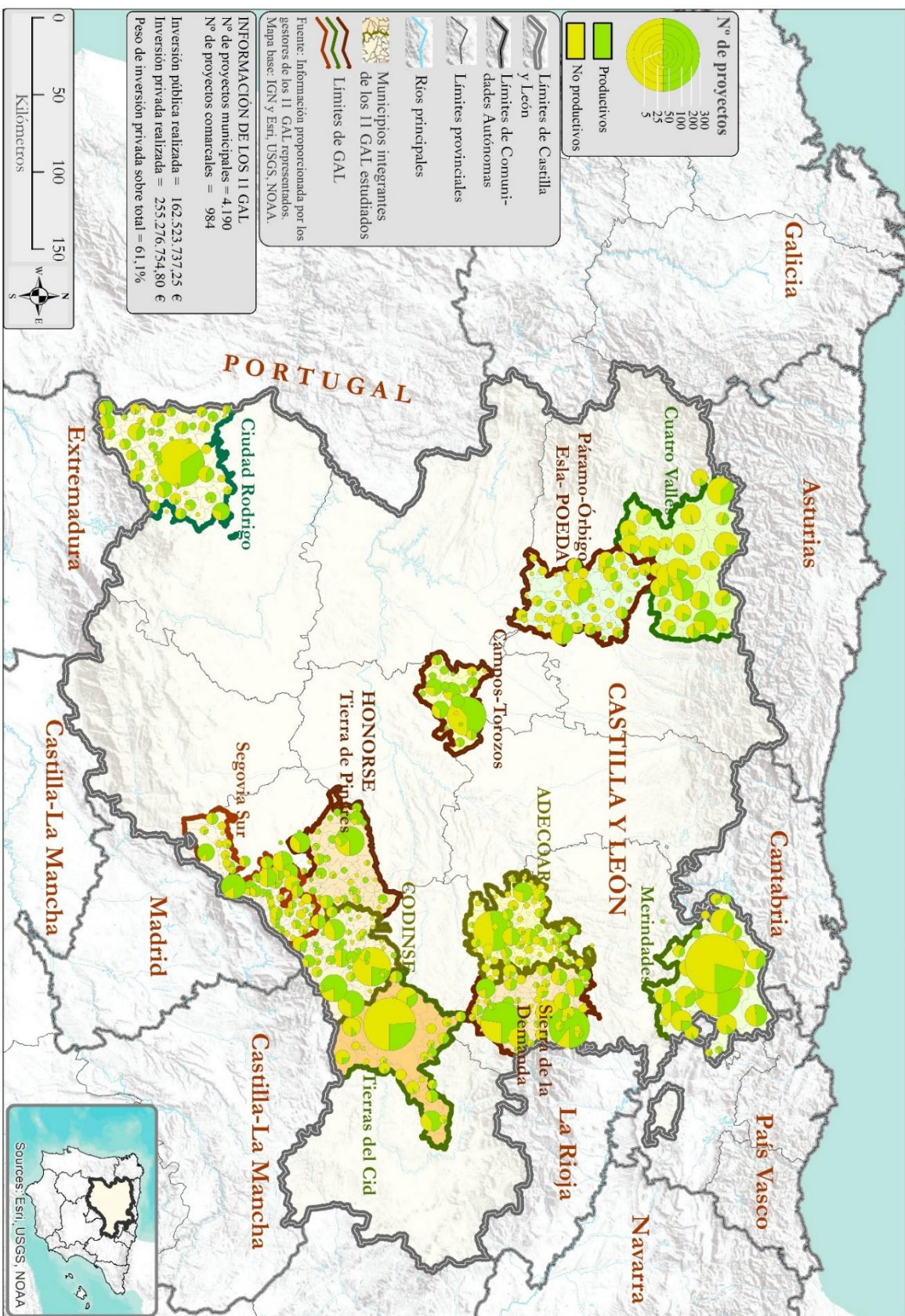
Por lo que se refiere a los efectos espaciales de la aplicación de los programas, en primer lugar, hay que indicar que no todas las acciones se realizan en un municipio único, ya que muchos proyectos se diseñan y afectan al conjunto de los espacios GAL, como ocurre con la mayor parte de las iniciativas impulsadas por los propios grupos, así como otras ejecutadas por las administraciones locales o asociaciones, principales agentes en cuanto a número de proyectos gestionados.

Se trata, generalmente, de proyectos no productivos, relacionados con acciones intangibles (promoción, gestión, cooperación...) o tangibles, pero de aplicación en todo el territorio (señalética, elaboración de guías, publicaciones, cursos...). En conjunto, en el área de estudio se han llevado a cabo, en el conjunto de los programas, casi un millar de actuaciones de este tipo que, obviamente no están recogidas en los mapas.

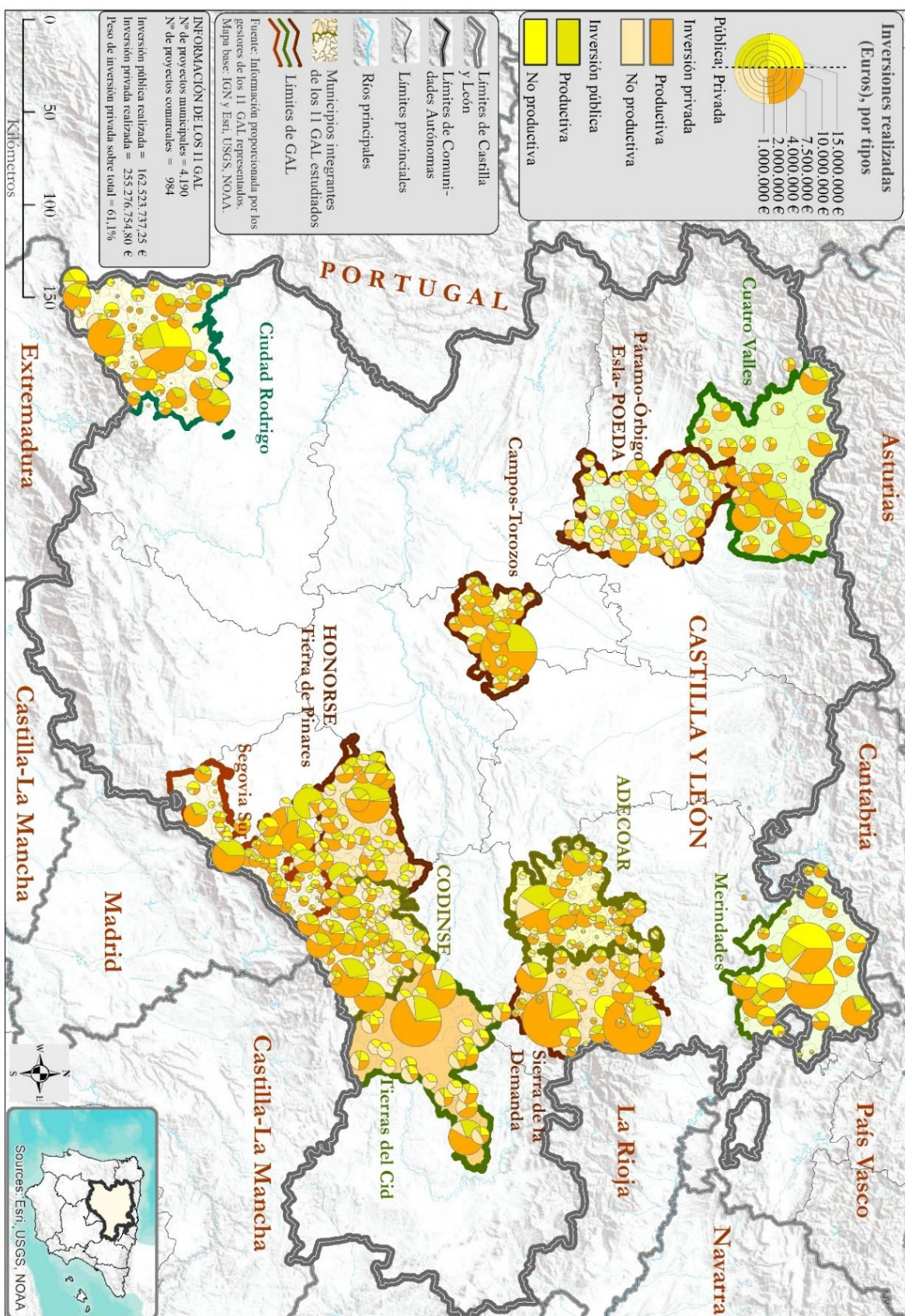
Por lo que se refiera a los proyectos vinculados a un municipio concreto, lo más llamativo es el hecho de que, tras un cuarto de siglo de acciones LEADER, los efectos han llegado a la gran mayoría de los municipios de los territorios GAL y su distribución por conjuntos es bastante equilibrada e, incluso, relativamente más positiva para los municipios de menor tamaño. Al margen han quedado algunos municipios de muy pequeño tamaño, donde el emprendimiento productivo es difícil o no ha requerido ayudas y las acciones no productivas no han tenido promotores.

Aunque se aprecian diferencias significativas entre las estrategias de cada territorio, hay una tendencia clara a la concentración de actuaciones en los municipios de mayor tamaño, especialmente en el caso de proyectos productivos. Un hecho lógico en consonancia con la concentración del emprendimiento en aquellos espacios con más población y más joven, generalmente mejor comunicados y donde, normalmente se asientan empresas (especialmente en el caso de los servicios) que atienden las necesidades del conjunto del mercado comarcal. Una cierta excepción se aprecia en los proyectos relacionados con el turismo rural, mucho más dispersos por todo el territorio, al estar vinculados a los propios recursos.

LEADER/PRODER: Proyectos en los municipios de 11 GAL de Castilla y León. Años disponibles desde 1991 hasta 2020



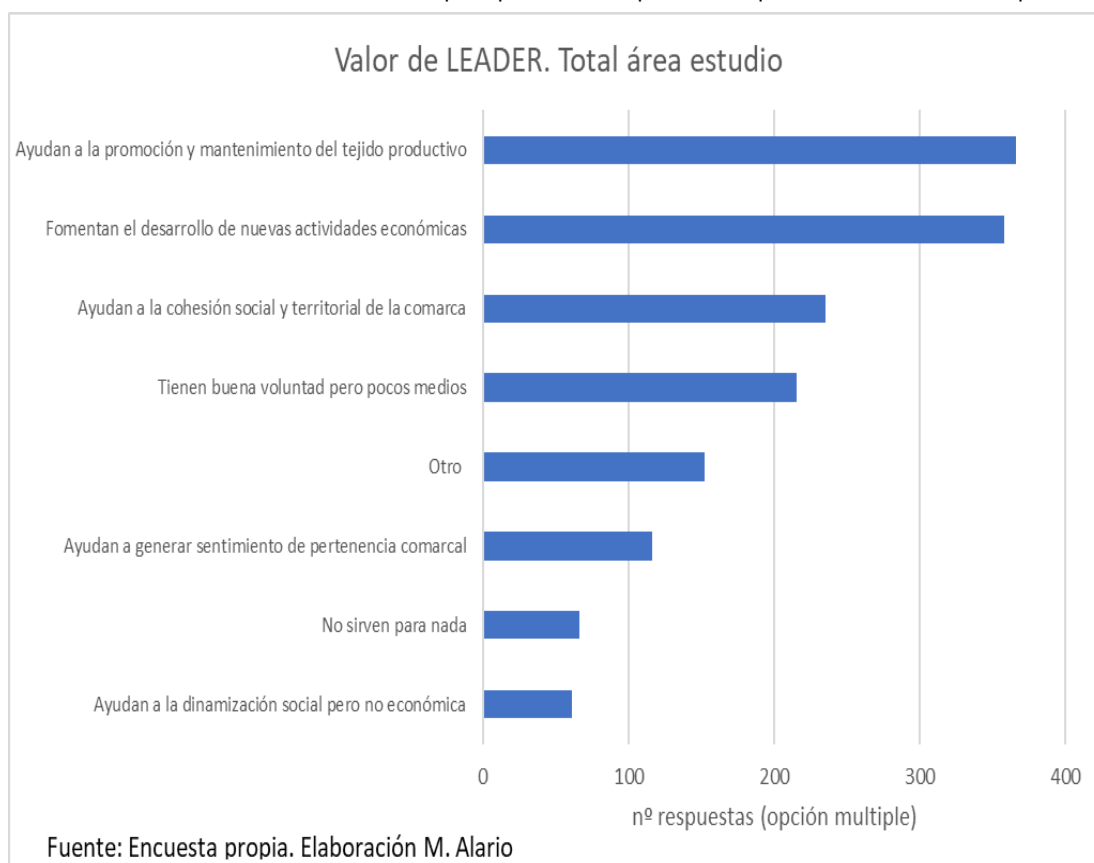
LEADER/PRODER: inversiones en los municipios de 11 GAL de Castilla y León. Años disponibles desde 1991 hasta 2020



Los proyectos no productivos presentan una mayor dispersión espacial, sobresaliendo aquellos relacionados con la mejora de la calidad de vida y, especialmente, la rehabilitación y conservación del patrimonio histórico-artístico y cultural.

## 5.2. Efectos sociales del trabajo realizado por los Grupos de Acción Local

A través de la encuesta realizada a los agentes productivos del territorio hemos intentado conocer el conocimiento y valoración de los programas de desarrollo rural. Los resultados obtenidos muestran que las opiniones mayoritarias de los productores sobre las ayudas LEADER y sobre los propios GALs son muy positivas. Mayoritariamente se reconoce que los GALs cumplen con sus funciones asignadas en cuanto a desarrollo económico, fomentando nuevas actividades y apoyando las iniciativas que permitan promover y mantener el tejido productivo. Se reconoce de manera intensa su papel en la promoción y mantenimiento de tejido productivo, en el desarrollo de nuevas actividades, en la cohesión social e incluso territorial de las comarcas. Aunque también se reconoce que esta encomiable labor se hace a pesar de los pocos medios con los que suelen contar. Es destacable el escaso reconocimiento de la dinamización social, a pesar de ser una de las actividades que todos los GALs realizan de forma intensa, lo que puede explicarse por el hecho de que estas



opiniones se corresponden exclusivamente con la visión de los/as empresarios/as.

## 6. PRINCIPALES PROBLEMAS

A partir de lo analizado hasta aquí, el diagnóstico general es que tenemos unos espacios en los que se percibe un fuerte e intenso dinamismo económico y un mercado de trabajo creciente en la industria alimentaria, en los servicios turísticos y a la población permanente y flotante, incluso con la aparición de nuevas actividades como las relacionadas con las energías verdes.

Hay un alto nivel de emprendimiento y se detecta una incorporación significativa de mujeres, con movimientos muy interesantes de llegada de nuevos pobladores, retorno de jóvenes locales... Incluso, a partir del año 2020 con el tema de la COVID, se aprecia un movimiento realmente significativo, aunque aún sin consolidación, de fijación de población, que antes era población temporal y que ahora está cambiando a permanente.

Los resultados de las encuestas ponen de manifiesto la existencia de un empresariado con un fuerte arraigo en el territorio, que destaca la relación afectiva con su espacio cercano como el principal factor de localización que justifica su ubicación en el espacio rural y también manifiesta mayoritariamente su voluntad de quedarse por encima de cualquier eventualidad.

Sin embargo, es obvio, que ese dinamismo detectado en el tejido productivo, muy vivo y con capacidad de innovación y de crecimiento, no se traslada a la dinámica demográfica de los territorios, lastradas, en las últimas décadas, por una dinámica natural negativa, la salida selectiva de población joven, sobre todo femenina, y unos comportamientos demográficos modernos. El resultado es una población muy envejecida, con una escasa capacidad de recuperación y sustitución de población debido a la escasez de población joven y la baja tasa de natalidad.

**Por lo tanto, quizá la principal conclusión de lo que hemos analizado es que, a pesar de que la mayor parte de las políticas de vinculadas al Desarrollo Rural se basan en incentivar el mercado de trabajo para fijar población parece obvio, por lo indicado hasta aquí, que el mercado laboral por sí mismo es un factor muy relevante pero no suficiente para solucionar los problemas.**

<b>Personas ocupadas. Área de Estudio 2007-2020</b>			
	2007	2019	2020
Act Agrarias	16.189,00	14.039,00	14.002,00
Industria	18.444,00	16.266,00	15.998,00
Construcción	16.517,00	9.622,00	9.062,00
Servicios	42.176,00	54.493,00	51.522,00
Total	93.326,00	94.420,00	90.584,00
Población total	289.581,00	269.905,00	268.527,00
% ocupados/total	32,23	34,98	33,73

Fuente: Tesorería de la Seguridad Social junio de cada año. Elaboración M. Alario

De hecho, uno de los problemas que ha aparecido recurrentemente en la mayoría de las entrevistas y las reuniones grupales, es la dificultad para encontrar trabajadores en las comarcas, tanto sin cualificación como cualificados. Un problema mucho mayor en el caso de profesionales de alta cualificación que, normalmente, no fijan su residencia en el municipio de trabajo, sino que se desplazan diariamente desde las ciudades cercanas. Es un problema muy importante porque no solo afecta a los trabajadores cualificados en la industria o los servicios privados, sino también en los servicios públicos. Los primeros que no se quedan a vivir en los territorios son precisamente los trabajadores públicos (profesores de los institutos, trabajadores sanitarios, administración...) ejerciendo un efecto de imagen negativa para la propia población local.

Intentando analizar por qué no es suficiente el mercado de trabajo, el trabajo para fijar población, qué más hace falta para fomentar la permanencia de la población local y la atracción de nuevos pobladores, hemos detectado una serie de **problemas de carácter general**, por otro lado, conocidos y analizados en otros estudios (encuesta de la REDR "Analizando el Desarrollo Rural en positivo"):

1. **Dificultades de arraigo de la población**, especialmente jóvenes y mujeres.
  - a. Muy relacionado con el contexto social, ya que la fijación de jóvenes está en gran medida relacionada con que exista un contexto social positivo para ellos, lo que significa que haya otros jóvenes y que esto genere una dinámica social, pero también actividades relacionales que animen a los jóvenes a desarrollar su proyecto de vida en estos espacios.
  - b. En el caso de las mujeres (jóvenes) a los problemas generales se añaden dificultades específicas relacionadas con la inserción laboral en mercados que les ofrecen trabajos con fuerte temporalidad y a veces poco ajustados a su cualificación.

2. La vigencia todavía hoy de una **percepción negativa** sobre las posibilidades de los espacios rurales, no tanto sobre las posibilidades económicas, de las que nadie tiene duda, sino sobre las posibilidades sociales y de desarrollo personal. De hecho, son los mismos progenitores, a veces responsables empresariales de éxito en el espacio rural, los que siguen con la idea de incentivar que sus hijos tengan una mayor cualificación, especialmente en formación universitaria, con la idea de que no sigan con sus empresas. Aunque, por un lado, les gustaría que siguieran, por otro lado, entienden que el desarrollo personal de sus hijos pasa en mayor medida por un traslado hacia otros lugares, especialmente urbanos.
3. Pero también es necesario un **entorno objetivo** que es el que tiene que ofrecer a los pobladores de los espacios rurales unas condiciones de vida similares a los de los espacios urbanos. Y en este momento eso tiene que ver fundamentalmente con varias cuestiones fundamentales:
  - a. Por un lado, la **vivienda**, con una vertiente doble. Por un lado, el problema es que no hay viviendas disponibles por retención del mercado inmobiliario en manos de propietarios no interesados en alquilar o vender. En otros casos, es la competencia de los usos residenciales vinculados a segundas residencias y de los usos turísticos en los territorios lo que genera el problema, debido al encarecimiento de precios y las dificultades de acceso a ese mercado para la población joven que se quiere independizar, o para nuevos pobladores que podrían volver o asentarse de nuevo en espacios rurales.
  - b. Por otro lado, el **acceso a los servicios**, un tema importantísimo y no tanto porque los servicios tengan que estar en todos los lugares, sino porque ha de garantizarse el acceso a los servicios de una manera ágil y en condiciones similares a los espacios urbanos. Una cuestión relacionada con la accesibilidad, tanto física como telemática.
  - c. La accesibilidad física con **medios e infraestructuras de transporte adecuados**. En opinión de la población rural, disponer de un servicio que pueda estar a cuatro o 5 km, 10 km, no se considera un problema. No es una cuestión de distancia, es una cuestión de capacidad de movilidad. La población que tiene medios propios de transporte no tiene duda: ante las dificultades de transporte público y la ineficiencia de alternativas, utiliza directamente el transporte privado, pero son conscientes de que tiene un coste



económico y también un coste vital. Se destaca, sobre todo, que el problema es la gente que no tiene esa posibilidad de acceder con transporte privado. Se demanda de manera importante que haya redes públicas ágiles que no pasan por una estructura tradicional como pueden ser las líneas de transporte regladas que ya se han demostrado como ineficientes y costosas, sino por alternativas más ágiles e innovadoras, combinando la demanda personal con un sistema de circuitos preprogramados que hagan más fácil la cobertura de esas necesidades<sup>1</sup>.

d. Si la conexión física es un problema, la conexión telemática es "el gran problema" en los territorios rurales que hemos analizado. Nadie entiende cómo es posible que, al lado de la mayor parte de los pueblos, vinculadas a las vías de comunicación, pasen líneas de alta capacidad de conexión y, sin embargo, en el medio rural todavía haya una parte fundamental sin conexión de alta capacidad y, a veces, sin ni siquiera buena conexión telefónica. Un problema que dificulta la vida cotidiana y que introduce un elemento de desigualdad de acceso a un servicio básico para la población como es la conectividad. Un problema que dificulta de manera muy importante las actividades económicas que realmente hacen un esfuerzo sobrehumano para mantenerse en el medio rural con estas dificultades. En la casi absoluta totalidad de las entrevistas realizadas a empresarios/as, así como a responsables de las administraciones locales y agentes sociales, se indican las deficiencias en la conectividad como uno de los grandes problemas del medio rural (con la salvedad de las cabeceras comarcales y algunos municipios puntuales) y se insiste en la necesidad de abordar su solución de manera total e inmediata si hay voluntad seria y real de solucionar las desigualdades en los medios rurales y urbanos.

4. Se manifiesta un sentimiento de **soledad** e incapacidad para controlar todos los procesos (convocatorias, normativas, trámites etc.) y el marco de oportunidades que desde las instituciones (regionales, europeas) se ofrecen para el estímulo del emprendimiento, lo que no facilita las iniciativas, e incluso las cercena. Es queja común, lo farragoso, inflexible y pesado de los procesos burocráticos, la **falta de agilidad en los procesos burocráticos...**

---

<sup>1</sup> [Lanzaderas de la Sª Norte de Madrid](#) o [FUMOBIL](#) en Austria

- a. Aunque no en todos los aspectos, el GAL juega un papel muy importante en la atención de estas demandas de información, asesoramiento y acompañamiento.
5. Las **exigencias que se plantean genéricamente** sin considerar las especificidades del medio rural, son queja recurrente. La normativa "igual para todos" no siempre resulta coherente en situaciones espaciales diferenciadas propias de los espacios rurales, generando absurdos en su aplicación. La discriminación positiva para estos espacios se plantea como necesidad.
6. Los **servicios públicos** constituyen uno de los principales problemas para el mantenimiento y la calidad de vida de la población local, especialmente el caso de la atención sanitaria, educativa y los transportes. El diseño de las dotaciones de estos servicios en función de la población residente, sin tener en cuenta el papel fundamental de la población flotante, limita el desarrollo e introduce un problema de desigualdad de trato. Hay que tener en cuenta la población vinculada en el cálculo de la dotación de servicios públicos, tal y como ya hacen los servicios privados.

## 7. POTENCIALIDADES

El estudio realizado demuestra que la Covid-19 ha supuesto un momento disruptivo con la dinámica territorial precedente. Ha acelerado procesos que antes apenas se esbozaban y ha abierto en la sociedad un nuevo debate sobre retos y prioridades inéditas.

Junto a claras consecuencias negativas, la crisis del Covid-19 ha vuelto a constatar los problemas vinculados a los desequilibrios territoriales, que llevan al abandono de amplios espacios al tiempo que acentúa los riesgos en los ámbitos de excesiva concentración de población y de actividades. En este contexto, la preocupación por la salud y lo saludable, se asocia al estilo de vida, y esto abre una ventana de oportunidad para aquellos territorios que reúnan las condiciones de calidad de vida, recursos endógenos y conectividad para el desarrollo de proyectos.

En este marco, la reafirmación del "anclaje territorial" debe ser esgrimido como valor frente a modelos globalizados más costosos económica y ambientalmente hablando. Modelos que no solo generan dependencia, sino que, en momentos extremos, pueden llegar a provocar desabastecimiento. Un reciente informe del Consejo Consultivo de Castilla y León se hacía eco de estos aspectos y, al

tiempo, afirmaba como "la noción de soberanía industrial puede ser una oportunidad para los territorios con retos demográficos (...)". También constataba que "el confinamiento domiciliario, que ha mostrado la capacidad de las tecnologías y las redes para el teletrabajo, puede suponer un impulso definitivo de esta modalidad de prestación laboral que desvincula el lugar de residencia de la sede social o el centro de trabajo, cuyo alcance demográfico habrá que constatar".

Parece, pues, que es el momento de activar las expectativas creadas en torno a las virtudes de la vida rural; de identificar y aprovechar las oportunidades que se generen en torno a ideas tractoras o a nichos de especialización. Puede ser un momento clave para conseguir un nuevo discurso que rompa con la imagen histórica de atraso e inadaptación, y aporte una visión ciudadana, realista y actualizada, sobre las luces y sombras de estos espacios, lo que ofrecen distintivamente y lo que precisan para convertirse en opción elegible como espacios de vida y producción diversificada. La buena comunicación de ese nuevo discurso es un pilar decisivo para el mantenimiento de la población y la atracción de nuevos residentes.

La idea de vivir un momento decisivo se refuerza por otro hecho: la Unión Europea, en el Marco Financiero Plurianual, ha puesto en marcha un formidable programa de fondos públicos (Next Generation) con el objetivo de hacer frente a los efectos económicos que ha tenido la pandemia en el tejido empresarial de España. Concretamente, se han habilitado 140.000 millones de euros para el país, que se dirigirán, en su mayor parte, a "inversiones verdes" y a la "transición digital". También, la lucha contra la despoblación y el desarrollo de la agricultura son aspectos destacados (16% se destinan a estas cuestiones).

Además, este estímulo financiero sin precedentes en la historia de la UE, se suma a la Estrategia del denominado Pacto Verde Europeo (*European Green Deal*), la adaptación de la Agenda 2030 de la ONU, y que coloca a la sostenibilidad como objetivo prioritario de la UE hasta 2050. Esta estrategia condiciona, en los diferentes Marcos Financieros, los programas sectoriales y las políticas de cohesión. Con ello se movilizan ingentes cantidades de recursos e iniciativas para impulsar una economía diferente: saludable, limpia y circular. Un escenario que coloca valores como la calidad de vida entre los objetivos clave de las siguientes generaciones.

Especial atención merece, en este sentido, la acción por el clima. En un contexto de crisis climática, esta acción es prioritaria, y viene acompañada de otras como la movilidad sostenible, energía limpia, industria sostenible, construir y renovar, sistemas agroalimentarios sostenibles (estrategia "de la granja a la

mesa"), etc. Asimismo, la estrategia sobre la biodiversidad se orienta hacia la protección de los valores naturales y a revertir los procesos de degradación de esos recursos. El uso sostenible de la tierra, del agua, de los ecosistemas. La lucha contra la sobreexplotación de los recursos naturales... juega en favor de los espacios donde la presión humana es muy baja.

Esta circunstancia anima a realizar un esfuerzo orientado a determinar aquellas actividades y oportunidades de negocio que, sobre la base de las potencialidades comarcales, reactiven el tejido productivo. Al lado de los sectores tradicionales fuertemente arraigados, como el sector agroalimentario (toda la cadena de valor, desde la producción agrícola, ganadera y silvícola, hasta la industria agroalimentaria), el comercio, el turismo o los servicios asistenciales, se abren camino otros alineados con la bioeconomía, la economía social o la reivindicación de los valores ecosistémicos de los territorios. Y todo ello, bajo la clave de la sostenibilidad que debe presidir todas las actuaciones alineadas con la estrategia 2030.

### **7.1. La importancia del sector industrial, especialmente el agroalimentario**

De forma generalizada en todos los espacios estudiados se manifiesta una fuerza industrial incuestionable **basada en su potencial endógeno**. Así, la transformación de los productos agrícolas (hortofrutícolas, cereales pienso...), ganaderos (vacuno, porcino, ovino...), forestales (industrias de la madera, pellets...), se han basado en actividades y producciones tradicionales mejoradas, ampliadas, tecnificadas y potenciadas para adaptarse a las necesidades de mercados en crecimiento y cada vez más exigentes. Toda esta gama de industrias endógenas cuenta con una capacidad extraordinaria de arrastre y de impulso y es una de las grandes fuerzas tractoras en los espacios rurales. Su potencial no ha encontrado techo, por lo que representan uno de los grandes sectores industriales a apoyar.

Además, en la situación actual del mercado, el alimentario se revela como un sector productivo de alto potencial por explotar, sobre todo si ahonda en la calidad y en las prácticas sostenibles, fomentando nuevas formas de producción y consumo. Así, de cara al futuro, parece posible que, aprovechando que la industria agroalimentaria está produciendo a escala internacional, nacional y regional, se pueda favorecer su integración en circuitos locales y comarcales, en circuitos de consumo/distribución de proximidad, lo que, sin duda, ayudaría al crecimiento de otros sectores como el turístico y el comercial.

Aunque el agroalimentario es el sector más importante, no pueden olvidarse otras industrias endógenas muy arraigadas en los territorios (madera y mueble, textil...).

Un gran potencial productivo que se ve reforzado, además, por la **fuerte implicación y arraigo de sus agentes económicos en el territorio**. El arraigo del tejido empresarial es muy importante, y, aunque no siempre este asegure el relevo generacional, no cabe duda del valor e importancia de las empresas vinculadas al territorio y sus recursos, tanto por la existencia de materia prima, como por la tradición y cultura y saberes heredados.

## 7.2. Aprovechamiento de los valores ecosistémicos del territorio

Como ya se ha indicado en el análisis del medio físico, estos espacios son territorios donantes de servicios ecosistémicos fundamentales para el conjunto de la sociedad: sumideros de carbono, productores de alimentos, agua limpia y energía, suministradores de espacios de ocio y descanso, etc. Un valor fundamental que se aporta al conjunto de la sociedad, pero cuyo estudio está por hacer.

Parece, pues, necesario realizar un estudio de **valoración económica de los servicios ecosistémicos que proporciona el territorio al conjunto de la sociedad**, para, a partir de ellos, fomentar buenas prácticas asociadas a la valorización de las externalidades ambientales del territorio, lo que serviría para reconocer el relevante rol que juegan en el día a día de toda la sociedad.

La consolidación de los mercados de carbono y el fomento ordenado y medido de las energías renovables se consideran las bases del fomento de la bioeconomía circular (Trassierra, 2021). De hecho, existen ya algunos ejemplos de estudios que cuantifican el importante valor ecosistémico de algunos espacios, como el que se ha llevado a cabo en el Real Sitio de San Ildefonso para su término municipal<sup>2</sup> basado en la metodología utilizada por el Ministerio

---

<sup>2</sup> Ayuntamiento del Real Sitio de San Ildefonso (2019): *Valoración económica de los servicios ecosistémicos en el Real Sitio de San Ildefonso*. Estudio promovido por el propio Ayuntamiento y proporcionado (en PDF) amablemente por el alcalde (Samuel Alonso) y el Técnico de Medio Ambiente (Óscar Agraz Pelaz).

<sup>10</sup> [https://www.miteco.gob.es/es/biodiversidad/temas/conservacion-de-la-biodiversidad/valoracion-y-aspectos-economicos-de-la-biodiversidad/cb\\_vae\\_valoracion\\_activos\\_naturales.aspx](https://www.miteco.gob.es/es/biodiversidad/temas/conservacion-de-la-biodiversidad/valoracion-y-aspectos-economicos-de-la-biodiversidad/cb_vae_valoracion_activos_naturales.aspx)

de Transición Ecológica para la Valoración de los Activos Naturales en España (VANE<sup>3</sup>) que valora cada elemento según su capacidad de:

- Producción de alimentos o materias primas
- Provisión de agua para agricultura, consumo humano e industria
- Servicios recreativos
- Caza y pesca deportiva
- Control de la erosión
- Tratamiento de vertidos
- Regulación climática
- Fijación de CO<sub>2</sub> por masa forestal y agricultura
- Conservación de la biodiversidad

Aunque los resultados varían en cada territorio, de acuerdo con la distribución de los usos del suelo y con la superficie de cada uno de ellos, el valor medio calculado en España es de 212,98 €/ha/año. Estos valores suponen realmente una contribución de su territorio a la sociedad española, con singular valor de la fijación de carbono por el bosque y de retención de la erosión. Solo la superficie boscosa aportaría un valor de 243,37 €/ha/año.

En relación con el ejercicio de los servicios ecosistémicos se considera ineludible el fomento de buenas prácticas medioambientales, desde el fomento de la agricultura y la ganadería ecológica a la absorción de carbono en los terrenos agrícolas. Aquí caben las acciones indicadas más arriba sobre potenciación de las marcas de calidad de los productos agroalimentarios o el fomento del consumo de proximidad como ejemplos que ayudarían a poner en valor los servicios ecosistémicos con un alto impacto sobre la salud y la calidad de vida de la ciudadanía.

### **7.3. Transición energética y territorio**

El Pacto Verde Europeo abre un escenario de oportunidades a los espacios rurales. Por un lado, la captura de dióxido de carbono en tierras agrícolas (o incluso en espacios no agrícolas utilizando especies vegetales concretas) o, si se quiere, el aumento del carbono orgánico en el suelo cultivable. Por otro, las energías renovables, a partir del aprovechamiento de la biomasa, del sol o del

---

<sup>3</sup> [https://www.miteco.gob.es/es/biodiversidad/temas/conservacion-de-la-biodiversidad/valoracion-y-aspectos-economicos-de-la-biodiversidad/cb\\_vae\\_valoracion\\_activos\\_naturales.aspx](https://www.miteco.gob.es/es/biodiversidad/temas/conservacion-de-la-biodiversidad/valoracion-y-aspectos-economicos-de-la-biodiversidad/cb_vae_valoracion_activos_naturales.aspx)

viento es otro aspecto que hay que considerar por su alto potencial. El modelo actual de consumo de carbono fósil (carbono de ciclo lento) es imposible de mantener si se quieren alcanzar los objetivos de freno al cambio climático (París / Glasgow). Sin embargo, se ha de cuidar la forma de implantación de este tipo de energía. La clave se puede formular en términos de una transición energética liderada por ciudadanos, capaz de comprometerse con la lucha contra el cambio climático al tiempo que reactive las economías locales. Es decir, aprovechar económicamente las oportunidades que ofrece la Acción por el Clima, eludiendo la agresión que los grandes proyectos representan sobre el paisaje.

Parece interesante apoyar la puesta en marcha de cooperativas de consumidores, comunidades energéticas o cualquier otro tipo de asociación que permita a los agentes locales organizarse para buscar la solución a sus propios problemas en formatos de comunidades de consumo o similares, que refuerzan el bienestar de social y abren vías de negocio al tiempo que se reduce el CO<sub>2</sub>.

Una PAC post-2020 que tiene entre sus objetivos el mantener dinámicas las zonas rurales, no puede eludir esta circunstancia. De hecho, será uno de los focos en las futuras estrategias de pueblos inteligentes. En suma, la bioeconomía circular es una de las nuevas oportunidades de comarcas rurales.

En el contexto de cambio energético estructural que vivimos, los espacios rurales tienen potencial para la generación de energías limpias, si bien, por el momento, los aprovechamientos energéticos para la obtención de electricidad en el territorio son puntuales en número de instalaciones. No debe olvidarse, tampoco, la necesidad de un control y planificación de la expansión de este tipo de instalaciones dado su potencial efecto ambiental y de conflictos sociales.

#### **7.4. El potencial turístico**

Uno de los rasgos comunes a todos los espacios rurales estudiados es el importante papel que juega el turismo en sus procesos de diversificación y terciarización económica.

El fuerte crecimiento de esta forma de ocio, con fuerte demanda desde los mercados urbanos regionales y extrarregionales cercanos (especialmente Madrid y el País Vasco, aunque también Portugal en el caso de ADECOCIR) ha provocado un crecimiento ininterrumpido de los servicios de alojamiento,

restauración y hostelería, así como oferta de turismo activo, hoy presentes en todo el espacio rural regional.

Es obvio que los impresionantes recursos naturales, entre los que hay que destacar **la riqueza y variedad de vegetación y el paisaje**, constituyen recursos fundamentales de uso turístico: senderismo, avistamiento y observación de fauna silvestre —*wildwatching*—. Pero, además de los recursos naturales, cabe señalar la **entidad e importancia de los recursos patrimoniales y culturales, gastronómicos como base de un desarrollo turístico aún con fuerte potencial de crecimiento**, que debe pasar por la especialización y cualificación de las actividades turísticas del territorio.

El turismo sostenible vinculado a infraestructuras innovadoras, como las casas pasivas o las rutas de naturaleza y cultura, asociados a visitas de centros de producción locales (empresas y viveros donde los turistas recojan y se lleven sus propios productos -frutos rojos- ...) son opciones con interesante potencial de crecimiento que pueden reforzar las economías comarcales.

### 7.5. Economía social y atención a la población residente y vinculada

No se puede olvidar el potencial de la llamada ***silver economy o economía del envejecimiento***. La atención de las necesidades de la población residente y de sus particularidades en un contexto de escasez de servicios en el medio rural (tanto públicos como privados) es otro de los caminos del emprendimiento y de las oportunidades. Dentro del conjunto de actividades que tienen notable proyección de futuro se encuentran las relacionadas con la economía social y la "economía plateada". Guarda coherencia con la calidad de vida de las personas y abunda en la cohesión social de los territorios con el apoyo a servicios de proximidad.

La debilidad de la población, que afecta a buena parte del territorio analizado, junto al abandono de las zonas rurales y de numerosos pueblos, las altas tasas de envejecimiento, masculinización e involución demográfica de buena parte de aquellos que permanecen hacen de la despoblación un hándicap que a menudo se muestra insuperable para el emprendimiento y el desarrollo de nuevas iniciativas. Pero también abre oportunidades. Hay experiencias e iniciativas orientadas a atender las necesidades de la población residente y de sus particularidades (especialmente las relacionadas con el envejecimiento) en un contexto de falta de servicios en el medio rural (tanto públicos como privados), porque las necesidades son muy numerosas, tanto de tipo básico como asistenciales o médicas, pero también de servicios a domicilio de todo



tipo, y no sólo de la población de mayor edad, sino de apoyo a profesionales de diferente naturaleza, que ven cada vez más comprometida su capacidad para atender sus trámites más elementales debido a la digitalización (en su trato con la administración, banca, etc.). Sin embargo, pese a haberse detectado estas necesidades, resulta muy complicado que puedan ser resueltas por iniciativas empresariales que busquen en este sector un nicho de negocio, por modestas que sean las pretensiones económicas de rentabilidad. El montante total de la población es tan exiguo y está tan disperso que es difícil hacer rentables las iniciativas empresariales de atención o servicios a esta población.

Por tanto, han de desarrollarse estrategias, apoyadas por las administraciones, enfocadas a atender las necesidades de la población residente y de sus particularidades, tanto las relacionadas con el envejecimiento como con el ocio y servicios de atención general, en un contexto de falta de servicios en el medio rural y no solo dirigidas a la población permanente sino, también, a la temporal. La multiplicación de residencias de la tercera edad, en las cabeceras comarcales y municipios de cierta entidad es un ejemplo de su valor y potencial.

Al amparo de los fondos europeos se tiene una espléndida oportunidad para dotar de medios de atención adecuados a las personas dependientes, así como residencias de la tercera edad, funcionales, completas y de ámbito comarcal a estos territorios ya que en este camino falta mucho por hacer.

#### **7.6. Oportunidades de aprovechar la vinculación de la población joven con su territorio de origen desarrollando sentimiento de arraigo y orgullo de pertenencia a la comarca**

La vuelta de los jóvenes con formación al medio rural es un factor estratégico. Su regreso tras la formación fuera de los territorios rurales supone un cambio cualitativo de perspectiva muy importante en la forma y calidad del trabajo que se emprende o bien se retoma dentro del negocio familiar. Hay negocios, incluso especializados, que en el medio rural tienen recorrido precisamente por la ausencia de competencia en el sector o por las ventajas económicas que ofrecen estos espacios para montar empresas.

Es imprescindible, por tanto, facilitar las condiciones de implantación (vivienda en alquiler, buena conexión a internet...) y mejorar el acompañamiento, sobre todo después de la Covid-19, cuando la posibilidad de trabajar en red y de forma deslocalizada ha logrado un avance enorme como opción laboral, que puede desembocar en la promoción de otros modos de vida alternativos al urbano si hay buenas conexiones en todos los sentidos.

Un aspecto fundamental en el regreso de los jóvenes es el arraigo. Quien procede del medio rural tiene más posibilidades de adaptación y permanencia en el ámbito rural, dada su vinculación con el modelo de vida y formas de trabajo. Esto no significa que las condiciones laborales ni el tipo de trabajo tenga que ser el mismo que el de sus antecesores, si es que de reemplazo se habla. Al fin y al cabo, la formación con la que estos jóvenes regresan les ofrece nuevas perspectivas de negocio o de manejo del negocio heredado. La innovación en los sectores tradicionales es fundamental, aunque ello requiere conocimiento y, casi siempre, juventud.

Pero todo pasa por dignificar, como una buena opción laboral, el trabajo en el medio rural, y como una buena opción de vida, la calidad de vida en los pueblos. A menudo, si no se contempla la posibilidad de emprender en el medio rural es más bien por el estilo de vida poco atractivo que está en el fondo de mentalidades bajo dominante urbana, percepciones incluso adquiridas e interiorizadas por esos jóvenes que salen a las ciudades a formarse.

En este sentido, es preciso superar el pesimismo social, y particularmente el familiar, respecto a las posibilidades laborales y de vida que ofrece el ámbito rural.

### 7.7. Atractivo para nuevos residentes

El fuerte dinamismo económico de las áreas estudiadas hasta hoy **no se traduce en un aumento del número de habitantes**, a pesar de que en los pueblos se vive mejor, con más tranquilidad, con un coste de la vida más bajo, con un medio ambiente más natural que en las congestionadas ciudades en las que habitan las tres cuartas partes de los ciudadanos españoles. Parece posible que, por efecto de un cierto cambio de la visión sobre los espacios rurales podamos empezar a valorar que ha llegado la hora de pensar en el campo como asiento de muchas vidas aprovechando los puntos fuertes del mundo rural, como se indica en la visión a largo plazo para las zonas rurales<sup>4</sup>.

La atracción de nuevos pobladores es un objetivo común en las estrategias de todos los programas de desarrollo rural, como algunas acciones de gran interés como Abraza la Tierra, Red de Pueblos Acogedores, o promociones locales impulsadas por ayuntamientos o GALs. Los resultados de implantación de nuevos pobladores, aún siendo cualitativamente muy interesantes, son cuantitativamente poco relevantes y de todo punto incapaces de compensar

---

<sup>4</sup> [https://ec.europa.eu/regional\\_policy/es/newsroom/news/2021/06/30-06-2021-long-term-vision-for-rural-areas-for-stronger-connected-resilient-prosperous-eu-rural-areas](https://ec.europa.eu/regional_policy/es/newsroom/news/2021/06/30-06-2021-long-term-vision-for-rural-areas-for-stronger-connected-resilient-prosperous-eu-rural-areas)

la dinámica demográfica negativa que arrastran la mayor parte de los territorios rurales.

La atracción de nuevos pobladores sin vinculación previa con el territorio pasa, sin duda, por ofrecer condiciones de vida adecuadas: trabajo (incluido el teletrabajo como forma alternativa de atracción de profesionales cualificados que ejercen su trabajo fuera de los espacios rurales); vivienda accesible; acceso a servicios básicos... A lo que se suman los valores intangibles e intrínsecos de los espacios rurales: calidad ambiental, reducción de los tiempos de desplazamiento diario, tranquilidad (slow life).

## **8. ALGUNAS IDEAS SOBRE LO QUE PUEDE HACERSE...**

- En la mejora de las condiciones de vida de los pobladores actuales y potenciales es imprescindible mejorar la conectividad. No vale solo con que los espacios rurales tengan conectividad igual a la mínima que se alcanza en los espacios urbanos. Hay que ir un paso por delante y dotar al medio rural del máximo grado de velocidad de conexión que se puede encontrar en un espacio urbano. Si queremos hacerlos atractivos para que puedan entrar a jugar en la toma de decisiones de ubicación de nuevos pobladores o de nuevas empresas, y en mayor medida en este momento en que tanto se habla del trabajo, es necesario el despliegue del 5G en espacios rurales.
- Igualmente hay que abordar soluciones al problema de la escasez de viviendas disponibles, bien a través de programas de recuperación y rehabilitación de patrimonio (Rehabitare), la puesta en marcha de servicios de gestión e intermediación entre propietarios y potenciales usuarios, y, por supuesto, el impulso de la capacidad de los ayuntamientos para que puedan de manera eficiente promover la salida al mercado de los edificios de las viviendas que existan, que están abandonadas, cerradas, en ruina, ya que hay muchos recursos infrutilizados en espacios rurales. Habría que flexibilizar la normativa.
- Hay que introducir el concepto de Rentabilidad Social, no solo de rentabilidad económica, en la toma de decisiones sobre el despliegue de los servicios para que se atienda a igual a todos los pobladores y territorios rurales, incluso a los más dispersos,
- Eso también pasa por incentivar las soluciones que surgen en el medio rural. Están surgiendo muchas pequeñas empresas que intentan

solucionar los problemas planteados a escala local, pero su consolidación es difícil por su limitada capacidad de competir con las grandes empresas que monopolizan el mercado. Hay que primar a las empresas de ámbito comarcal frente a las grandes que monopolizan el mercado y que a veces ni hacen ni dejan hacer.

- El estudio ha detectado que hay una aparente contradicción entre una población joven cada vez más formada y un tejido productivo que no puede encontrar trabajadores cualificados en el territorio. Entre todos los agentes locales hay unanimidad en destacar, por lo que se refiere a las cualificaciones profesionales de nivel medio (FP) una disarmonía bien marcada entre lo que se ofrece en cada una de las comarcas y lo que necesita su tejido productivo. Se considera necesaria una adaptación de la oferta formativa a las necesidades de los tejidos productivos de los territorios de forma ágil. Igualmente se considera básico intentar coordinar actuaciones entre los diferentes servicios que trabajan también en el tema de la formación no reglada: los Agentes de Desarrollo Local, los Grupos de Acción Local...
- Hay que difundir entre los jóvenes cualificados las posibilidades de los espacios rurales como áreas de trabajo y vida mediante programas como ERASMUS Rural ya implementado en otras CCAA.
- Sin excluir cualquier opción de aportación de nuevos pobladores, hay que apostar por la vuelta de población joven vinculada con el territorio, porque eso facilita el arraigo y las posibilidades de fijación de población y dinamismo económico a largo plazo. Es necesario trabajar el arraigo de la población local, especialmente jóvenes y mujeres, para fomentar su permanencia o regreso e instalación en los territorios tras su periodo de formación fuera de ellos.
- Uno de los elementos clave del diagnóstico es el papel fundamental que la población flotante tienen en estos territorios. Dado que los servicios privados se han redimensionado en función de las necesidades que genera esta población no permanente, habría que buscar una solución para reconocer esa población vinculada de forma que fuera computada, también, para el diseño de servicios públicos (¿doble empadronamiento?). Ahora estamos ante situaciones en las que hay población que vive 6 meses en territorio rural, haciendo uso de todos los servicios públicos y privados y que sin embargo no computan para nada a la hora del diseño de los servicios públicos (médicos, transporte, servicios básicos abastecimiento agua...). Esto es un problema que

entendemos que debe ser corregido si se quiere apostar verdaderamente por los espacios rurales.

- Sin desestimar el gran papel que están realizando las administraciones locales, hay que trabajar con una concepción más supramunicipal (comarca, UBOST...) en torno a unidades coherentes, estables en el tiempo, que permitan, a medio y largo plazo, el diseño e implementación de servicios de atención universales en el tema de transporte, servicios sociales o personales. Esta cuestión tiene un problema, detectado también en varios territorios, pues el sentimiento de pertenencia a estas unidades supramunicipales no está bien desarrollado (ejemplo el propio territorio GAL). No se ha conseguido terminar con la individualidad de los municipios de las acciones municipales, en muchos de estos casos, y aunque se trabaja de manera coordinada, no siempre está exento de conflictos.
- La situación de los espacios rurales manifiesta la existencia de dificultades específicas que provocan unas condiciones de vida más difíciles para los pobladores rurales respecto a los urbanos. Tratar por igual a espacios que tienen desiguales condiciones no es una forma de avanzar hacia la igualdad. La igualdad significa tratar desigualmente a aquellos espacios que son desiguales para que lleguen al mismo nivel. Por lo tanto, entendemos que cualquier política de intervención seria, que quiera corregir los problemas del medio rural debe pasar por un conjunto de medidas de discriminación positiva.
- Para ayudar a fijar población y empresas: fiscalidad bonificada, subvención de determinados servicios a la población permanente utilizando, por ejemplo, ingresos públicos derivados de los recursos que se generan en el mismo territorio (energía eólica o solar...), pago compensatorio por los servicios verdes que generan nuestros espacios rurales, etc.
- La percepción de los agentes locales es que no es un problema de falta de fondos, se considera que muchas veces hay una gran cantidad de inversiones sobre los espacios rurales, pero se tiene la percepción de que una buena parte de los casos, se gastan de manera ineficiente, duplicando Inversiones sin conseguir los objetivos buscados.
- Un problema que puede deberse a la concepción sectorial y no transversal de las intervenciones. El abordaje de los problemas que afectan a los territorios rurales debe ser integral y no sectorial. Se

considera necesario introducir de forma sistemática en todas las actuaciones el “rural proofing”.

## 9. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

AEMET-CSIC (2021): Visor de escenarios de cambio climático. Descripción de los datos. AdapteCCA.es Versión 4.0, 21 de mayo de 2021.

AYUNTAMIENTO DEL REAL SITIO DE SAN ILDEFONSO (2019): *Valoración económica de los servicios ecosistémicos en el Real Sitio de San Ildefonso*. Estudio inédito promovido por el Ayuntamiento y proporcionado en PDF por el Ayto.

CEDEX (2017): Evaluación del impacto del cambio climático en los recursos hídricos y sequías en España. Ministerio de Fomento. Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente. Madrid.

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (CES) ESPAÑA (2021): Informe 02/2021. Un medio rural vivo y sostenible. CES. Madrid.

CRUZ ROJA (2021): [La vulnerabilidad social en el contexto de la España despoblada](#). Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, 150 p.

INE. Estadísticas del Padrón Continuo de Población.

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN. Aprovechamientos agrícolas por municipios.

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN. Registros Ganaderos 2021.

MINISTERIO DE POLÍTICA TERRITORIAL. Encuesta de Infraestructuras y Equipamientos Locales (EIEL), últimos datos disponible.

MINISTERIO DE TRANSICIÓN ECOLÓGICA. Visor de Escenarios de la ADAPTECCA (Visor de Escenarios de Cambio Climático: [adaptecca.es](http://adaptecca.es))..

MITECO (2021): VANE (Valoración de los Activos Naturales en España), [https://www.miteco.gob.es/es/biodiversidad/temas/conservacion-de-la-biodiversidad/valoracion-y-aspectos-economicos-de-la-biodiversidad/cb\\_vae\\_valoracion\\_activos\\_naturales.aspx](https://www.miteco.gob.es/es/biodiversidad/temas/conservacion-de-la-biodiversidad/valoracion-y-aspectos-economicos-de-la-biodiversidad/cb_vae_valoracion_activos_naturales.aspx) [Consulta de 20 de diciembre de 2021].

MOLINERO, F. Y ALARIO, M. (2021 inédito): *Una mirada geográfica a la España rural*, 245 pp.

REDR (2018): [RedPoblar Analizando el medio rural en clave positiva](#). Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

REDR (2021): [Visión a largo plazo para las zonas rurales](#). Revista Rural de la UE nº 32.

SABI (2021), Sistema de Análisis de Balances Ibéricos. Base de datos empresarial, con 3,4 millones de registros de empresas de *España y Portugal*. Disponible mediante suscripción.

SABI: Sistema de Análisis de Balances Ibéricos.

SEPE: Estadísticas por municipio (paro registrado y Contratos) 2020.

SIE. Junta de Castilla y León: Movimiento natural de la Población en Castilla y León.

SIEMCALSA (1997): Mapa geológico y minero de Castilla y León. Escala 1:400.000. SIEMCALSA-Junta de Castilla y León. Valladolid.

TESORERÍA DE LA SEGURIDAD SOCIAL: empresas y ocupados por municipios 2007, 2019 y 2020 (junio).

TRASSIERRA VILLA, A. (coord.) (2021): *Externalidades medioambientales que aporta el medio rural y el impacto que sobre ellas puede tener la despoblación: el caso de las provincias de Cuenca, Soria y Teruel*. SSPA y CESEFOR.

UNIVERSIA EMPRESAS (2021): <https://guiaempresas.universia.es/>